



Elementos transculturales mediados por la música andina presentes en los integrantes del grupo

Markawara

Trabajo de grado para optar el título de:

Comunicador Social- Periodista

Presenta:

Luz Adriana Triana Rangel

Ana María Hernández Robles

Corporación Universitaria Minuto de Dios

Sede Calle 80

Comunicación Social- periodismo

Facultad Ciencias de la Comunicación

Bogotá, D.C. mayo 2020

Elementos transculturales mediados por la música andina presentes en los integrantes del grupo
Markawara

Presenta:

Luz Adriana Triana Rangel

Ana María Hernández Robles

Trabajo de grado presentado como requisito para optar al título:

Comunicador Social- Periodista

Asesor(a)

Betty Martínez Ojeda

Doctora en Antropología

Corporación Universitaria Minuto de Dios

Sede Calle 80

Comunicación Social- periodismo

Facultad Ciencias de la Comunicación

Bogotá, D.C. mayo 2020

Contenido

Introducción.....	8
1. Planteamiento del problema	11
2. Pregunta de Investigación.....	14
3. Objetivos.....	15
3.1. Objetivo general	15
3.2 Objetivos específicos.....	15
4. Justificación.....	16
5. Antecedentes:	18
6. Estado del arte	22
7. Marco teórico - conceptual	26
7.1 Categorías de Análisis	42
8. Diseño Metodológico	42
8.1 Metodología.....	42
8.1.1. Entrevista en profundidad.....	43
8.1.2. Observación.....	45
9. Análisis preliminar de la sistematización	46
10. Análisis y Discusión de Resultados.....	65
10.1. La música como mediadora: la base por la que empiezan el proceso de transculturación	65
10.2. Asimilación: reconocimiento de esa cultura considerada como “ajena”	68
10.3. Proceso de aculturación: momento de aprender y desaprender	70
10.4. Proceso de imitación y ajustamiento: último paso a puertas de una adaptación transcultural.....	72
10.5. Adaptación transcultural: se acoge como “suya” la cultura que se creía “ajena”	75
11. Conclusiones	77
12. Referencias	82

Anexos

1. Anexo I: Entrevistas	91
1.1 Luis Enrique Vera Sánchez.....	91
1.2 David Gómez Rico.....	93
1.3 Félix Ignacio Roa Roa	96
1.4 Valkyria Bernal Jaramillo... ..	99
1.5 Laura Catalina Santamaría Mancera	103
1.6 Víctor Fabián Pinilla Rincón.....	105
1.7 Cristian Camilo Rozo Camargo... ..	107
1.8 Karen Daniela Gómez.....	108
1.9 Paula Jineth Medina Cariblanco... ..	110
2. Anexo II: Diarios de Campo... ..	113
2.1 Diario de campo #1	113
2.2 Diario de campo #2.....	118
2.3 Diario de campo #3.....	121
2.4 Diario de campo #4.....	123
2.5 Diario de campo #5.....	128
2.6 Diario de campo #6... ..	131
3. Anexo III: Matriz de doble entrada.....	134

Agradecimientos

Agradecemos principalmente a Dios por concedernos sabiduría y salud. A nuestros padres por su apoyo y amor dado a lo largo de este camino.

Asimismo, queremos dar un agradecimiento especial a nuestra tutora la Doctora Betty Martínez por ser nuestra guía en este trabajo. Gracias por su dedicación, sus aportes, su tiempo y apoyo brindado hasta la culminación de este.

Este trabajo no hubiera sido nada sin el apoyo brindado por Ana Laura Lopera, a quien agradecemos su aporte en la construcción de este trabajo. También extendemos nuestra gratitud al profesor Félix Ignacio Roa por su apoyo y conocimientos aportado. De igual manera, a nuestros compañeros de Markawara por su participación y colaboración para la ejecución de esta investigación.

Resumen

La presente investigación evidencia el papel que tiene la música andina como mediadora de cultura al permitir un proceso de transculturación en los integrantes del grupo Markawara, en el que asimilan, apropian, ajustan y adaptan elementos representativos de la región andina que les han sido comunicados a través de la interpretación de esta música ancestral/ tradicional, evidenciándose así el cumplimiento de la Teoría de transculturación planteada por Young Yun Kim (1988). Esto lleva a que los intérpretes adquieran diferentes elementos de una cultura que en un principio consideraron como ajena, lo que, en su mayoría, les permite reconfigurar su identidad.

Es por ello que este trabajo recoge las percepciones de algunos integrantes del grupo representativo de Música Andina Markawara, con lo que se busca evidenciar los principales elementos transculturales apropiados por estos sujetos al interpretar música andina y participar de este grupo, grupo que además les ha ayudado a configurar una identidad colectiva permitiéndoles generar un sentimiento de preservación y conciencia por los ritmos e instrumentos representativos de la región andina.

Palabras claves: Comunicación, Música Andina, Transculturalidad, Identidad, Markawara, Memoria colectiva, Cultura

Abstrac

This research evinces andean music's role as culture mediator when affording a transculturalization process among the members of the andino group Markarwara in which, they assimilate, appropriate, adjust and adapt the evocative elements of the andean region that has been communicated straight through the performance of this ancestral / traditional music, showing the fulfillment of Young Yun Kim's set out transculturalization theory. The outcome of this, is the acquisition of diverse cultural proper elements by the performers which at the beginning was consider as external to them and this allows them rearrange their identity. That is why this work gathers the perceptions of some of the members of the representative andino group Markawara, with which it seeks to highlight the main cross-cultural elements appropriate by these individuals when performing andean music and participate in this group which has help them to form a collective personality, a preservation sense for the characteristic rhythms and instruments of the andean region.

Key words: communication, andean music, transculturality, identity, Markawara, collective memory, culture.

Introducción

La música es una práctica social que ha estado presente a lo largo de la historia de la humanidad y se ha caracterizado por ser el medio por el cual se comunican y transmiten emociones, sensaciones, ideas y percepciones a través de sonidos y letras que son creadas y organizadas intencionalmente para cumplir con este fin. Esto nos lleva a entender la música como un proceso comunicativo que permite la interacción humana y la construcción de relaciones y sentidos sociales que se dan en un cierto contexto bajo ciertas condiciones.

Es por ello que en este trabajo nos centraremos en la música andina y el papel que cumple como mediadora de cultura al comunicar elementos característicos de la región andina a los integrantes del grupo Markawara, quienes a través de la interpretación de esta música logran iniciar un proceso de adaptación transcultural, en el que dan cumplimiento a la teoría planteada por Young Yun Kim (1988) en la que asimilan, aculturán, imitan y ajustan elementos de una cultura considerada ajena que posteriormente adquieren como propia para participar activamente en ella.

Ahora bien, esta investigación se fundamenta en nuestra curiosidad, primero como comunicadoras, y en un segundo momento como integrantes de Markawara, ya que al participar de este grupo pudimos evidenciar el papel comunicativo que tiene la música andina al permitirnos reconocer características y elementos representativos de esta región que antes pasábamos por alto. Por lo tanto, nos pareció interesante evidenciar de qué manera se pueden dar estas apropiaciones por parte de los demás integrantes del grupo.

Por consiguiente, se buscó comprender la significación que los integrantes del grupo de música andina le dan a esta música ancestral/tradicional, además de identificar los elementos representativos andinos adquiridos por estos jóvenes, con el fin de describir y analizar los procesos de adaptación que tuvieron para adquirir dichos elementos.

Para ello, se optó por una metodología cualitativa basada en la etnografía, la cual nos permitió observar y evidenciar diferentes comportamientos y prácticas acogidas por los integrantes

Markawara: significa pueblo de estrellas en aymara, una lengua amerindia originaria del Perú y Bolivia.

del grupo Markawara. Además de ello, nos apoyamos en las entrevistas en profundidad, permitiéndonos así, recolectar, analizar e interpretar las percepciones y apropiaciones de los integrantes del grupo frente a la música andina para la construcción de sentidos, la apropiación de conductas y elementos adquiridos por la interpretación de esta, para así evidenciar el proceso de transculturación al que han llegado los integrantes de este grupo.

Por esta razón, para llegar a develar e identificar los elementos culturales adquiridos por los integrantes del grupo Markawara a lo largo de su proceso de transculturación, en un principio se tuvieron en cuenta, los antecedentes de la música andina, lo que nos permitió tener una base conceptual al darnos una mirada general sobre esta música y el significado que ha tenido a lo largo de la historia. Luego de esto, recopilamos diferentes investigaciones que se han hecho sobre esta música desde diferentes ámbitos. Esto, para más tarde establecer y fundamentar nuestro trabajo investigativo en categorías como Comunicación / Mediación, Transculturalidad e Identidad, categorías que nos permitieron crear una base teórica para sustentar nuestro trabajo. Esto, para luego analizar y triangular la teoría con los resultados obtenidos gracias al trabajo etnográfico realizado con los integrantes del grupo Markawara, lo cual, nos permitió llegar posteriormente a las conclusiones.

Sin embargo, es pertinente aclarar que, debido a la situación de salubridad que se vive por estos días en Colombia y en el mundo a causa de la pandemia del COVID-19, nos vimos con la necesidad de acatar las recomendaciones del aislamiento preventivo para evitar la propagación de este virus. Por tal motivo, fue necesario buscar una estrategia para continuar con el trabajo de campo que en un inicio se comenzó a implementar de manera presencial. Es por ello que, para continuar con nuestra investigación nos valimos del entorno virtual ya que este al entenderse como “el conjunto de facilidades informáticas y telemáticas para la comunicación y el intercambio de información en el que se desarrollan procesos de interacción sin que el tiempo y/o la distancia sean obstáculo” (Orellana y Sánchez, 2007, p.9), nos permitió seguir con nuestro trabajo de campo, sin olvidar ni

Markawara: significa pueblo de estrellas en aymara, una lengua amerindia originaria del Perú y Bolivia.

perder la esencia de la metodología inicialmente planteada a pesar de la no presencialidad con los sujetos de estudio.

1. Planteamiento del problema

En la antigüedad diferentes pueblos originarios de Latinoamérica utilizaban los tambores como un medio de comunicación, pues al estar asentados a lo largo de amplios territorios, las comunidades que conformaban estos pueblos se encontraban retiradas unas a las otras, por lo que gracias a los sonidos que estos generaban, crearon una forma de comunicación en la que según el número de golpes que se escuchaban en el tambor o la duración que estos tenían podían emitir un mensaje que era escuchado a más de 20 kilómetros de distancia (F.Roa.44 años).

Partiendo del hecho de que el tambor fue una de las primeras formas de comunicación de la humanidad y que Oliver Sacks (2009) afirma que los seres humanos, así como son seres lingüísticos, son seres innatamente musicales, podemos entender la música como “una práctica social de producción y circulación significativa, que posibilita la interacción humana bajo ciertas condiciones” (Erik Torrico, 2004, p.18). En otras palabras, podemos entender la música como un proceso comunicativo que pertenece a un sistema específico de interacción social (Blacking 1973), que para el caso de esta investigación será el de la música ancestral indígena que corresponde a la desarrollada en el territorio de la Cordillera Andina que comprende desde su extremo sur en Tierra del Fuego (Argentina), pasando por Chile, Bolivia, Perú, Ecuador y Colombia hasta llegar a su extremo norte en el occidente de Venezuela, teniendo en cuenta que esta música se caracteriza en todos estos lugares por su gran diversidad de instrumentos, ritmos y sentidos.

A lo largo de la historia se puede evidenciar cómo dicho género musical ha estado estrictamente ligado a las transformaciones socioculturales por las que dicha región andina ha pasado. Por supuesto, esto implica que está estrictamente ligada a la identidad del determinado grupo social en el que nace, en este caso, los pueblos originarios suramericanos desde la época pre inca con los Nazca, Mochicas y Chimú, entre muchos otros. Para estos pueblos la música era fundamental para acompañar los cánticos dirigidos y motivados principalmente por sus dioses, sus tierras y, en general, su espiritualidad y creencias en relación a su cotidianidad. Esto denota, cómo la música era

Markawara: significa pueblo de estrellas en aymara, una lengua amerindia originaria del Perú y Bolivia.

una expresión que abordaba la construcción de la realidad social desde la intersubjetividad, al formarse a partir de la interacción social (Galindo y Hernández, 2007).

Asimismo, en sus respectivos momentos históricos se generaron hibridaciones culturales (término introducido por el argentino Néstor García Canclini en su libro ‘Culturas Híbridas’, en el año 1990), que se vieron reflejadas en esta música en la Época Dorada del Imperio Incaico, con la llegada de los españoles, e incluso hoy en día en países como Argentina, Bolivia, Chile, Ecuador y Perú. En estos países esta música sigue siendo reconocida como parte de la identidad de los mismos, puesto que se fue desarrollando paralelamente a estas culturas, adaptándose a la actualidad. De hecho, esta es reproducida y consumida en mayor proporción que la música foránea.

Por su parte, Colombia comparte estas raíces culturales andinas en el departamento fronterizo con Ecuador, Nariño. Estas hacen parte de la enorme diversidad cultural del país, expresada en la multiplicidad de identidades y expresiones de los pueblos y comunidades que conforman nuestro territorio como Nación. Sin embargo, pese a ser uno de los países con mayor pluriculturalidad, estas tienden a ser exotizadas por los mismos colombianos, especialmente los del *interior*. Esto genera que la música andina y en general los rasgos culturales que expresan sean encasillados en la “otredad” indígenas.

Así, bajo este contexto, resulta interesante encontrar en la Corporación Universitaria Minuto de Dios, un grupo de jóvenes contemporáneos estudiantes bogotanos, no provenientes de ningún grupo indígena, que interpreten por gusto la música andina en el grupo de Música Latinoamericana Markawara. Además, es aún más interesante saber que este es el segundo grupo musical más grande de esta Universidad, después de la Orquesta. Este dato toma más relevancia, considerando que la universidad ofrece otros grupos de géneros musicales más populares en nuestro país como: rock, música colombiana, llanera, entre otros.

Markawara es liderado por el músico de profesión Félix Ignacio Roa y está conformado por jóvenes estudiantes y egresados entre los 17 y 26 años que hacen parte de distintos programas

Markawara: significa pueblo de estrellas en aymara, una lengua amerindia originaria del Perú y Bolivia.

académicos de la misma entidad, principalmente de Comunicación Social - Periodismo (CSP). Es necesario explicar que en esta universidad no existe ninguna carrera enfocada en música, lo más cercano es la licenciatura básica en artística y artes escénicas (LBA). Sin embargo, como su nombre lo indica, es una Licenciatura Básica en la que su énfasis son artes plásticas y no la música.

Lo anterior evidencia que ninguno de los integrantes del grupo es músico en formación profesional. Aquellos que tienen conocimiento musical previo, lo adquirieron por una formación tomada fuera de la universidad o dentro de los grupos y/o talleres del área de cultura de la Universidad. Por esta razón, cuando llega un nuevo integrante, puede empezar con el instrumento que desee y, asimismo, rotar con otros instrumentos hasta que encuentre uno que le guste y se le facilite su interpretación. Así, entre todos se desarrolla el aprendizaje musical, siempre guiado por el profesor. Por ende, se puede decir que la metodología pedagógica del grupo es una educación popular, pues en el grupo Markawara, no se requieren partituras ni teoría musical de por medio, lo que permite que se pueda practicar tanto en clase como por fuera de ella, evidenciándose así la educación planteada por Paulo Freire (1996), al ser una enseñanza no solo didáctica en el aula de clase sino que también se debe trasladar al espacio o medio que rodean al alumno (citado por Brito, 2008). Esta metodología también permite que haya una alteración de las obras musicales que interpreta el grupo, dándoles un toque propio y, en ocasiones, la fusión de ritmos latinoamericanos. Se debe tener en cuenta que, así como se da el aprendizaje musical, se da el aprendizaje de la historia, origen, impacto y desarrollo de este género musical hasta estos días.

Así, teniendo en cuenta que los referentes de identidad se consolidan cuando existen procesos de apropiación por parte de sus núcleos de representación (Valenzuela, 1998, Citado por Pinzón y Sánchez, 2005). Sin embargo, para que esta se dé, debe haber un *proceso transcultural* por parte de los integrantes y para que se lleve a cabo este proceso, se debe pasar por cuatro momentos, según Young Yun Kim (1988) (Citada por Pech, Rizo y Romeu (2008):

Markawara: significa pueblo de estrellas en aymara, una lengua amerindia originaria del Perú y Bolivia.

1. *Asimilación*: Según Kim, es cuando la persona acepta elementos de la cultura del grupo escogido
2. *Aculturación*: Es el momento en el que los sujetos comienzan a apropiarse elementos de la cultura a la cual se están sumergiendo
3. *Imitación y ajustamiento*: Es cuando el forastero asume en su cotidianidad costumbre y comportamientos de la cultura a la cual se incorporó, ya sea de forma consciente o inconsciente.
4. *Adaptación transcultural*: El proceso culmina en este punto, que es cuando el individuo se adapta totalmente en esa cultura participando activamente en ella.

Entonces, este fenómeno social que encontramos en Markawara, que rompe con los esquemas de la música andina en el interior del país, más específicamente en Bogotá, nos lleva a preguntarnos por los rasgos y las percepciones de los integrantes del grupo en el ritual de interpretación de música andina, que componen este proceso de transculturación que genera la apropiación identitaria del grupo.

2. Pregunta de Investigación

¿Cuáles son los elementos de transculturación presentes en la subjetividad de los intérpretes de la música ancestral/tradicional andina del grupo de música latinoamericana Markawara?

3. Objetivos

3.1. Objetivo general.

- Identificar los elementos más importantes del proceso de transculturación, producidos por la mediación comunicativa de la música andina en la subjetividad de los miembros del grupo de música latinoamericana Markawara.

3.2 Objetivos específicos.

- Identificar las percepciones sobre la transformación de su subjetividad en los integrantes del grupo Markawara.

- Comprender qué significados tiene la música andina para los integrantes del grupo de música latinoamericana Markawara.

- Describir y analizar el proceso de transculturación en la subjetividad de los integrantes del grupo de música Markawara mediado comunicativamente por la interpretación de la música andina.

4. Justificación

Esta investigación nace y se justifica principalmente en el gusto, curiosidad e interés personal de nosotras como investigadoras del proyecto, al ser integrantes del grupo Markawara. Asimismo, es importante resaltar que, al pertenecer al grupo, encontramos que debido al enfoque social - humanista, inculcado por la Corporación Universitaria Minuto de Dios, este fenómeno socio - comunicativo influye en la formación personal de cada una de las investigadoras y de algunos integrantes del grupo, de ahí que se genere una necesidad de investigarlo.

Además, este interés cobró fuerza al evidenciar en el Estado del Arte que la música andina ha sido estudiada desde distintas disciplinas y perspectivas, pero desde el ámbito de la comunicación es casi nulo lo que se encuentra. En este sentido, se considera importante reconocer, comprender y destacar la música andina como una práctica social en la que se expresa la identidad del determinado grupo social que la interpreta y como esta es generadora de significados profundos subjetivos e intersubjetivos. Por ende, es pertinente describir, analizar e interpretar las percepciones sobre la apropiación identitaria andina a través de la interpretación de la música ancestral/tradicional de la región.

Por último, esta investigación pretende arrojar luz sobre un tema bastante amplio, el cual será abordado desde el campo de la comunicación, una perspectiva poco explorada en los estudios sobre el tema. Además, se pretende realizar una invitación indirecta para que no solo los estudiantes, administrativos y académicos que hacen parte de la Institución se interesen por estos temas, sino en general aquellas personas que, por diversas razones, desconocen, invisibilizan o ignoran el tema. La invitación es a

Markawara: significa pueblo de estrellas en aymara, una lengua amerindia originaria del Perú y Bolivia.

resignificar el concepto popular occidental que se tiene sobre las músicas de nuestros ancestros, para dejar de encasillarla en la *otredad*¹.

1. Entendiendo la otredad como el no percibir al otro como un igual, si no como alguien diferente que no hace parte de la comunidad en la que habitamos, antropológicamente hablando, este concepto permite apreciar al otro como alguien ajeno a nosotros, a lo que nos identifica o rodea (...) (Raffino,2019)

Markawara: significa pueblo de estrellas en aymara, una lengua amerindia originaria del Perú y Bolivia.

5. Antecedentes:

Desde antes de la Época Dorada del Reino Incaico, la música andina ya tenía su origen en los distintos pueblos indígenas asentados en dicho territorio, no obstante, esta se diversificó mucho más, debido a la hibridación y transculturación que se dio bajo este contexto en el que el imperio Inca se extendió por Argentina, Bolivia, Brasil, Chile, Colombia, Ecuador y Perú. Por supuesto, en cada uno de estos territorios variaban los ritmos e instrumentos existentes, sin embargo, las percusiones y los vientos, como las flautas de pan, eran los más comunes, pero sin perder su diversidad de versiones.

Para los nativos suramericanos como los Nazca, Mochicas y Chimú, entre muchos otros, la música era tan importante que, incluso, en los descubrimientos arqueológicos realizados en sus tumbas se encontraron instrumentos como bocinas, sonajeros, flautas de pan y quenás (Shandy 2008, Citada por Sánchez 2015). Estos, eran empleados para acompañar los cánticos dirigidos y motivados principalmente por sus dioses, sus tierras y, en general, su espiritualidad y creencias en relación con su cotidianidad.

Más adelante, con la llegada de los españoles, se dio una de las hibridaciones más importantes en la historia de los pueblos andinos, esta se puede ver perfectamente reflejada en la música, con el nacimiento del charango, uno de los primeros instrumentos autóctonos de la región andina. Este instrumento insignia representativo de la música de esta región, es el resultado de la elaborada recreación que los indígenas realizaron a escondidas de los españoles, de las mandolinas, un instrumento típico de España, luego de ver y escuchar desde lejos como estos europeos tocaban este instrumento.

Markawara: significa pueblo de estrellas en aymara, una lengua amerindia originaria del Perú y Bolivia.

Ya que la música, al igual que cualquier otro medio de libertad de expresión de su cultura, sus creencias y su identidad, estaba prohibida para los llamados “indios”, los nativos decidieron ingeniárselas. Así, adaptaron las mandolinas desde lo que ellos tenían a su alcance, para que cuando los colonos los vieran, no tuvieran forma de impedir que lo interpretaran en sus rituales (F. Roa. 44 años). Entonces, los indígenas emplearon para la elaboración del charango: huesos para el mango, caparazones de armadillo para el diapasón y tripas de animales para las cuerdas. Cabe resaltar que el caparazón del armadillo tenía una razón estratégica, pues cuando los españoles se acercaban, los indígenas guardaban el charango entre sus ponchos para dejar a la vista únicamente el caparazón del armadillo y dar la impresión de cargar uno de estos animales. Así, los andinos lograron esconder exitosamente el instrumento que se dio como resultado de una réplica, de una burla y de una apropiación andina del instrumento andino, al igual que generando una nueva expresión de lo andino (Cabrera, 2013).

En este mismo contexto, otro claro ejemplo de la incidencia mutua de la identidad y la música es la *Saya Afroboliviana*. Con la llegada de los españoles, también llegan a tierras latinas los esclavos traídos desde África para realizar trabajos forzosos. Esto hace que los indígenas no solo tomen elementos propios de la cultura española, sino que también toman elementos propios de la cultura afro, como el ritmo anteriormente mencionado. Así, la transculturalidad que se da en esta época es enormemente rica y representa parte de la resistencia que los pueblos indígenas presentaron ante los españoles, resistencia que causó su represión y casi epistemicidio (F. Roa 44 años). Por esta razón, la música andina tomó un giro en la motivación de su interpretación, pues pese a que se seguía interpretando por razones espirituales y

Markawara: significa pueblo de estrellas en aymara, una lengua amerindia originaria del Perú y Bolivia.

religiosas, esta motivación tenía un tinte de lucha, resistencia e incluso de burla hacia los colonos.

Después de la colonización, la música andina se siguió desarrollando con un tono de nostalgia, dolor y amor principalmente hacia la ‘Pachamama’, debido a la pérdida epistémica que se dio en aquella época. Entonces, mientras que algunos cantaban extrañando, otros profesaban su amor a sus raíces. Sin embargo, el género se siguió expandiendo con las divisiones políticas de cada país, hasta conformar los más de 200 géneros que conocemos hoy en día. Además, la fuerza que tomó el sincretismo religioso en el siglo XIX dio paso a la llamada música andina cristiana, género del cual sale la famosa Misa Criolla, que consta de cantar la eucaristía adaptada a instrumentos y ritmos andinos, sin dejar de lado el piano y el coro.

Más adelante, en la segunda mitad del siglo XX, en plena Operación Cóndor, más específicamente en las dictaduras argentina y chilena, el tinte de resistencia de la música andina retomó fuerza al representar unión, fortaleza, lucha, esperanza y más, para los pueblos víctimas de la represión, pues este género fue una de las formas de expresión más clara y contundente del momento, junto al cine y la literatura. De esta forma, en este momento histórico nació una nueva corriente de este género musical denominado la nueva canción chilena, con autores como Víctor Jara, Isabel Parra, Quilapayún e Inti Illimani, entre otros.

La agrupación Quilapayún, inspirada en el discurso de Jorge Eliécer Gaitán en el año 1940, escribió la letra de una de las canciones más reconocidas de este movimiento: ‘el pueblo unido jamás será vencido’ (1973). Este tema se conoció por primera vez, tres meses antes del golpe de Estado a Salvador Allende por parte del dictador Augusto Pinochet, en un multitudinario concierto organizado por la agrupación, en medio de unas manifestaciones que el pueblo realizaba pacíficamente en contra de la situación

Markawara: significa pueblo de estrellas en aymara, una lengua amerindia originaria del Perú y Bolivia.

política, económica y social que el país atravesaba (Paúl, 2019). Los años sucesivos, Quilapayún tuvo que vivir exiliado en Francia durante todo el periodo de dictadura, país donde los integrantes de la agrupación fueron acogidos y en el que continuaron sus carreras musicales hasta su retorno a Chile, una vez acabada la dictadura.

Por supuesto, el paso de Quilapayún dejó su marca, pues la canción mencionada anteriormente fue concebida como un himno chileno para el mundo que, incluso, hasta estos días sigue siendo reproducido por las voces de los manifestantes franceses, esto se vio reflejado en las protestas del año pasado en contra del presidente de ese país, Emmanuel Macron. Claro que en Argentina y en Chile esta música, que más adelante dio origen a la canción protesta, tuvo tal impacto en el país que fue el motor del pueblo en aquellos momentos tan difíciles en donde Víctor Jara, como otros tantos líderes, fue asesinado brutalmente por la dictadura debido a que con su música inspiró, unió y movió al pueblo, algo que evidentemente no era conveniente para el mandato de aquél entonces. Esto quiere decir que la identidad del pueblo en aquella época se vio totalmente interpelada por la música andina adaptada al momento social de la época.

Una vez las dictaduras acabaron, esta música se enfocó en los sentimientos, principalmente del amor y lo que se desprende de este, sin dejar de ser una representación identitaria de la cultura andina evocada no solo en los instrumentos, los ritmos y los bailes, sino también en las letras que emplean un lenguaje autóctono en los que se hacen referencia a lugares, flora y fauna propia de las región andina.

En la actualidad, en países andinos como Ecuador, Perú, Bolivia, Argentina y Chile, esta música se escucha en emisoras comerciales y es fuente de memoria colectiva de estos territorios, rememorando todo lo vivido por nuestros antepasados. Por ejemplo, el grupo chileno Inti Illimani es invitado de honor a festivales como Viña del Mar, y el peruano William Luna, es invitado a programas como 'Yo me llamo' de aquel país. Sin *Markawara: significa pueblo de estrellas en aymara, una lengua amerindia originaria del Perú y Bolivia.*

embargo, en Colombia el pensamiento occidental popular predominante, sitúa este género y la cultura en la que nació en la otredad de los pueblos originarios.

6. Estado del arte

La música andina no solo es una herencia de nuestros ancestros, también permite comprender y contar la historia de las raíces culturales andinas desde una perspectiva nativa. Además, como se resaltó antes, este género musical es el resultado de una mezcla de ritmos traídos por los españoles y sonidos indígenas, por tal razón tiene una variedad de sonidos y connotaciones a nivel cultural. Conforme a lo anterior, ha sido objeto de estudio desde diferentes perspectivas y disciplinas. A continuación, se muestran brevemente algunas de las investigaciones realizadas que son pertinentes para el presente tema de estudio.

En el 2015, en la ciudad de Medellín, Alejandro Alzate Arango, estudiante de Antropología de la Universidad de Antioquia, buscó responder en su investigación a la pregunta: ¿qué busca expresar la “nueva música instrumental Andina Colombiana” a través de su arte? Para ello, empleó una metodología cualitativa. Mediante etnografía y entrevistas, se obtuvieron los siguientes resultados: en primera instancia, se determinó que el contenido de este género musical va más allá de un sentido sonoro, ya que este es otorgado por las personas que interpretan las canciones o las componen y de allí se desprenden las emociones y/o maneras en que son apreciadas y escuchadas.

Dentro de este estudio, también se habla de la importancia de esta música para los grupos humanos pues, aunque existen grandes variedades de música alternativa, todavía hay quienes interpretan la música andina. Esto hace que el género musical siga teniendo vigencia y mientras siga siendo un medio de comunicación y expresión para las personas, esta música va a tener relevancia y seguirá existiendo (Alzate, 2015).

Markawara: significa pueblo de estrellas en aymara, una lengua amerindia originaria del Perú y Bolivia.

Otro estudio encontrado fue el de Yesid Miranda Pineda, un músico que, en 2015, en la Universidad Javeriana de Bogotá, realizó una investigación sobre “las lógicas de apropiación que se adquieren mediante la transmisión y el aprendizaje de la música andina”. La pregunta problema de esta investigación fue: ¿cuáles son las lógicas de apropiación que acontecen al interior de las prácticas de los grupos de música andina tradicional suramericana, que han desarrollado su aprendizaje musical en el contexto formal, no formal o informal? Para realizar su investigación, utilizó una metodología cualitativa, mediante etnografía y entrevistas de audio. También empleó la técnica de muestra no probabilística.

Como resultado de esta investigación se evidenciaron diferentes aspectos que influyen en la apropiación de música andina, en tres grupos diferentes. Como primer punto se encuentra la transmisión de la música, en la que se tiene en cuenta la incorporación de las personas al mundo sonoro, para luego comenzar por explorar el sonido de cada instrumento, para que se dé una integración grupal de todos los músicos. En segunda instancia se encuentra cómo a través de la música se crea una consciencia del contexto. Cómo al interpretar esta música, se genera una exaltación de la madre tierra y se reflejan los vínculos fraternales. Finalmente, se expone cómo por medio de la práctica puede darse una apropiación del saber andino (Miranda, 2015).

Por otro lado, el Magister en artes, Hernando José Cobo Plata, realizó una investigación en el año 2010, sobre cómo es la conformación del género de música andina colombiana desde el Festival Mono Núñez, realizado en el Valle del Cauca. La investigación fue realizada desde Santiago de Chile y la pregunta problema fue: ¿cuál es la configuración del género de música andina colombiana en el festival Mono Núñez? Cobo utilizó una metodología cualitativa que se basó en etnografía y entrevistas. A través de un análisis transdisciplinario se evidenció una visión desde la música que *Markawara: significa pueblo de estrellas en aymara, una lengua amerindia originaria del Perú y Bolivia.*

integra lo local y lo global.

El festival Mono Núñez permite evidenciar cómo los contextos sociales y culturales de los géneros musicales de la región andina adquieren sentido y permiten su articulación en las políticas públicas del Estado y en las acciones de la sociedad civil. Asimismo, este festival permite que sigan presentes los imaginarios de nación y nacionalidad en el que se evidencia una conexión, interacción y circulación de sentido entre varios contextos colombianos en los que se comparte la desigualdad en la lectura de nación (Cobo, 2010).

Es importante resaltar que se encontró una investigación con un estilo diferente a los anteriores: un levantamiento cartográfico de 4 grupos de música andina ubicados en Nariño. Esta investigación fue realizada por Mario Enrique Sarasty Guerrero en el 2015, en la ciudad de San Juan de Pasto. El objetivo fue hacer un reconocimiento de estos grupos, contar su historia y mostrar el sentido que le dan a la música andina. La pregunta problema que se planteó fue: ¿cómo realizar un levantamiento cartográfico de los grupos de música andina y folclórica del municipio de Pasto para su sistematización y memoria? Para dar respuesta, mediante una investigación cualitativa, se realizó un trabajo etnográfico, en el cual se tuvo en cuenta un paradigma histórico hermenéutico.

En los resultados se evidencia la historia, la organización y el proceso de los grupos estudiados. También, se busca dar importancia a estos, ya que, según el investigador, en Pasto la música andina tiene un significado muy amplio, pues es altamente representativo de sus raíces. También se resalta la importancia de los instrumentos de este género musical. Finalmente, se destaca el significado, origen y relevancia de la preservación de esta música (Sarasty, 2015).

En otra investigación, realizada por Andrea Catalina Suárez Bautista, se buscó mostrar la relación que puede tener la música andina con las ciencias políticas y cómo a *Markawara: significa pueblo de estrellas en aymara, una lengua amerindia originaria del Perú y Bolivia.*

través de ese campo se puede construir una memoria colectiva a través de la música. Esta investigación se realizó en el año 2010 en Bogotá y su pregunta problema fue: ¿de qué manera ha contribuido la música en la construcción de memorias colectivas disidentes, en lo que corresponde a la experiencia del Movimiento de las Madres de Plaza de Mayo? Para tener una respuesta a esa pregunta, la investigadora se valió de la metodología cualitativa, en la que utilizó como herramienta los audios y entrevistas a profundidad.

Como resultado, se demuestra que la música ayuda a construir memorias disidentes desde diferentes perspectivas, en donde la música permite identificar las problemáticas del contexto argentino, en el que nace el movimiento de las Madres de la Plaza de Mayo. Asimismo, la música dota de lenguaje a la protesta y a su vez ayudan a identificar elementos simbólicos que pueden ser o no lingüísticos y que permiten la existencia de una apropiación grupal para actuar conjuntamente. También se ve a la música como localización de la memoria a nivel espacial, es decir, que a través de las piezas musicales se resaltan lugares específicos que están relacionados con las Madres de la Plaza de Mayo y su lucha (Suárez, 2010).

Finalmente, hallamos una investigación realizada en Bogotá por el Semillero de Investigación MusicArte de la Universidad Sergio Arboleda, que gira en torno a las tendencias actuales de la creación académica en la música andina colombiana. La metodología empleada por el grupo fue cualitativa, de tipo documental e historiográfico. Esto incluyó biografías de los compositores e intérpretes, partituras y letras de las obras estudiadas, entre otros elementos contextuales. Con esta buscaron responder cómo los individuos crean y reflejan el mundo social que les rodea mediante la composición contemporánea de la música andina colombiana.

Markawara: significa pueblo de estrellas en aymara, una lengua amerindia originaria del Perú y Bolivia.

Como resultado, este grupo concluyó que el conjunto de compositores posee una gran variedad significativa creativa en la técnica, en el método y en el procedimiento de trabajo de cada uno en particular. En una primera etapa los elementos propios de la música de la región andina se presentan de una manera directa y contundente. Sin embargo, en una segunda y tercera etapa de construcción y elaboración personal, dichos elementos no se hacen tan evidentes, pero se conserva la sonoridad de la región andina colombiana. Asimismo, se evidencia la coexistencia de diversos enfoques estéticos, en el que prevalecen reminiscencias de la tradición, con la aparición de nuevas tendencias “jazzísticas” y técnicas propias de la música académica (Aguía, Camargo, Prado y Roa, 2017).

Se evidencia entonces: 1) una tendencia cualitativa, ligado a la etnografía, para abordar el tema. 2) cómo la sociedad, los significados y la representación están presentes en los resultados. 3) el tema suele ser estudiado desde disciplinas artísticas. 4) Suele estar presente un componente de memoria histórica.

7. Marco teórico - conceptual

Con relación a lo descrito en el planteamiento del problema y en relación con la pregunta de investigación, resulta pertinente, realizar esta investigación desde las Ciencias Sociales, más específicamente desde la Comunicación Social. Por esta razón, el eje conceptual/teórico principal de este trabajo es la Comunicación. De esta forma, traemos al diálogo teórico que da sustento a este proyecto al autor Erick Torrico (2004), quien explica la comunicación como “una práctica social de producción y circulación significativa que posibilita la interacción humana bajo ciertas condiciones” (p.18).

Teniendo en cuenta la definición anterior, podemos entender que la música, en cumplimiento con las características dadas anteriormente por Torrico, es un proceso

Markawara: significa pueblo de estrellas en aymara, una lengua amerindia originaria del Perú y Bolivia.

comunicativo. De hecho, de acuerdo con la definición tradicional del término música esta es una organización de sonidos que se hace de manera premeditada, para luego ser escuchada e intercambiada con otros expresando sentimientos, sensaciones con la sola intencionalidad de comunicarse (Gutierrez, 2013). Así, la música desde su propia definición tiene implícita la comunicación, al ser una práctica de producción social de sentido como diría Navarro (2003), que desde su creación está pensada para ser puesta en común.

Siguiendo esta lógica, podemos entender la música como una práctica comunicativa que es parte de la cotidianeidad de los individuos que integran la sociedad (Hormigos y Cabello, 2004). Por lo que, resulta que la música está estrechamente ligada con la sociedad, al punto de ser codependiente de la misma. Como lo afirma Weber, estas han evolucionado paralelamente (Citado por Hormigos, 2012). Por supuesto, esto implica que la música transmite mensajes específicos generados a partir del contexto social determinado en el que se esté desarrollando, que puede estar sujeto a cambios, ya que la sociedad está expuesta a choques multiculturales con otras realidades que están en constante transformación.

De esta forma, como afirma Elliot (1995) esta práctica comunicativa es inherentemente multicultural, ya que involucra incontables culturas con distintas construcciones socio - culturales, que son las que la moldean. Así, la música se constituye de elementos de las realidades construidas por el determinado grupo social en el que nace.

Asimismo, Adorno dice que esta forma de comunicación posee la virtud de ser capaz de indagar, cuestionar y plantear la posibilidad de un mundo diferente (Citado por Hernández, 2013). En otras palabras, así como es “voz” de lo real, de lo presente, se cuestiona y propone aquello que no lo es, pero podría llegar a ser. Por

Markawara: significa pueblo de estrellas en aymara, una lengua amerindia originaria del Perú y Bolivia.

supuesto, esto requiere de la capacidad simbólica de la que habla Betty Martínez Ojeda (s.f), que poseemos los seres humanos, la cual nos permite traer experiencias pasadas al presente y emplearlas para la proyección de un futuro. Así, como afirma Adorno, mediante la música, se da la negación de una sociedad que se dirige a la barbarie (Citado por Hernández, 2013), esto quiere decir que, por medio de la música se pretende plasmar la realidad de esa sociedad y potenciar la idea de transformarla.

Ahora, es necesario detenernos en este proceso del que habla Martínez (s.f), pues para que se pueda dar, en cada uno de estos momentos hay conceptos esenciales para la investigación. Por ejemplo, en una primera instancia, se debe explicar que la música andina es en este caso el vehículo portador de aquellas experiencias de las que habla la autora. Cabe aclarar que estas son experiencias colectivas, es decir construidas a partir de la intersubjetividad, que según Schütz, es aquello que se construye considerando al otro y en interacción con el otro, lo que ocurre en el mundo de la vida cotidiana (Galindo y Hernández, 2007).

Teniendo en cuenta que las experiencias de la música andina son el resultado de una hibridación cultural (Canclini 1990), en primer lugar, causada por la expansión del Imperio Incaico y luego por la llegada de los españoles a Suramérica, esta se constituye de elementos de las realidades construidas por las sociedades que se consolidaron a partir de estos choques de realidades. Entonces, estas realidades consolidadas se ven reflejadas en los rituales de interpretación que contienen elementos como: el movimiento, la danza, las entonaciones y las letras, entre muchos otros (Elliot 1995).

De esta forma, mediante estos elementos que son parte de la interpretación de la música andina es que hasta estos días llegan dichas experiencias que, para permitir replantearse un futuro, deben ser primero que nada asimiladas por aquellos que traen esas experiencias al presente. Así, para que a partir de estas se pueda proyectar un

Markawara: significa pueblo de estrellas en aymara, una lengua amerindia originaria del Perú y Bolivia.

futuro, primero que nada, deben atravesar un proceso de transculturación.

Ahora bien, antes de hablar de transculturalidad en sí, debemos hablar de los ‘pasos’ anteriores a este ‘ideal’ de la comunicación: pluriculturalidad, multiculturalidad, interculturalidad y transculturalidad. Iniciemos con la pluriculturalidad, el primer peldaño de esta escala. Este concepto hace referencia a la presencia de dos o más grupos en un mismo territorio que no conviven entre sí, simplemente están en el mismo espacio geográfico (Bernabé, 2012).

Por otro lado, el segundo escalón es la multiculturalidad. Esta cumple los mismos requisitos bases del primer término, con la diferencia de que en el fenómeno multicultural sí existe una coexistencia entre las dos o más culturas albergadas en un determinado territorio (Bernabé, 2012). Siguiendo esta línea, podemos entender la multiculturalidad como una “yuxtaposición de las distintas culturas existentes en un mismo espacio físico, pero sin que implique que haya un enriquecimiento, es decir, sin que haya intercambio entre ellas” (Hidalgo, s.f., P. 78). Lo que Canclini define como “la coexistencia de muchas culturas en un mismo espacio, nación o región” (Citado por Palapa, 2011, P. 5), en la que hay un reconocimiento de las diversas culturas, pero no hay una relación entre ellas.

En la interculturalidad, a diferencia de los dos conceptos anteriores, sí existe un diálogo entre las culturas que estén conviviendo. Esto “implica una comunicación comprensiva entre las distintas culturas que conviven en un mismo espacio, siendo a través de estas donde se produce el enriquecimiento mutuo” (Hidalgo, s.f. P, 78). Ahora, para que esto pase, no deben existir jerarquías, sino que se busca el reconocimiento del otro en el que haya unos diálogos que permitan vincular lo diverso (Pech, Rizo, Romeu, 2008) y poder entrar a intercambiar la cultura foránea con la cultura ‘nativa’ (Bernabé, 2012). De esta forma, la interculturalidad es la antesala para la transculturalidad, en *Markawara: significa pueblo de estrellas en aymara, una lengua amerindia originaria del Perú y Bolivia.*

donde se ve completamente involucrada la identidad individual y colectiva de los individuos y grupos culturales participantes, a diferencia de los términos anteriores.

Entonces, la transculturación, en términos generales, se entiende como “una transición entre dos culturas, ambas activas, ambas contribuyentes” (Malinowski, 1940, citado por Ortiz, 2002, P.5) en las que las personas adaptan, y muchas veces sustituyen, rasgos de una cultura externa. Es decir que, la transculturación es la adquisición de una nueva cultura, que trae como consecuencia la pérdida de rasgos de una cultura anterior, pero que a la vez da pie para que se dé una nueva cultura (Ortiz, 2002).

Teniendo lo anterior en cuenta, distintos autores han realizado aportes a la comprensión de este proceso, mediante distintos momentos, que están atravesados por los ‘peldaños’ anteriormente mencionados. Iniciemos con Young Yun Kim (1988), quién dice que los individuos se encuentran en un proceso de adaptación transcultural cuando se enfrentan a una nueva cultura donde sufren cambios en sus vivencias personales. Así, Kim afirma que no es posible que no exista una comunicación entre individuos a pesar de que sean de distintas culturas o que hablen lenguas diferentes, pues en un contexto comunicativo siempre se produce una intervención, ya sea verbal o no verbal (Citado por Pech, Rizo, Romeu, 2008). En otras palabras, como se expresa en los axiomas de Paul Watzlawick es imposible no comunicarse, pues todo comportamiento es una forma de comunicación (Watzlawick, Beavin, y Jackson, 1991)

Retomando, de acuerdo con Kim (1988, Citada por Pech, Rizo y Romeu, 2008, P.66), este proceso de transculturalidad pasa por cuatro momentos:

1. *La asimilación*, momento en el que el forastero acepta los elementos culturales básicos de la sociedad acogida.

2. *La aculturación*, este es el momento en el que los migrantes comienzan a adquirir algunos elementos de la cultura receptora, es decir que se da una apropiación de los elementos culturales.

3. *La imitación y ajustamiento*, aquí el forastero asume costumbres y comportamientos propios de la cultura acogida, ya sea de manera consciente o inconsciente.

4. y finalmente, *la adaptación transcultural* culmina cuando el individuo se adapta totalmente en esa cultura participando activamente en ella.

Estos cuatro pasos descritos no están muy alejados de los propuestos por el autor latinoamericano Rama (1982), quien hace hincapié en que un requisito necesario para que esto se lleve a cabo, es que la identidad se vea comprometida, mediante los siguientes “pasos”:

1) Un *desplazamiento* provocado por el choque con la cultura ajena. Ángel explica que en ese choque se provoca un desplazamiento de ciertos rasgos de la cultura propia para dar lugar a los de la cultura ajena.

2) Una *selección interna y externa*. En este segundo paso, la cultura nativa elige los elementos propios más relevantes para ser mantenidos. Además, hay una selección externa que determina los elementos de la cultura foránea que se incorporarán y adaptarán.

3) Un *redescubrimiento propio*. Para Ángel, en este proceso la cultura nativa redescubrirá elementos de la propia cultura que han estado al margen, pero que al ‘revolver’ entre todos los elementos, algunos de ellos serán retomados en un lugar central como pilares.

4) *La incorporación de los elementos culturales* de la cultura forastera.

Finalmente, luego de estos pasos que atraviesan la reconfiguración de la

Markawara: significa pueblo de estrellas en aymara, una lengua amerindia originaria del Perú y Bolivia.

identidad personal y por ende la colectiva, la subjetividad y la intersubjetividad del conjunto social, se da la incorporación de estos nuevos elementos foráneos.

Sin embargo, estos al ser adaptados a la cultura nativa, dejan de ser foráneos, pues la adaptación, requiere de la apropiación de los mismos. Así se forma la hibridación de estas culturas foráneas y nativas.

Así, una vez se ha logrado la transculturación, entre dos o más culturas, es porque hay una apropiación identitaria de esta cultura transformada a causa de la fusión con las demás con las cuales se dio el proceso.

Entonces, para hablar de una identidad consolidada, primero deben estar establecidos los referentes de identidad, que se consolidan cuando existen procesos de apropiación por parte de sus núcleos de representación (Valenzuela, 1998 Citado por Pinzón y Sánchez, 2005). En otras palabras, primero debe existir una apropiación, a la cual se llega una vez existe una identidad consolidada con aquellos elementos foráneos, provenientes de una cultura considerada '*ajena*'.

Así, debemos entender qué es la identidad para saber cómo consolidarla, pues este es un término polisémico dependiendo desde la disciplina desde la cual se esté entendiendo. Sin embargo, para la comunicación, según Rizo (2005), la identidad es antes que nada un producto de los procesos de interacción social, que implica un proceso de negociación y ajuste que aporta a la construcción de la intersubjetividad y a la realidad social compartida, es decir, el mundo de significados compartidos.

Pero debemos tener en cuenta que en este marco teórico nos centramos en la identidad no de un individuo, sino de la identidad de un conjunto social de individuos regidos por una cultura determinada, que es el producto de incontables hibridaciones culturales. Por ende, estamos hablando de una identidad colectiva cultural. Ahora, para De la Torre (2007), la identidad colectiva requiere la conciencia de “mismidad”, haciendo énfasis en la similitud entre los que comparten el mismo espacio “sociopsicológico” de pertenencia, sin dejar de lado la diferencia con “otros” significativos.

Entonces, cuando una sociedad encuentra similitudes entre las identidades individuales, se empiezan a conformar las colectivas. Por supuesto, esta no es estática, ni va a homogeneizar las individuales, pero sí unifica la “dialéctica de la alteridad” (Guerrero 2002, p. 107) que genera que ese determinado grupo social se auto-referencie de manera tal que se distinga de los ‘otros’ grupos sociales. Así, entendemos que no existe la identidad sin la alteridad.

Ahora bien, según Valenzuela (1998), los referentes de identidad se consolidan cuando existen procesos de apropiación/resignificación por parte de sus núcleos de representación, es decir, una reconfiguración (Citado por Pinzón y Sánchez, 2005). Este proceso, afirma Guerrero (2002), inicia desde la necesidad de autorreflexión de la ‘mismidad’¹ en referencia a la pertenencia del grupo social determinado que comparte un mismo universo simbólico. Pero, si se comparte un mismo universo simbólico, de donde nace la necesidad de la reconfiguración.

1. “Cuando se habla de la identidad de un sujeto individual o colectivo hacemos referencia a procesos que nos permiten asumir que ese sujeto, en determinado momento y contexto, es y tiene conciencia de ser él mismo, y que esa conciencia de sí se expresa (con mayor o menor elaboración o awareness) en su capacidad para diferenciarse de otros, identificarse con determinadas categorías, desarrollar sentimientos de pertenencia, mirarse reflexivamente y establecer narrativamente su continuidad a través de transformaciones y cambios” (De la Torre, 2001, p. 82).

Markawara: significa pueblo de estrellas en aymara, una lengua amerindia originaria del Perú y Bolivia.

Según un informe realizado por el Ministerio de educación del Perú en colaboración con UNICEF, publicado en el año 2005, en América Latina, particularmente en la región andina, hay un interés creciente por la diversidad cultural que parte de reconocimientos de las diversas culturas existentes en el continente. Esto, necesariamente tiene que pasar por la interculturalidad. Esta, es el “proceso de relación, comunicación y aprendizaje entre personas, grupos, conocimientos, valores y tradiciones distintas, enfocado en generar, construir y propiciar un respeto mutuo y un desarrollo de las capacidades de los individuos, a pesar de sus diferencias.” (Walsh, 1998, p.1)

Consecuentemente, cuando se da el choque entre dos o más realidades que permiten el intercambio entre ellas, es cuando los universos simbólicos se cruzan y se genera la autorreflexión de la cual habló Guerrero. Al darse este primer paso, se abre la puerta a todo un proceso que contempla varios puntos y reconfigura la identidad de un pueblo, es decir, la ya explicada transculturación.

Ahora, retomando el proceso de la capacidad simbólica de la que habla Martínez(s.f.), ya se abarcó: el primer momento, que consta de traer las experiencias pasadas, lo cual involucra entender las experiencias como colectivas que son interpeladas por la intersubjetividad de los sujetos participantes, al ser marcados profundamente en su subjetividad individual, mediante los procesos de interacción; el segundo momento, que consta de apropiarse de dichas experiencias pasadas mediante un proceso de transculturalidad que requiere necesariamente una resignificación de la identidad cultural colectiva. Esto, con el fin de poder replantearse estas experiencias pasadas con relación al presente para proyectar un futuro.

Teniendo en cuenta los dos primeros momentos, podemos entender la proyección de un futuro, puesto que al traer dichas experiencias pasadas y apropiarse de

las mismas, adaptarlas a la sociedad, a la cultura presente, como ya se mencionó, genera la resignificación de identidades colectivas. Y es precisamente allí donde nace la proyección de un futuro basado en una realidad que no es en el presente, pero puede llegar a serlo en el futuro. Claro está, que esto se puede dar siempre y cuando la realidad actual empiece a construirse a partir de lo resignificado en el proceso de transculturación, para permitirle no sólo cambiar, sino transformarse en lo que se *'sueña'*.

Luego de evidenciar el proceso de la capacidad simbólica y su efecto en el proceso de transculturación, podemos explicar cuáles son los modos mediante los cuales estos procesos se dan. Para ello, es pertinente, primero, hablar de los rituales, que son las prácticas humanas mediante las cuales se consolidan las identidades.

Así, los rituales son entendidos para este trabajo desde la definición de Erving Goffman (1956) quien dice que estos son la cultura interiorizada, hecha cuerpo y reflejada en el dominio del gesto, de la manifestación de las emociones y la capacidad para presentar actuaciones convincentes ante los otros con quienes interactuamos. Así, entendemos los rituales como contenedores de cultura y, por ende, aquellos que los ejecutan, son portadores de la misma. Sin embargo, es importante recalcar que, para ello, también se debe dar primero un proceso de apropiación.

Asimismo, es importante tener en cuenta que los rituales son prácticas sociales de actos simbólicos que se repiten en contextos específicos en donde se reúne una comunidad para celebrar y conmemorar lo vivido por sus pueblos, permitiendo así, la creación de una memoria colectiva en la que el ritual, además de permitir una conexión entre los miembros de la comunidad y una apropiación a las costumbres de sus pueblos, contribuye a la construcción de su identidad (Álvarez, 2007) (Regalado, 2013).

Markawara: significa pueblo de estrellas en aymara, una lengua amerindia originaria del Perú y Bolivia.

En síntesis, para fines de esta investigación, se puede entender el ritual como una práctica social de símbolos complejos que hace parte de la vida del ser humano en la que se reúne una comunidad que, al interactuar y compartir conocimientos, genera un intercambio y apropiación de sentidos, emociones y costumbres en pro de la creación de una identidad que se da en una constante interacción con el otro. Por supuesto, todo lo descrito interpela a intersubjetividad de los sujetos al comprometer sus sentidos profundos.

Teniendo claro el concepto de rituales, falta hablar del vehículo, del medio por el cual estas experiencias pasadas llegan hasta el presente y permiten proyectar el futuro. Como se mencionó muy brevemente al comienzo de este séptimo punto, en este caso, la música es ese medio, esto teniendo en cuenta las definiciones de la música dadas anteriormente y según lo planteado por Barbero (1991) quien dijo que la comunicación se tornó cuestión de mediaciones. Es decir, es cuestión de prácticas comunicativas vinculadas a los actores sociales, que transmiten los patrones culturales que, a su vez, constituyen conjuntamente a las experiencias de las que habla Martínez.

Asimismo, hay que tener en cuenta que el sujeto es quien le otorga sentido a los mensajes y su realidad se construye por medio de las significaciones que este le da al ser un sujeto activo en la sociedad, sociedad en la que la mediación es concebida como un proceso comunicativo en el que hay un intercambio cultural y una negociación política de esta. En pocas palabras, la mediación es una acción que permite que se dé un acto comunicativo (Ruiz, 2004).

En por ello que, para Barbero, la mediación es el medio mediante el cual se comunica una cultura determinada a nuevas generaciones o, en general, a personas ajenas a ella. Cabe aclarar que la cultura es un sistema de concepciones expresadas simbólicamente, mediante las cuales la gente se comunica (Geertz 1973). Entonces, *Markawara: significa pueblo de estrellas en aymara, una lengua amerindia originaria del Perú y Bolivia.*

realmente lo que se está haciendo en la mediación, es comunicar aquellos sentidos expresados, en este caso particular, en la música andina y sus rituales de interpretación.

Por ello, dice Barbero (1991), “se hace indispensable plantear la cuestión de las matrices culturales, pues sólo desde ahí es pensable la mediación efectuada” (p.131) por las expresiones artístico-culturales que, según él, pueden ser entendidas como puestas en escena de la cultura. Entonces, entendiendo esta teoría en la música andina, aquellos actores sociales que la han creado e interpretado a lo largo de su historia, han plasmado su realidad social, sus “patrones culturales” (Barbero, 1991), sus experiencias intersubjetivas en ella. De esta forma, esta música, que en su interpretación siempre viene en si misma un ritual, ha sido portadora de elementos de dichas culturas en las que se ha constituido en la historia, hasta llegar a estos días.

Ahora, cabe resaltar que, en algunas ocasiones, la música no siempre se refiere directamente a algo y el oyente debe interpretar su significado mediante elementos dentro de la música, como: las circunstancias que rodearon su creación o su relación con otros acontecimientos culturales (Swanwick, 1991). Así, para este autor, la música se entiende como una mediadora que comunica mensajes de valor cultural. Por ende, los compositores en el proceso creativo eligen la combinación de sonidos, palabras y demás elementos que codificarán los mensajes que desean transmitir.

Teniendo en cuenta lo anterior, entendemos entonces que los intérpretes de música emplean distintas destrezas expresivas que les permiten transmitir la intención comunicativa de la composición. Entonces, los oyentes pueden decodificarlos en razón de sus habilidades perceptivas. De esta forma, para Swanwick (1991), el referencialismo involucra muchos elementos en la ‘experiencia’ de mediación musical.

Una vez expuestos los procesos simbólicos y de transculturación, podemos aterrizar la teoría a los antecedentes de la música andina como mediación, pues en los *Markawara: significa pueblo de estrellas en aymara, una lengua amerindia originaria del Perú y Bolivia.*

inicios de la música andina, los rituales se centraron en las creencias religiosas, enfocadas hacia la supervivencia de la vida diaria de comunidades nativas como los Nazca, Mochicas y Chimú. Sin embargo, cuando el Imperio Inca dominó, se dieron proceso de interculturalización y transculturación que generaron la fusión y la desaparición de algunos rituales específicos. Pero, asimismo, se fortalecieron los rituales religiosos en torno a sus dioses, principalmente para pedir por cosechas y lluvia, especialmente en los finales de dicho Reino, que fue azotado por una terrible sequía.

Entonces, dichos rituales se enfocaron en esos ejes centrales esenciales para la supervivencia de la población. Así, estas reuniones sagradas requerían de elementos esenciales como el sacrificio de niños, música, cánticos y danzas. De este modo fue como estos encuentros se convirtieron en pilares socioculturales de la interacción de estos pueblos originarios.

Sin embargo, más adelante en la colonización, estos pilares no fueron del todo quebrantados, por el contrario, los nativos buscaron mantenerlos y reforzarlos para asimismo reunir y reconfigurarse para lograr hacer resistencia contra los españoles. De esta forma, los rituales fueron resignificados y el dolor pasó a ser el centro de estos. Por supuesto, los elementos como la música y los cánticos no dejaron de estar presentes, pero sí fueron adaptados a las nuevas influencias que generaron la enorme hibridación cultural de la cual se habla en los antecedentes. Respecto a lo anterior, es pertinente traer a colación a Ruiz (2004) cuando habla de la medicación y su relación con la comunicación y la cultura “porque nos permite entender los procesos de resistencia, de cambio o de adecuación de las culturas populares en sociedades contemporáneas” (p.67).

Markawara: significa pueblo de estrellas en aymara, una lengua amerindia originaria del Perú y Bolivia.

En consecuencia, de la reconfiguración de esa cultura, que sufrió una transformación forzosa que involucró un epistemicidio sin comparación en el continente, debido al genocidio cometido por los europeos, surgió la ‘nueva cultura’, en la cual se consolida la música andina en sí. Aquella que fue llevada hasta la época del Plan Cóndor, operación en la que las dictaduras latinoamericanas con ayuda del gobierno estadounidense persiguieron y reprimieron a los opositores de izquierda, en la que la música fue nuevamente reconfigurada y adaptada a la época.

Un claro ejemplo de lo anterior se puede ver en la dictadura de A. Pinochet quien, al sentirse amenazado por el poder de la música, prohibió los instrumentos andinos. Esto debido a que esta música, al estar ligada a los entornos sociales, es decir reuniones comunales o sociales, ayudó a que se fortaleciera el sentimiento común por la resistencia, en la que se dejó de lado la idea de un “yo” para pensar en un “nosotros” y de esta forma mostrar una oposición contra la dictadura de Pinochet (Jennings, s.f, p.3).

Asimismo, en la dictadura se prohibió escuchar o interpretar canciones con instrumentos andinos ya que eran relacionados con comportamientos subversivos que iban en contra del poder dominante al apoyar la Unidad Popular, plan que propuso Salvador Allende para establecer el socialismo en Chile por medio de la democracia. Esto hacía que las personas evocaran el pasado recordando aquel mandato y luego, se diera una muestra de resistencia frente a la dictadura (Sagredo, 2013).

En la segunda mitad del siglo XX, para la interpretación de esta música no era necesario reunirse en un lugar específico por un motivo en concreto, puesto que era difundida en la radio y quien tuviera acceso a ella, tenía acceso a la música andina. Sin embargo, pese a no ser un acto considerado necesario en esta cultura contemporánea, los chilenos y los argentinos nuevamente empiezan a reunirse en torno a estos cantos de manera masiva, en oposición ya no a una colonización, pero sí a una dictadura y una *Markawara: significa pueblo de estrellas en aymara, una lengua amerindia originaria del Perú y Bolivia.*

represión creciente.

De esta forma, por tercera vez, la música andina y su ritual de interpretación fue reconfigurado al ser adaptado a la contemporaneidad y la coyuntura contextual político-social que estaba aconteciendo. Por esta razón, las letras y los ritmos se transforman para dar paso a lo que se llamó la nueva canción chilena (NCCh), que más adelante se convertiría en la canción *protesta*. Así, el replanteamiento que se realiza sobre la identidad de la pertenencia de los chilenos y los argentinos, no se ve reflejada en nuevos instrumentos, pero sí en las letras y, en general, en el lenguaje musical que plasma y expresa todo aquello que el pueblo está sintiendo. Aquello que el pueblo no quiere y por ende replantea una realidad alterna que podría llegar a ser: una realidad sin dictadura. En otras palabras, “cantar y escuchar discos de NCCh bajo Dictadura era, entonces, cultivo de la memoria y construcción de comunidad, lo que a su vez correspondería a una forma pacífica de resistencia” (González, 2016, p.71).

Finalmente, nuestro último escenario es el grupo de Música latinoamericana Markawara, que es donde se da nuestro fenómeno social a estudiar, teniendo en cuenta la situación expuesta en el planteamiento. Así, con base en las teorías y conceptos ya expuestos, se pretende encontrar los elementos que denotan esa apropiación cultural, la transculturalidad, esa reconfiguración que se está dando de la cultura ancestral/tradicional indígena suramericana en este grupo de jóvenes colombianos contemporáneos.

Para ello, es pertinente centrarnos en la investigación realizada por Young Yun Kim sobre la adaptación transcultural, en la que también se tendrá en cuenta aportes teóricos del autor latinoamericano Rama Ángel, que permiten complementar la teoría de Kim. Esto, ya que estas teorías nos dan las bases necesarias para poder dar respuesta a nuestra pregunta problema al permitirnos evidenciar si se ha dado una aceptación de *Markawara: significa pueblo de estrellas en aymara, una lengua amerindia originaria del Perú y Bolivia.*

elementos culturales andinos por parte de los integrantes del grupo, es decir una asimilación. O si se han incorporado estos elementos a su cotidianidad (aculturación), hasta el punto de llegar a darse un proceso de imitación, ya sea consciente o inconsciente, mediante la interpretación de la música andina y la participación en el grupo. Esto, para visibilizar si se dan o no adaptaciones de elementos transculturales a través de la música andina por parte de los integrantes del grupo, al mismo tiempo de evidenciar si la identidad de estos “forasteros” se reconfiguro al hacer parte del grupo. Por supuesto, recordemos que todo este proceso se da debido al replanteamiento de una identidad individual, que repercute en la identidad colectiva, que se da debido a la dicotomía de la alteridad.

Teniendo en cuenta que la identidad es el sentido de pertenencia a un grupo, sector social, por lo general estos colectivos están localizados geográficamente, donde las manifestaciones que expresan con mayor intensidad su identidad cultural, a través de fiestas, rituales, música y danza, que según la UNESCO estos actos culturales son reconocidos como patrimonios culturales según Romero Cevallos (2005) al igual el concepto de identidad cultural acoge todos los sentidos de pertenencia que tiene un grupo social el cual comparte elementos culturales iguales, como valores, costumbre y creencias (Citado por Molano, 2007). Además, este concepto de identidad no es algo fijo, sino que se expresa de manera individual y colectivamente, el cual se nutre de una influencia externa dando forma y vida a un sin número de rituales culturales (Molano, 2017).

7.1 Categorías de Análisis

Por lo anterior, se definen las siguientes categorías teóricas preliminares:

- Comunicación /Mediación
- Transculturalidad
- Identidad (movilización de identidades) subjetividad

8. Diseño Metodológico

1. Paradigma cualitativo
2. Enfoque fenomenológico hermenéutico
3. Método Etnográfico
4. Estrategias de recolección de información: Entrevistas en profundidad, observación participante y no participante, diarios de campo.
5. Instrumentos de análisis de la información: Tabla de doble entrada por recurrencias.

8.1 Metodología

Para *identificar los elementos del proceso de transculturación más importantes, producidos por la mediación comunicativa de la música andina en la subjetividad de los miembros del grupo de música latinoamericana Markawara*, se estableció una metodología de tipo cualitativo. Esto, debido a que se trata de un trabajo de observación, recopilación, análisis e interpretación de información, respecto a la apropiación de los individuos frente a la música andina para la construcción y resignificación de sentidos entorno a la misma.

De esta forma, la investigación corresponde con el objetivo del tipo cualitativo, el cual se centra en estudiar el contexto para conseguir una descripción detallada y lo más completa que se pueda de la situación a estudiar. Esto, a través de la interpretación,

Markawara: significa pueblo de estrellas en aymara, una lengua amerindia originaria del Perú y Bolivia.

con la finalidad de explicar la realidad subjetiva al accionar que tienen los miembros de la sociedad. (Carvajal, 2006). Es decir que el enfoque cualitativo, a través de la descripción y observación, busca comprender e interpretar el actuar de los sujetos a estudiar y de esta forma, desde lo que ellos observan, reconstruir su realidad frente al fenómeno de estudio (Sampieri, Fernández y Baptista, 2004).

Por otro lado, la investigación se encuadra en el enfoque fenomenológico/hermenéutico. El principio fenomenológico busca describir el sentido de la “realidad” al interior de la subjetividad, apoyado en la interpretación hermenéutica (Ricoeur, s.f. Citado por Rojas, 2013) la cual se centra en explicar diversos significados que pueden surgir del sujeto a estudiar, con el propósito de interpretar los sentidos y significados no evidentes del contexto.

Por medio del Método Etnográfico, se estudia el fenómeno encontrándose el investigador inmerso en él, en el que la observación y la descripción, que se hace durante el trabajo de campo, permiten evidenciar cuáles son las conductas, actitudes e interacciones que se dan en el contexto cotidiano de los sujetos a estudiar, en este caso el grupo de música latinoamericana Markawara. La principal estrategia de recolección de información de dicho método es la Entrevista en Profundidad la cual permite la inmersión en la subjetividad de los entrevistados y la sintonía de sentido necesarias para lograr que nos permitirá la interpretación "una comprensión del fenómeno social desde la perspectiva de los participantes" (Guber, 2001, p.5).

8.1.1. Entrevista en profundidad:

Esta consiste en realizar la entrevista a una persona con la que se mantiene una conversación en la que se busca acudir a la memoria y en la que los encuentros se repiten. Esto con el fin de indagar a profundidad sobre las perspectivas y experiencias que tiene el sujeto, para así aclarar y obtener información sobre el tema a estudiar. La *Markawara*: significa pueblo de estrellas en aymara, una lengua amerindia originaria del Perú y Bolivia.

entrevista en profundidad se fundamenta en la creación de alteridad que se logre en su desarrollo.

Para emplear esta primera técnica, se delimitará la muestra poblacional no probabilístico de tipo discrecional, también conocido como muestreo intencional, puesto que los sujetos son elegidos por el investigador teniendo en cuenta el fin del trabajo de campo y qué sujetos se ajustan más a este (Otzen y Manterola, 2017). De esta forma, la herramienta metodológica de la entrevista se empleará en nueve de los ‘markawuros’ (incluido el director del grupo), en este caso particular, escogidos por el criterio de su permanencia en el grupo y su paso por este. Además de tener en cuenta ciertas características que quizás son adquiridas desde su infancia o en el transcurso de su estadía en el grupo, dividiéndose así: cuatro estudiantes que hacen parte del grupo y han permanecido en él por más de un año y cuatro estudiantes egresados que hicieron parte del grupo por más de un año. Cabe resaltar que una de las entrevistas se hará de forma virtual (vía skype) debido a que, una de las entrevistadas no se encuentra en el país. Por último, se entrevistará al director del grupo, Félix Ignacio Roa, seleccionado de la misma manera que los ocho integrantes anteriores, pero con el criterio de que es quien está a la cabeza del grupo y quien lidera el proceso pedagógico y puede ser quien medie la concepción de los integrantes frente a la música andina.

La intención detrás de este discernimiento radica en los siguientes intereses: primero, delimitar la población con la que se trabajará. Segundo, dar cuenta del proceso pedagógico al interior del grupo, como parte de las prácticas en las que se pueden contribuir elementos a través de la música andina para que se dé un proceso transcultural en los integrantes del grupo.

Tópicos de la entrevista

¿Qué fue lo que le llamó la atención de la música andina?

Markawara: significa pueblo de estrellas en aymara, una lengua amerindia originaria del Perú y Bolivia.

¿Qué significado tiene para usted interpretar la música andina?

¿Qué lo motiva a seguir interpretando música andina?

¿Qué elementos de la cultura andina ha apropiado en su vida cotidiana?

¿Qué conductas cree usted que ha naturalizado al interpretar la música andina?

8.1.2. Observación

Consiste en observar atentamente el fenómeno, grupo o población que es foco de la investigación, para tomar información, registrarla y posteriormente analizarla.

Esta técnica de investigación fue escogida por los investigadores, ya que es un elemento fundamentalmente necesario en el trabajo de campo para obtener un mayor número de datos en relación con las prácticas del grupo como “lugares de la memoria”.

Ahora, se tendrán en cuenta diferentes tipos de observación. Inicialmente, la observación directa, ya que se tendrá contacto personalmente con el grupo que es materia de investigación. Además, se realizará una observación no estructurada y descriptiva en los lugares donde ocurren los ensayos del grupo y algunas de sus presentaciones. Por último, este ejercicio se aplicará en conjunto, es decir, una observación en equipo.

También se tendrá en cuenta la observación partícipe, la cual le permite al investigador incluirse en el fenómeno para conseguir la información desde adentro. De igual manera, se implementará la observación externa o no participante, donde el investigador se mantiene al margen del fenómeno estudiado, como un espectador pasivo, que se limitará a registrar la información, sin ninguna interacción, ni implicación alguna (Munarriz, s.f., p.110).

Se llevan a cabo estas últimas observaciones ya que, las dos investigadoras de este trabajo son integrantes del grupo que es objeto de estudio. Por ello, en algunos

Markawara: significa pueblo de estrellas en aymara, una lengua amerindia originaria del Perú y Bolivia.

casos no se generará ninguna intervención en el grupo para la recolección de datos que beneficien la investigación.

Todo este proceso de observación será plasmado en diarios de campo, instrumentos que consiste en consignar a detalle lo observado en el trabajo de campo, haciendo énfasis en las prácticas, contexto, interacciones y proceso pedagógico (Restrepo, 2016). En nuestro caso, esto permitirá dar cuenta de la práctica colectiva en ensayos y presentaciones del grupo Markawara, lo que brindará información contextual que puede pasar desapercibida en las demás técnicas. Así, los diarios nos facilitarán el interpretar de manera efectiva y completa los resultados de la investigación a la hora de triangular la información.

Una vez recolectada la información procederemos a realizar el análisis correspondiente, para ello utilizaremos la matriz de doble entrada, la cual nos permitirá identificar y sistematizar los conceptos claves que se obtuvieron en la recolección de información, relacionándolos con categorías seleccionadas en el marco teórico que van guiadas hacía la pregunta problema de la investigación, para hacer un análisis y posteriormente llegar a unas conclusiones.

9. Análisis preliminar de la sistematización

A partir de las entrevistas realizadas a los nueve participantes de la investigación que hacen o hicieron parte del grupo de música latinoamericana, Markawara, se pudieron evidenciar diferentes elementos de apropiación que han adquiridos dichos sujetos por efecto de la pertenencia a este grupo, en donde se pudo observar que así como hay participantes que cumplen con la mayoría de los procesos requeridos para una transculturización (asimilación, aculturación, imitación y ajustamiento y adaptación transcultural (Kim,1988), hay aquellos que no cumplen la mayoría de estos requisitos.

Markawara: significa pueblo de estrellas en aymara, una lengua amerindia originaria del Perú y Bolivia.

La sistematización de las respuestas se dividió en dos momentos, en primer lugar, se analizaron las respuestas de los miembros que se encuentran actualmente activos en el grupo y en un segundo momento las entrevistas de los egresados que hicieron parte de este. Esto con el fin de visibilizar si hay alguna diferencia en la apropiación de elementos de la cultura andina entre integrantes actuales del grupo y aquellos que en algún momento hicieron parte de este. Asimismo, es importante resaltar que, en el proceso de la sistematización, se tuvieron en cuenta aquellas características o aspectos que observamos en nuestro trabajo de campo y como participantes del grupo.

Gracias a las entrevistas en profundidad realizadas, en un primer momento, a miembros activos de Markawara, se pudo evidenciar que, aunque hay percepciones distintas de la música andina y por ende de esta cultura, también se encontraron percepciones similares que ayudan a describir esos elementos que apropian los integrantes de la cultura andina. Uno de los más comunes fue que, al participar en este grupo musical contribuyen a la preservación de ritmos, en este caso andinos, en la memoria colectiva, pues hacen parte de nuestra cultura y de aquello que nos identifica, aunque no todos en la sociedad colombiana lo perciban de esta forma.

Luis Enrique Vera Sánchez, estudiante de Ingeniería Civil, es miembro del grupo desde hace cinco años y medio. Desde que ingresó a la universidad buscó un grupo que trabajara con ritmos andinos o tradicionales, pues desde pequeño se ha interesado por este tipo de música. Es decir que desde temprana edad empezó con su proceso de transculturación, pues desde niño ha asumido y ha ido apropiando elementos de la cultura andina, especialmente su música:

Siempre me he criado con la música andina, más que todo con la música andina colombiana, ya es algo de familia, no es algo que me gusto y ya, es algo con lo que crecí y me formé. (L. Vera.26 años)

Markawara: significa pueblo de estrellas en aymara, una lengua amerindia originaria del Perú y Bolivia.

Asimismo, su crianza en torno a esta música le permitió formarse en varios aspectos:

Tener la música presente en mi vida me ayudado en muchas cosas no solo como músico sino también como persona, me ayudado a construir relaciones interpersonales con las demás personas que integran el grupo, en las clases, con el público, relaciones interpersonales que te ayudan a comprender varios contextos. (L. Vera.26 años)

Estar “sumergido” en la música andina, en especial la colombiana, le ha permitido a “Lucho”, como le dicen sus amigos, apropiarse el significado de la música andina como aquello que nos pertenece y que hace parte de cultura colombiana, apropiando de igual forma la idea de resistir a través de la música y la necesidad por ayudar a preservarla:

La música andina siempre ha estado presente en mi vida, he recogido elementos de apropiación cultural, he recogido la música propia de nuestro país y he tratado de seguirla, de rescatar un poco esa cultura colombiana, esa cultura andina que hemos perdido mucho... Es un sentimiento de resistir con la música, el hecho de tratar de hacer, de intentar llevar la música a las personas, es una forma de estar ahí siendo persistente, siendo constante para ayudar a reconocer esta música como nuestra. (L. Vera. 26 años)

Es por ello que esta música ya hace parte de su día a día, lo que además lo motiva a seguir aprendiendo más sobre este género musical que a la vez le abre las puertas para conocer mucho más sobre esta cultura andina que ya hace parte de su vida gracias a la música:

Interpretar música andina significa que me estoy apropiando de lo mío, estoy haciendo que lo mío, que lo autóctono, permanezca en mí y no se pierda. Lo que me motiva es el aprender cada día, el conocer la música, esta música hay que rescatarla y apropiarse de ella un poco más, conocer todos los ambientes donde nos desenvolvemos como músicos, es darla conocer a las personas, conocer de los otros músicos. (L. Vera.26 años)

Markawara: significa pueblo de estrellas en aymara, una lengua amerindia originaria del Perú y Bolivia.

Crecer rodeado de música andina le permitió adaptarla como suya, pues es con lo que se identifica él y su familia, es decir que se puede evidenciar una transculturación pues, esta música, y por ende una parte de la cultura andina, está presente en su cotidianidad y seguirá estándolo porque ya hace parte de él, de su identidad:

La música andina ya hace parte de mi cotidianidad, mientras hago un trabajo y pongo la música suena música andina, en las reuniones familiares hacemos mini conciertos donde tocamos música andina. (L. Vera.26 años)

También está presente en los recuerdos, dándole también, un significado de arraigo hacia su familia y a las emociones que ésta le produce al interpretarla:

La música andina para mí significa mucho y más en un contexto familiar, significa diversión, crecimiento, gozo, amor. (L. Vera.26 años)

Por otra parte, Karen Gómez, estudiante de Ingeniería Industrial, quien hace parte del grupo hace un año y medio, conoció la música andina gracias a la participación que ha tenido en este grupo, lo que también la llevó a despertar un gusto y un interés por esta música, logrando de este modo, adquirir más conocimientos sobre la región andina, es decir que se dio un proceso de asimilación, pues empezó a aceptar elementos de esta cultura, especialmente el valor que tiene la música para transmitir emociones:

Lo que me llamó la atención de la música andina son los instrumentos porque básicamente le cantan a la naturaleza y a ese tipo de cosas te traen cierta paz y te enseñan cómo se vivía antes, básicamente, como expresaban muchos sentimientos por los sentidos de la música... Además, aprendes de los instrumentos, porque están diseñados de esa manera, las culturas que llevaron a que eso se creara. Félix es demasiado histórico, él cuenta la historia de todo, entonces te enriqueces muchísimo y hay una cierta conexión con lo que viene siendo la cultura, entonces tú empiezas a conocer demasiadas cosas de la cultura andina por medio de aprender una canción o interpretar una canción. (K. Gómez. 21 años)

Esto además de adquirir nuevos conocimientos, también le ayudó a apropiarse de ellos, de lo que significaba y representaba interpretar música, dándose de este modo *Markawara: significa pueblo de estrellas en aymara, una lengua amerindia originaria del Perú y Bolivia.*

un proceso de aculturación, en el que Karen se apropia de la música, por lo que se siente con la capacidad y autoridad de compartir sus conocimientos con otras personas que también saben del tema:

Tengo amigos en Bolivia, ellos conocen ese tipo de instrumentos, entonces hablar de cómo se creó y sentirlo tan tuyo, sentir que conoces el instrumento porque lo tocas que lo interpretas, conoces su historia, sientes que tienes la apropiación de hablar y contarle a las demás personas sobre esto. Es sentirlo muy tuyo ya es algo tuyo porque lo interpretas demasiado... Además te conecta con la naturaleza, todos venimos de la tierra y esa música representa eso, ese tipo de cosas se genera en mis raíces porque son nuestros ancestros los que crearon este género de música. (K. Gómez. 21 años)

Además, interpretar música andina le ha permitido naturalizar y ajustar ciertos comportamientos, sensaciones y valores que transmiten las canciones como el sentido de pertenecía por lo nuestro y por la tierra, escuchar música andina en su diario vivir porque le permite expresar sus sentimientos a través de esta. Por ello, se le puede ver en presentaciones o ensayos demostrar su alegría por medio de gritos característicos de esta música (como *eso, chui, entre otros*), muchas veces de forma inconsciente:

La música andina habla mucho de la tierra y tiene mucho que ver con las energías, yo lo que hice fue apropiarme de estas creencias, de la naturaleza y expresar con esto ... También en mi día a día escuchar música andina, me transmite paz y amor, es como cuando estas con esa persona que quieres demasiado y te sientes feliz y muy tranquila, eso me transmite esa música, me siento en mi zona de confort y esto hace que sea demasiado espontánea al sacar todas esas sensaciones, es el medio por el que comunicó sensaciones. (K. Gómez. 21 años)

Por otro lado, Víctor Fabián Pinilla Rincón, estudiante de Licenciatura en Filosofía, quien lleva dos años y medio en el grupo, ingresó a Markawara por gusto, pues le llamaba la atención la música andina y le parecía importante preservarla, además

Markawara: significa pueblo de estrellas en aymara, una lengua amerindia originaria del Perú y Bolivia.

de ser un espacio ideal para adquirir más conocimientos a nivel musical, pues sus gustos musicales son diversos:

Estar en el grupo me ha ayudado a mejorar ciertas habilidades en instrumentos, he tenido la oportunidad de aprender nuevos instrumentos, no solo interpretar guitarra si no ahora tengo la capacidad de interpretar muchos más instrumentos andinos como la quena y el charango... yo estoy en el grupo andino y me gusta la música andina, pero tampoco me cierro a otros géneros, lo que es un buen acople ya que en el grupo tenemos canciones las cuales hemos adaptado a ritmos tradicionales andinos. (V. Pinilla.23 años)

Asimismo, antes de ingresar al grupo Fabián escuchaba y reconocía varios ritmos representativos de la región andina, pues desde pequeño le ha llamado la atención conocer y aprender de los diferentes ritmos colombianos, pues se ha interesado por crecer culturalmente a través de la música para poder expresar a través de esta y así crecer como músico:

El gusto no nació de arriesgarme a ver cómo era la música andina por medio del grupo, yo ya sabía cómo era y eso fue lo que me incito a ingresar al grupo de la universidad para conocer más y completar más esa práctica en la música... Pienso que hay algo que unifica la música andina a mi personalidad y a mi forma de vida, pero no es consecuente a mi forma de actuar, es todo más como de gusto e intencionalidad, es decir, a mí la música andina no me dice que hacer pero si me dice que sentir, cómo manejar ciertas emociones, como sentirme cuando toco cierto instrumento entonces pienso que si hay una conexión entre la música andina y yo. (V. Pinilla.23 años)

Se puede decir que, a diferencia de varios de sus compañeros, Fabián gracias a la música andina acepta elementos culturales y reconoce como esta puede ayudarlo a expresarse, además de permitirle expandir sus gustos y saberes por estos ritmos representativos latinoamericanos. Esto quiere decir que Fabián cumple con el proceso de asimilación más no completa el de aculturación:

Markawara: significa pueblo de estrellas en aymara, una lengua amerindia originaria del Perú y Bolivia.

Hacia lo personales un proceso que yo estoy acoplando y aprendiendo, digamos mi interés es querer mejorar mi interpretación en Quena, eso ya forma algo personal mío, que es un interés en trabajar más en un instrumento, respecto ya a decisiones de la vida, por ahora la música andina no ejerce sobre mí un mandato para un actuar sobre mi vida, solamente es un gusto que yo ejerzo en mis tiempos libres. (V. Pinilla.23 años)

La apropiación que ha tenido por la música andina se ve refleja en un ámbito emocional, pues reconoce que la música le permite expresar sentimientos profundos, pero para él no significa adaptar elementos de otra cultura, lo que nos da a entender que para Fabián sigue sintiéndose “foráneo” a esta cultura, que no hace parte de él, sin embargo, le permite desarrollar ciertas habilidades y expresar emociones:

Así como la música llanera y como la música andina, manejan mis emociones y mis sentires, no controlan mi actuar ni mi obrar, pero si controlan mis emociones, respecto a me siento bien, me siento mal, toco esto toco lo otro, entonces entre la música y la vida hay una conexión y una gran variedad de sentires, pienso que ahí está la magia ... Esta música es el mero gusto, es difícil tomar o adoptar una cultura ancestral de la música andina, porque ya sería cambiar de vida prácticamente, tradiciones, costumbres maneras de ver la vida el mundo, nosotros solo interpretamos música, no nos sumergimos a esa tradición de costumbres o de comportamientos de dicho género. (V. Pinilla.23 años)

Caso contrario al de Cristian Rozo, estudiante de Ingeniería Agroecológica, quien lleva cuatro años en el grupo y a partir de su asistencia a este, empieza a conocer la diversidad de ritmos que conforman la música andina y esto despierta su interés y gusto por ella, de ahí su motivación a seguirla interpretando:

Primero es porque me gusta mucho, segundo también por las personas que conforman el grupo, son personas con la que me entiendo muy bien y con el profesor, él nos explica muy bien las cosas. (C. Rozo.24 años)

Luego de despertarse este gusto por esta música andina, Cristian, más conocido como “Cris”, empieza a apropiarse diferentes significados y creencias reflejadas a partir *Markawara: significa pueblo de estrellas en aymara, una lengua amerindia originaria del Perú y Bolivia.*

de esta música, llegando a naturalizarlas en su diario vivir, siendo esto un claro ejemplo de aculturación e imitación y ajustamiento de esa cultura de la que es “foráneo”:

He apropiado de la cultura andina la sensibilidad con los acordes, apreciación musical, entender que todo es un proceso, un entendimiento desde lo cultural, desde lo climático, desde la vestimenta, incluso deje crecer mi cabello en su momento, sentía que era algo andino... Desde que comencé a conocer la música andina he aprendido a escuchar demasiada música, música latinoamericana, música llanera, música de los Andes, es algo de mi diario vivir, a cada minuto escucho una canción nueva. (C. Rozo. 24 años)

A partir de esto, empieza a utilizar ritmos y armonías andinas para sus composiciones musicales, ya que éstas le permiten comunicar diversos sentimientos y emociones a través de sus canciones. Además de ello, al incorporar esta música a su vida, también ha sido consciente de muchas conductas que tenía y cómo esta música ha ayudado, de algún modo, a reconfigurar una parte de su identidad:

Esta música me da un poco de sensibilidad ante mis conductas, soy una persona brusca al hablar, como me expreso, pero esta música me ayudado a reconsiderar la manera en la que debo expresarme. (C. Rozo. 24 años)

Luego de conocer las percepciones de los miembros activos del grupo andino, es importante conocer las de aquellos que pasaron por este, con el fin de describir desde la subjetividad de los integrantes egresados, el proceso de transculturación que tuvieron luego de participar de este grupo.

Valkyria Bernal Jaramillo, egresada de Licenciatura en Pedagogía Infantil, hizo parte del grupo de Música Andina durante tres años, grupo que desde un principio le causó curiosidad, ya que sus miembros eran muy unidos, tenían un vínculo de amistad muy fuerte y siempre contagian energía y alegría, es partir de esto que, “Valky”, como le dicen sus conocidos, decidió ingresar al grupo. Al principio sus conocimientos sobre la música o cultura andina eran muy básicos, conocía algunos sonidos y la evocación

Markawara: significa pueblo de estrellas en aymara, una lengua amerindia originaria del Perú y Bolivia.

que hacían estos sobre los ancestros e indígenas, pero a partir de su incorporación al grupo empieza a aceptar y conocer con mayor profundidad el sentir de elementos andinos reflejados a través de la música:

Aprendí principalmente ese amor y respeto por la música andina, que el sonido de los instrumentos evoca una parte de tu cuerpo, los latidos de tu corazón lo que significa la música andina, aprendí sobre el contacto con las personas, el transmitir las emociones. (V. Bernal.24 años)

A lo que agrega la significación que le da el interpretar música andina:

Para mi significa quitar todas esas investiduras de todos los otros géneros musicales, expresar lo que sientes a la hora de interpretar lo que tu sientes desde el fondo de tu corazón, la música andina ayuda a mostrar eso que tu sientes a las demás personas. (V. Bernal.24 años)

Asimismo, en ese proceso de asimilación, logró incorporar nuevos saberes y de esta manera, vislumbrar un nuevo camino que le permitía descubrir y desarrollar nuevas facetas de su vida, pues le permite repensar sus actitudes, sus formas de ser, de percibir lo que la rodea, de resignificar su vida conectándose con su parte emocional a partir de esta música, es decir que se puede hablar de una aculturación:

Haber pertenecido al grupo, marcó un antes y un después en mi vida, no solo en lo que tu aprendes a nivel personal, sino las experiencias que tú vives a raíz de interpretar ese género, tocar cada instrumento, cantar cada canción, me lleva a recordar cómo era antes de aprender a vivir y sentir lo que es la música andina. Antes me dedicaba solo a lo académico, pero luego cuando conocí el músico de lo andino entendí lo importante que era estar tranquila, lo importante que es viajar, lo importante de estar en paz, eso me lo enseñó el profesor y el grupo, ya que la parte emocional va muy unida con el tema de la música. (V. Bernal.24 años)

La música andina a su vez le permitió darle una razón al cantar y tocar un instrumento, pues la ayudan a expresar sus emociones y centralizarlas. Además de ello,

Markawara: significa pueblo de estrellas en aymara, una lengua amerindia originaria del Perú y Bolivia.

ha ajustado costumbres a su diario vivir, permeando de este modo su identidad sumando elementos de la cultura “foránea”:

Hay cosas que ya se convierten en mi diario vivir, para mí es muy natural escuchar música, cantar, hace ya parte mi rutina, en mis días de trabajo, cuando tengo más cosas que hacer es cuando más escucho música andina, pero nos solo esos días, la mayoría del tiempo la escucho porque evocan felicidad, tranquilidad, siento que la música se quedó en mí y permanecerá quizás hasta que yo me muera. (V. Bernal.24 años)

Además de lo anterior, ella afirma que gracias a la música ha sido más consciente del contacto que hay que tener con la naturaleza, así como nuestros antepasados lo hacían y lo reflejaban a través de esta música:

Siento que cuando tengo la oportunidad de estar rodeada de ella estoy en otra sintonía, el resto de las personas están corriendo y gritando, pero yo estoy sentada tratando de escuchar el ruido de las aves, el sonido del agua, que es lo que me ha permitido transmitir y sentir desde la música andina, porque así funciona, ella te evoca a un lugar muy tranquilo y te lleva a momentos de relajación que nuestros antepasados vivían y que hoy en día yo también práctico. (V. Bernal.24 años)

A partir de lo anterior, se puede evidenciar un apropiación por parte de “Valky” por esa cultura “foránea”, mostrando así un proceso de transculturación pues, a partir del proceso que inició desde su participación en Markawara hasta el día de hoy, la música andina ha marcado su identidad y esto ha llevado a que en su diario vivir se exprese y participe activamente de esa cultura que en algún momento fue “foránea”, pero que ahora hace parte de ella. Además de ello, como licenciada, a través de sus clases comparte y enseña eso apropiado porque, además de preservar la cultura les permite a los niños desarrollar una conexión con el “yo mismo”:

Yo a mis estudiantes les trabajo esa conexión con el otro, ya sea con un abrazo, una caricia, una palabra bonita y en nuestros momentos de la mañana siempre tenemos espacios para diferentes cosas y uno de los días les trabajo con Markawara: significa pueblo de estrellas en aymara, una lengua amerindia originaria del Perú y Bolivia.

cuentos ancestrales y también les pongo canciones que evocan sentimientos y emociones. (V. Bernal.24 años)

Por otra parte, se encuentra David Gómez Rico, egresado de Psicología, quien hizo parte de Markawara por 3 años, tiempo que para él fue “enriquecedor” por todas las experiencias que adquirió en este. Como la mayoría de sus compañeros ingresó al grupo por curiosidad y se quedó en este porque le llamó la atención la metodología de enseñanza del profesor y vio la oportunidad de mejorar su técnica vocal y de aprender a tocar un instrumento. Es por ello que en un principio el grupo le sirvió para reforzar sus conocimientos musicales:

El grupo me ayudó a mejorar mi parte musical, mi oído mejoró, mezcle el canto con tocar algún instrumento, también me gusto que en este grupo había una técnica diferente, se cantan en diferentes tonos. (D. Gómez.26 años)

Participar de estos espacios, le permitió conocer otros ritmos y crear vínculos con sus compañeros de grupo y le enseñó a trabajar en equipo, asimismo le permitió interactuar con compañeros de otros grupos de Bienestar Universitario, logrando de este modo un enriquecimiento cultural:

Estos espacios nos ayudan a interactuar con los demás, conocer de sus regiones, como ejemplo hubo un tiempo que el grupo llanero estaba conformado por chicos de regiones llaneras, que los del grupo de vallenato eran costeños, y nosotros interactuamos con ellos, conociendo sus lugares de orígenes esto haciendo que nos enriquecemos de conocimientos. (D. Gómez.26 años)

Gracias a su paso por Markawara se despertó en David una curiosidad por conocer de forma más profunda la región andina, pues a partir de ello conoció los instrumentos y canciones de este género:

Uno al comenzar a tener un repertorio musical de otros países, pues uno empieza a ser curioso, por quienes la cantaban, como la interpretaban, con qué instrumentos, y así es como uno de pronto empieza a conocer el inicio de esta música, lo que te quiere decir, lo que quiere transmitir, que hablan de las raíces,

Markawara: significa pueblo de estrellas en aymara, una lengua amerindia originaria del Perú y Bolivia.

del cuidado de la naturaleza, uno comienza aprender cosas, cosas que quizás si no hubiera entrado al grupo andino no me interesaría conocer. (D. Gómez.26 años)

Al aceptar los conocimientos adquiridos mediante la práctica y las historias transmitidas por sus compañeros y por su maestro, logró adaptar a su vida el amor y el respeto por la naturaleza, mensaje que se destaca en varias canciones andinas:

“Adopté el respeto por la naturaleza, el cuidado de todo, como un pensamiento ecológico”. (D. Gómez. 26 años)

Asimismo, luego de comprender que las letras de la música andina reflejan y evocan diferentes emociones, David escribió la única canción autóctona que tiene Markawara, una canción en la que hace una comparación entre la mujer andina, una mujer del común, con lo bello que es la naturaleza. Esto se puede ver como un ejemplo de aculturación, pues apropió elementos andinos, como las significaciones y emociones que caracterizan a esta música y a partir de esto creó una canción desde su propio sentir.

Hoy en día David sigue componiendo y escuchando música andina en algunos momentos de su vida, además de eso, de vez en cuando le gusta interpretar la zampoña, instrumento al que le agarró cariño por ser el primer instrumento que aprendió a interpretar en este grupo, permitiendo también reflejar un proceso de aculturación pues al adquirir la zampoña, adquirió un elemento de la cultura “foránea”, además de adquirir una herencia musical:

Y no solo eso sino la interacción con los compañeros, el entorno de aprendizaje, todo eso es lo que más me ha enriquecido, la cultura que hay de fondo es muy bonita. (D. Gómez.26 años)

Además de ello, David considera que a partir de espacios como Markawara la cultura andina sigue presente y lo seguirá porque nos recuerda en dónde estamos y hace parte de nuestro legado:

Markawara: significa pueblo de estrellas en aymara, una lengua amerindia originaria del Perú y Bolivia.

la cultura es nuestra realidad, no podemos escaparnos de ella pues son cosas que adquirimos por herencia. (D. Gómez.26 años)

Por lo que él considera que la cultura andina es heredada inconscientemente, es una cultura que nos pertenece al estar tan cerca de los Andes:

Yo soy andino, somos andinos sin darnos cuenta, por los vestuarios, los alimentos, las costumbres, nuestras maneras de hablar, nosotros como bogotanos quizás hemos perdido un poco de eso de la cultura andina, pero nuestra forma de hablar, la comida, cuando alguien se coloca una ruana, muestra que seguimos siendo andinos. (D. Gómez.26 años)

Ahora bien, Laura Catalina Santamaría Mancera, egresada del programa de Comunicación Social-Periodismo, duró 3 años en el grupo de música andina, como varios de sus compañeros iniciaron en la Coral y de ahí pasó a formar parte del grupo andino. Al principio lo que más le llamó la atención de este género fueron los instrumentos, luego poco a poco conoció la historia y se enamoró de lo andino.

“Cata”, como le dicen de cariño, tenía un conocimiento básico de lo que representaba lo andino, sin embargo, el participar en el grupo le despertó la curiosidad y el interés por sumergirse más en ese “mundo”:

El grupo te abre mucho las puertas a eso, a la cultura andino que muchas veces dejamos de lado. (L. Santamaría. 22 años).

De igual forma, considera que este es un espacio propicio para despertar el interés por eso que dejamos en la *otredad*, es la oportunidad de conocer y asimilar las culturas que hacen parte de nuestra historia.

Su proceso en Markawara estuvo marcado por varias experiencias donde aprendió a compartir con los demás, pasando por la etapa de asimilación donde encontró su motivación a seguir interpretando esta música:

Conocí la música andina, aprendí a sentirla propia y sentir que es nuestra cultura, sentir que es lo que nos identifica, eso es muy bonito, es una motivación a seguir haciendo música. (L. Santamaría. 2 años)

Markawara: significa pueblo de estrellas en aymara, una lengua amerindia originaria del Perú y Bolivia.

Además de ello, su paso por este grupo le sirvió para apropiarse sentidos, pensamientos y elementos andinos que refleja en su diario vivir o le gustaría adquirir:

Se me quedan las historias, gracias a lo que nos contaba el profesor, eso lo apropie me quede con lo bonito de las historias que nos contaba como ejemplo la historia del charango, también me gustaría adquirir varios instrumentos, también tenemos cositas representativas de la región como bufandas hechas por persona de estas zonas. (L. Santamaría.22 años)

A parte de eso, interpretar esta música le ha permitido darle un sentir nuevo a su vida, pues a través de los conocimientos y experiencias vividas logra entender la importancia de esta conocer y apropiarse esta cultura, pues a partir de ella nos reconocernos a nosotros mismos, valoramos lo que somos y nos ayuda a forjar lazos:

Personalmente he crecido en general a la música, la música andina hace parte de ese crecimiento, quiero resaltar el hecho que una música que no es tan popular hace que los jóvenes se unan y empiecen a trabajar en equipo, le agarren amor, y la interpretó para los demás con cariño. (L. Santamaría.22 años)

Por otro lado, Paula Jineth Medina Castiblanco, egresada de Licenciatura en Educación Básica con énfasis en Educación Artística, hizo parte del grupo por cuatro años, al cual ingresó porque le llamó la atención la música que interpretaban, además de la energía y actitud que tenían los integrantes y el profesor que guía el grupo. Antes de ingresar al grupo Paula tenía conocimientos sobre esta música gracias a los conocimientos compartidos por su padre y a la callejera que se encuentra en algunas zonas de la capital colombiana:

Antes conocía de la música andina, pues mi padre tuvo un grupo en el cual interpretaban esta música, eso fue cuando yo tenía como 10 años más o menos. También porque cuando uno va a al centro de Bogotá, específicamente por la séptima, te encuentras con varias personas tocando esta música. (P. Medina.24 años)

Markawara: significa pueblo de estrellas en aymara, una lengua amerindia originaria del Perú y Bolivia.

Como otros de sus compañeros, Paula inició su proceso de transculturación desde una edad muy temprana, dándose una asimilación desde pequeña de los saberes compartidos por su padre, saberes que más tarde empezó a darle significado y apropiarlos:

Para mí la música andina significa una apropiación de nuestra cultura colombiana, nos identifica como cultura también, entonces es por eso que la música andina me llama mucho la atención. Siento que con este tipo de música puedo transmitir lo que es Colombia. (P. Medina.24 años)

Además de los conocimientos adquiridos en casa, su paso por este grupo le permitió despertar el amor por lo andino, expresar esta pasión a través del sonido de su Zampoña. De igual manera, esto marcó su vida pues, además de dejarle buenos recuerdos, adquirió aportes culturales y metodológicos que trata de compartir con más personas:

Esa pasión por lo andino nace de lo que es la universidad, nace gracias al profesor Félix, nace de mis compañeros, nace de mis ancestros y nace de esa atracción que tengo por esa cultura. Para mí pasar por este grupo significó una gran parte de mi vida, porque la universidad es la parte que más extraño en este momento, ahora que estoy aquí siento que extraño escuchar ese tipo de música y también extraño tocar con el grupo mi zampoña... Esto aportó a mi vida como músico muchas cosas armónicas, como los tipos de enseñanza, cómo enseñar la música andina, como aprender a interpretarla y cómo transmitirla. (P. Medina.24 años)

Gracias a todo esto Paula ha realizado un proceso de imitación donde ha logrado adaptar cosas de la cultura andina a su vida cotidiana, desde el hecho de seguirla interpretando y escuchando en su día a día, pues le permite evocar “su tierra” al estar tan lejos de casa, pues en este momento se encuentra establecida por un tiempo en Nueva Zelanda. Es por ello que al interpretar su zampoña se transporta a lugares

Markawara: significa pueblo de estrellas en aymara, una lengua amerindia originaria del Perú y Bolivia.

aledaños a los Andes colombianos, esto lo que hace es generarle tranquilidad y darle una darle una sensación de estar cerca de casa:

Todavía interpreto esta música, ahorita estoy en otro país y sigo interpretando canciones en mi zampoña y esto me transporta a Colombia. Cuando toco mi zampoña, pues en mi soledad, siento que estoy alabando a la madre tierra, pero también siento que estando acá me transporta a lo que es mi país, me hace extrañar muchas cosas que en este momento no tengo, las personas, la cultura andina... Lo que he apropiado de la cultura andina, he apropiado en mi vestuario elementos andinos, también el hecho de saber que la música andina es música de mis ancestros, también costumbres como seguir interpretando estos ritmos andinos. (P. Medina.24 años)

Al interpretar esta música y ser parte de este grupo su identidad fue permeada por estos conocimientos sobre la cultura andina, tanto que ya hacen parte de ella y le han permitido crecer en diferentes ámbitos, lo que no da un ejemplo de un proceso de transculturación, pues no ve esta cultura como algo externo a ella, sino que le pertenece y comunica lo que ella es y el lugar del que viene:

Siento que le ha agregado todo a mi identidad, me siento muy identificada con esta cultura, siento una gran atracción por lo que es de los indígenas, a los aborígenes y si algún día me permitiera el mundo me gustaría vivir con un grupo de indígenas, siento que tengo el deber de transmitir mi identidad que me ayudó a formar la música andina... Gracias a la música andina crecí como músico, como ser humano y como persona. (P. Medina.24 años)

Asimismo, el estar fuera de su país le ha ayudado a reafirmar su amor por lo andino, se siente orgullosa pues es lo que la representa, por ello trata de compartir y transmitir los conocimientos que adquirió de esta cultura a las personas con las que vive porque además de compartir un poco de lo que es ella, siente que les lleva un pedacito de lo que es Colombia:

Markawara: significa pueblo de estrellas en aymara, una lengua amerindia originaria del Perú y Bolivia.

Cuando enseño mi cultura me siento feliz, ellos también se sienten felices cuando interpreto mi zampoña a pesar de que es un instrumento extraño para ellos, les encanta su sonido y se sienten tranquilos escuchándolo, también me emociona porque sé que transmito lo que soy yo, cuento de dónde vengo, y expreso lo que dejaron mis ancestros ... La señora con la que vivo interpreta la guitarra en la iglesia y muchas veces me pide que la acompañe interpretando la zampoña, y cuando la toco siento que me transporto a esos lugares y los apropió, también escucho la música andina cuando siento que quiero transportarme o quiero sentirme en paz o recordar lo que es Colombia. (P. Medina.24 años)

A partir de esta experiencia al vivir fuera del país le ayuda a ratificar esa sensación e importancia de preservar los ritmos andinos, ritmos que además de ayudar a transmitir diferentes emociones, ayuda a reflejar lo que somos, de dónde venimos:

Es importante transmitirla porque hace parte de nuestra cultura, nuestra cultura como Colombia, una cultura que nos identifica a pesar de que se esté perdiendo parte de esta, por eso siento que es importante conservarla. (P. Medina.24 años)

Ahora bien, luego de sistematizar las percepciones de los miembros del grupo, nos parece importante tener la mirada de Félix Ignacio Roa Roa, docente y director del grupo andino desde hace 7 años, quien en un principio tenía a cargo la Coral de UNIMINUTO sede principal y por reformas en algunos grupos de Bienestar Universitario lo solicitaron para dirigir el grupo andino. Esto hizo que varios de los estudiantes que hacían parte de la Coral se integrarían también al grupo andino. Desde que Félix tomó la dirección del grupo tenía claro cuál era el objetivo de este, objetivo que hoy en día sigue viéndose reflejado en los ensayos:

Markawara tiene como objetivo mantener vivo el folclor andino, que se mantenga en las nuevas generaciones un conocimiento por los instrumentos característicos de la región y los ritmos latinoamericanos. Para ello, el grupo trata de generar música que alegre, que sea divertido estar en el grupo, pero

Markawara: significa pueblo de estrellas en aymara, una lengua amerindia originaria del Perú y Bolivia.

que al mismo tiempo se aprenda, mediante historias, que crezcan en conocimiento y conozcan el trasfondo de la música andina (F. Roa. 44 años)

Esta idea de compartir y preservar la cultura andina vine desde la época universitaria de Félix, pues es allí donde conoce y empieza a interesarse por la música andina, luego de unirse a un grupo que interpretaba este género, y es a partir de allí que Félix empieza a asimilar elementos de la cultura andina:

Luego de ingresar al grupo fui conociendo uno por uno de los instrumentos, los grupos más representativos en el folclor latinoamericano, me gustó mucho y me fue empapando cada vez más de música andina, eso es como una inyección que te chuzza y ya quieres estar ahí todo el tiempo. (F. Roa.44 años)

Además de eso, gracias a los aprendizajes y enseñanzas de varios maestros que lo formaron en la lo largo de su carrera, forjó su metodología de enseñanza en la que prima recuperar este género y volverlo, en lo posible, algo esencial en la vida de los estudiantes, que logren apropiarse de esta música y de todo lo que conlleva:

Los aprendizajes han hecho o han formado mi metodología de enseñanza con el grupo, el recorrido que hice con diferentes profesores que me enseñaron a no enseñar la música tradicionalmente, sino enseñarla de manera que se vuelva como un rito, como algo que hace falta, a generar ese deseo en los estudiantes de querer estar participando, que les haga falta cuando no se hace ensayo. (F. Roa.44 años)

Asimismo, a partir de eso las personas van teniendo una conexión con el grupo y la música que este interpreta, además de permear su identidad, pues las personas que pasan por este grupo forjan una identidad colectiva que les permite sentirse parte de un conjunto en el que se comparte gustos, costumbre y saberes:

Cuando pasó a mi dirección puse a los estudiantes a buscar nombre, un estudiante busco por muchos sitios de lenguajes latinoamericanos y encontró markawara, el hecho de ponerle nombre al grupo lo que hace es generar identidad entre todas las personas que van pasando por él. (F. Roa. 44 años)

Markawara: significa pueblo de estrellas en aymara, una lengua amerindia originaria del Perú y Bolivia.

Así como sus estudiantes, Félix en su momento también pasó por un proceso de aculturación en que apropió elementos y saberes de la cultura “foránea”, elementos que más adelante naturalizó y volvió propios adaptándolos a su cotidianidad:

Escucho todo tipo de música, tengo la posibilidad de unir musical actual con música andina tradicional, muchas cosas de las que yo tengo en mi vestuario son representativas de la región andina, cada vez que voy a un lugar representativo trato de traerme algo de allá. (F. Roa. 44 años).

De igual forma, tiene en cuenta cómo los estudiantes al pasar por el grupo también adquieren conocimientos de esta cultura y se apropian de varios elementos de esta:

Ellos empiezan a realizar un recorrido donde comienzan a entender a sus ancestros, entender todo lo que se mueve alrededor de Latinoamérica, la cultura musical, todo esto lo llevas a su vida y lo empiezan a apropiarse, empiezan a entender el legado de los ancestros, el hecho de estar en el grupo les permite crecer en este conocimiento, y que esto ayude más adelante a formar una parte de sus personalidades. (F. Roa, 44 años)

La música ha estado y está presente en la vida de Félix, es algo que hace parte de él:

Hacer música es mi estilo de vida, es una forma de pensar, una forma de hacer las cosas, la música le da forma al silencio, permite disfrutar de cada momento, por eso es muy importante enseñar música andina, así se mantiene el conocimiento del folclor y la cultura latinoamericana, que las personas no se dejan permear por extranjerismos, que le encuentre el gozo y la alegría de la música andina. (R. Roa.44 años)

Todo lo anterior nos permite tener una breve mirada del proceso de transculturación de Félix, quien participa activamente en esta cultura al apropiarse de los saberes, costumbres y además de ello transmite esta cultura con el fin de preservarla y, en lo posible, lograr que los estudiantes la sientan “suya”.

Markawara: significa pueblo de estrellas en aymara, una lengua amerindia originaria del Perú y Bolivia.

10. Análisis y Discusión de Resultados

A través de los resultados derivados de las entrevistas en profundidad y el trabajo de campo realizado con los integrantes del grupo Markawara, se pudo identificar que, gracias a la interpretación de la música, algunos integrantes de este grupo logran una adaptación transcultural. Mientras que otros, solo llegan a cumplir algunos procesos para llegar a esta, evidenciándose de esta forma los ‘pasos’ propuestos por Kim (1988) para que se cumpla la teoría de adaptación transcultural, teoría que además ha sido eje central a lo largo de la investigación.

Además de ello, es importante resaltar que, con la entrevista en profundidad, se pudo evidenciar el papel que cumplió la música andina como mediadora de elementos de esa cultura (intercambio de sentido) que posteriormente fueron adoptados y apropiados por una gran parte de los integrantes del grupo Markawara, proceso que se resaltarán a lo largo de este análisis, pero para ello es importante empezar por lo primero, la música como Mediación.

10.1. La música como mediadora: la base por la que empiezan el proceso de transculturación

Para empezar, hay que tener presente que la música nace como un arte de combinar los sonidos para expresar sentimientos con la intención de ser compartidos, es decir de comunicarlos (Gutiérrez 2013). Entonces, se puede decir que la música es una práctica social en la que se generan sonidos intencionales con el fin de ser intercambiados y escuchados por “un otro”, dándose así, como diría Torrico (2004), un proceso comunicativo que permite la interacción humana, en la que además, se posibilita una producción social de sentido que luego son puestos en común (Navarro,

Markawara: significa pueblo de estrellas en aymara, una lengua amerindia originaria del Perú y Bolivia.

2003), acción que se evidencia en los ensayos del grupo andino gracias a la interpretación de la música.

Es por ello que se puede determinar que la música andina cumple un papel de mediadora pues, al ser un proceso comunicativo, sirve como el medio por el cual se transmiten y comunican elementos culturales a otras generaciones a partir de su interpretación, cumpliendo de este modo con la concepción de mediación al permitir el acto comunicativo (Ruiz, 2004).

Ahora bien, esto se puede ver reflejado en los integrantes del grupo de música andina, quienes empiezan a conocer y apropiarse elementos de esta cultura gracias a la interpretación de dicha música, en la que su paso por el grupo, en su mayoría, les permite reconfigurar su identidad y adquirir una pasión por esta música y todo lo que ella representa. Por ello, aquí es importante destacar una percepción que comparten los integrantes del grupo, pues consideran que gracias a los aportes transmitidos por el profesor Félix mediante la música, su pasión y la apropiación de ciertos elementos andinos se dio de manera más fácil y significativa:

Félix es demasiado histórico, él cuenta la historia de todo, entonces te enriqueces muchísimo y hay una cierta conexión con lo que viene siendo la cultura, entonces tú empiezas a conocer demasiadas cosas de la cultura andina por medio de aprender una canción o interpretar una canción. (K. Gómez. 21 años)

Esto se debe principalmente a la metodología utilizada por el profesor, Félix Roa, pues les enseña a sus estudiantes que además de aprender a nivel musical, deben hacerlo a nivel cultural, por ello a medida que van interpretando esta música les relata lo que esta música implica, lo que transmite y la historia que viene arraigada a ella, comunicando de esta forma elementos representativos de la región andina y por ende,

Markawara: significa pueblo de estrellas en aymara, una lengua amerindia originaria del Perú y Bolivia.

aspectos de esta cultura, con lo que busca preservar y dar a conocer esta cultura ancestral.

Los aprendizajes han hecho o han formado mi metodología de enseñanza con el grupo, el recorrido que hice con diferentes profesores que me enseñaron a no enseñar la música tradicionalmente, sino enseñarla de manera que se vuelva como un rito, como algo que hace falta, a generar ese deseo en los estudiantes de querer estar participando, que les haga falta cuando no se hace ensayo. (F. Roa. 44 años)

Gracias al trabajo de campo se evidenció como “Félix”, como le dicen sus estudiantes, en cada ensayo incita a sus “chachos”, como él los llama, a divertirse y sentir la música y lo que ella les comunica constantemente, para que de este modo generen una conciencia de todo lo que les puede aportar esta música al ser parte de su legado como colombianos y de manera más general, como latinoamericanos:

Ellos empiezan a realizar un recorrido donde comienzan a entender a sus ancestros, entender todo lo que se mueve alrededor de Latinoamérica, la cultura musical, todo esto lo llevas a su vida y lo empiezan a apropiarse, empiezan a entender el legado de los ancestros, el hecho de estar en el grupo les permite crecer en este conocimiento, y que esto ayude más adelante a formar una parte de sus personalidades. (F. Roa. 44 años)

Lo anterior nos permite evidenciar la capacidad simbólica de la que nos habla Martínez (s.f), pues por medio de la interpretación se evocan experiencias pasadas al presente, que son aceptadas y posteriormente adoptadas al contexto social en el que están inmersos los integrantes del grupo, permitiendo de esta forma una significación colectiva a partir de lo vivido y adquirido, en la que además se busca proyectar esos saber y experiencia a un futuro al querer compartir con más personas esta música y lo que ella comunica.

Es muy importante enseñar música andina, así se mantiene el conocimiento del folclor y la cultura latinoamericana, que las personas no se

Markawara: significa pueblo de estrellas en aymara, una lengua amerindia originaria del Perú y Bolivia.

dejan permear por extranjerismos, que le encuentre el gozo y la alegría de la música andina. (F. Roa. 44 años)

Gracias a la entrevista en profundidad realizada con el director de este grupo, pudimos deducir que esta idea de preservar la cultura andina nace principalmente luego de que “Félix” pasara por una adaptación transcultural al empezar a interpretar música andina en sus épocas de universidad , por ello, así como él adquirió estos conocimientos y se apropió de ellos, los transmite para que más personas conozcan, y en dado caso, también apropien elementos de esta cultura, ideal que ha ocurrido con varios de sus pupilos y se puede ver reflejado a largo de este análisis.

10.2. Asimilación: reconocimiento de esa cultura considerada como “ajena”

Entendiendo que la música cumple el papel de mediadora de la cultura “foránea”, se estableció que gracias a la interpretación de la música andina y a la transmisión de saberes brindados por el profesor del grupo, los miembros del grupo andino empezaron a tener un acercamiento a esta cultura, en el que se dio un reconocimiento de elementos que la componen y así, estos integrantes inician un proceso de acomodación a esa nueva cultura para posteriormente asimilarla, es decir que se da el primer paso para un proceso de adaptación transcultural planteado por Kim (1988. Citada por Pech, Rizo y Romeu. 2008).

Esta asimilación se da en los estudiantes a partir de las historias contadas por “Félix”, que generalmente despierta una curiosidad en ellos por conocer más, por seguir asistiendo a ensayos en donde se enriquecen tanto a nivel teórico como personal, espacio en el que además empiezan a darle un significado a la interpretación de esta música:

Para mi significa quitar todas esas investiduras de todos los otros géneros musicales, expresar lo que sientes a la hora de interpretar lo que tu

Markawara: significa pueblo de estrellas en aymara, una lengua amerindia originaria del Perú y Bolivia.

sientes desde el fondo de tu corazón, la música andina ayuda a mostrar eso que tu sientes a las demás personas. (V. Bernal. 24 años)

Asimismo, es importante destacar que, esa asimilación cultural se da tanto antes como después de ingresar al grupo, pues hay quienes conocen esta música gracias a un legado familiar, por lo que desde pequeños empiezan a adquirir elementos culturales, mientras que otros, que en este caso son la mayoría de los integrantes del grupo, empiezan su proceso de asimilación al ingresar a Markawara, pues es a partir de allí que se da un reconocimiento de esta música y todo lo que conlleva a nivel cultural. Sin embargo, tanto en el primer caso como en el segundo, la música es la mediadora de esta cultura ancestral y a partir de la participación de estos jóvenes en el grupo, adquieren o consolidan de forma más profunda elementos de esta cultura a través de una memoria colectiva que representa el legado dejado por los habitantes anteriores a nosotros, es decir nuestros ancestros, tal como lo resalta Luis Vera:

Interpretar música andina significa que me estoy apropiando de lo mío, estoy haciendo que lo mío, que lo autóctono, permanezca en mí y no se pierda. (L. Vera. 26 años)

Igualmente, se pudo evidenciar que, de los nueve entrevistados, solo un estudiante, Víctor Fabián Pinilla, no paso del proceso de asimilación, pues su gusto por la música lo ha llevado a conocer y a aceptar diferentes elementos culturales de diversas regiones del país, con el fin de crecer a nivel musical. Sin embargo, aunque reconoce el valor e importancia que tiene la música andina, no considera que esta pueda ayudar a reconfigurar su identidad, pues su interés es netamente a nivel artístico:

Esta música es el mero gusto, es difícil tomar o adoptar una cultura ancestral de la música andina, porque ya sería cambiar de vida prácticamente, tradiciones, costumbres maneras de ver la vida el mundo, nosotros solo interpretamos música, no nos sumergimos a esa tradición de costumbres o de comportamientos de dicho género. (V. Pinilla. 23 años)

Markawara: significa pueblo de estrellas en aymara, una lengua amerindia originaria del Perú y Bolivia.

Lo que nos permite evidenciar una práctica multicultural, pues se da un reconocimiento de la diversidad de culturas que coexisten en un mismo espacio, en este caso Colombia, pero no se da una apropiación de elementos de estas culturas por parte del individuo (Hidalgo, s.f.).

10.3. **Proceso de aculturación: momento de aprender y desaprender**

Ahora bien, al darse el reconocimiento de esa cultura “ajena”, los integrantes empiezan a ‘empaparse’ de esta cultura, empiezan evidenciar y apropiar elementos que les permita agregar nuevos aportes a su subjetividad, dándose así lo que Rama (1982) describe como una selección de elementos de la cultura foránea que se incorporarán y adaptarán, que en palabras de Kim (1988) sería el cumplimiento al segundo paso de adaptación transcultural, es decir la aculturación, en el que se da un proceso de aprendizaje y desaprendizaje:

Esta música me da un poco de sensibilidad ante mis conductas, soy una persona brusca al hablar, como me expreso, pero esta música me ayudado a reconsiderar la manera en la que debo expresarme. (C. Rozo. 24 años)

Es por ello que gracias a esta investigación se pudieron identificar los elementos más importantes seleccionados y apropiados por los ‘Markawuaros’. Entre ellos se encuentran los valores transmitidos por la música andina, como lo son la unión y resistencia, esa que en su momento los pueblos originarios resaltaron con la interpretación de la música andina en plena época colonial, hoy en día evocada por estos jóvenes al interpretar la música para preservar y transmitir la música que les ha permitido enriquecer su identidad e identificar lo autóctono.

Es un sentimiento de resistir con la música, el hecho de tratar de hacer, de intentar llevar la música a las personas, es una forma de estar ahí siendo persistente, siendo constante para ayudar a reconocer esta música como nuestra. (L. Vera. 26 años)

Markawara: significa pueblo de estrellas en aymara, una lengua amerindia originaria del Perú y Bolivia.

Cabe destacar que este proceso se ve permeado en parte por la metodología utilizada por el director del grupo, pues como se resaltó antes, además de enseñar cómo interpretar esta música, busca que conozcan el trasfondo de esta, por ello, valiéndose de la tradición oral, les cuenta historias a sus estudiantes para que conozcan de dónde vienen los ritmos, los instrumentos y lo que representan, en pocas palabras como diría Ramírez (2012), los recuerdos del pasado son transmitidos y narrados valiéndose de la tradición oral, la cual surge de forma natural en la dinámica cultural.

Se me quedan las historias, gracias a lo que nos contaba el profesor, eso lo apropie me quede con lo bonito de las historias que nos contaba como ejemplo la historia del charango. (L. Santamaría. 22 años).

A lo que se le suma Paula Medina al decir:

Esa pasión por lo andino nace de lo que es la universidad, nace gracias al profesor Félix, nace de mis compañeros, nace de mis ancestros y nace de esa atracción que tengo por esa cultura. (P. Medina. 24 años)

Es por ello que por medio de la tradición oral los estudiantes empiezan a conocer un poco el trasfondo de la música andina, entre las que se encuentra la preservación del legado ancestral, y así como les fue transmitida esta información, ellos la transmiten a más personas y en algunos casos a más generaciones, pues se genera esta idea de preservar la cultura, es decir que se da un sentido de apropiación por recuerdos del pasado.

Asimismo, la mayoría de los integrantes del grupo se apropiaron de creencias y significados transmitidos por medio de la música, partiendo del eje central que esta les permite transmitir y sentir emociones que van arraigadas a esta música como lo son; alegría, tranquilidad y paz, y que al mismo tiempo les permite evocar la naturaleza y la conexión que debe darse con ella, pues la música andina le canta a la madre tierra al imitar sus sonidos:

Markawara: significa pueblo de estrellas en aymara, una lengua amerindia originaria del Perú y Bolivia.

La música andina habla mucho de la tierra y tiene mucho que ver con las energías, yo lo que hice fue apropiarme de estas creencias, de la naturaleza y expresar con esto. (K. Gómez. 21 años)

Percepción a la que se le suma otro de sus compañeros, recalcando de este modo el papel de la música como mediadora de cultura que permite la transmisión de saberes y al mismo tiempo, la creación de una memoria colectiva pues, estos jóvenes al participar en el grupo y aprender en conjunto, van generando recuerdos que marcan y se vuelven experiencias conjuntas que más tarde les permite la creación de una identidad colectiva.

De pronto empieza a conocer el inicio de esta música, lo que te quiere decir, lo que quiere transmitir, que hablan de las raíces, del cuidado de la naturaleza, uno comienza a aprender cosas, cosas que quizás si no hubiera entrado al grupo andino no me interesaría conocer. (D. Gómez. 26 años)

10.4. Proceso de imitación y ajustamiento: último paso a puertas de una adaptación transcultural

Luego de asimilar y apropiar varios de los elementos que componen la cultura “ajena”, el sujeto, en este caso los ‘Markawuaros’, asumen e incorporan a sus vidas conductas y costumbres que les fueron transmitidas a través de la música, tanto así que las llegan a naturalizar reconfigurando su identidad de manera consciente e inconsciente, lo que nos permite visibilizar el tercer paso mencionado por Kim (1988) para llegar a una adaptación transcultural. Por ello, es importante aclarar que esta imitación y ajustamiento se evidenció de manera general en las conductas de los miembros del grupo, sin embargo, tres de los nueve entrevistados no pasaron de este paso.

Entre las costumbres y comportamientos imitados se encontró en un primer momento, y siendo el más común, que los integrantes de Markawara naturalizaron *Markawara: significa pueblo de estrellas en aymara, una lengua amerindia originaria del Perú y Bolivia.*

escuchar música andina mientras realizan diferentes actividades en su cotidianidad. En este punto vale la pena aclarar que, a pesar de que escuchar música es una práctica comunicativa que está presente en la cotidianidad de los individuos que conforman la sociedad (Hormigos y Cabello, 2004), los jóvenes usualmente no incluyen la música andina en sus listas de reproducciones. Sin embargo, en este caso, gracias a su acercamiento a esta cultura los jóvenes comienzan a incorporar esta práctica en sus actividades diarias:

Desde que comencé a conocer la música andina he aprendido a escuchar demasiada música, música latinoamericana, música llanera, música de los Andes, es algo de mi diario vivir, a cada minuto escucho una canción nueva. (C. Rozo. 24 años)

Costumbre que además empieza a adquirir un gran significado, pues como se ha resaltado a lo largo de este análisis, esta música les permite expresar sentimientos profundos en diferentes momentos, lo que los lleva a evocar experiencias y a su vez, a comunicar una parte de su memoria individual.

Hay cosas que ya se convierten en mi diario vivir, para mí es muy natural escuchar música, cantar, hace ya parte mi rutina, en mis días de trabajo, cuando tengo más cosas que hacer es cuando más escucho música andina, pero nos solo esos días, la mayoría del tiempo la escucho porque evocan felicidad, tranquilidad, siento que la música se quedó en mí y permanecerá quizás hasta que yo me muera. (V. Bernal. 24 años)

Además de ello, otro punto en común al que llegaron los integrantes de este grupo fue que, gracias a esta música lograron desarrollar una mayor sensibilidad para, conectarse con la naturaleza y con las personas que habitan en ella. Asimismo, se han dado ajustamientos compartidos pues, en cada ensayo o presentación que tiene el grupo, los 'Markawuaros' reflejan conductas que han sido apropiadas de generación en generación como los son movimientos y danzas en los que utilizan pasos característicos

Markawara: significa pueblo de estrellas en aymara, una lengua amerindia originaria del Perú y Bolivia.

de ritmos como Huyno, Bambuco, entre otros. Movimientos, danzas e interpretaciones que nos permiten reflejar lo que Elliot (1995) llama como la ritualización de la interpretación.

A esto se le puede agregar la vestimenta, pues para sus presentaciones los miembros del grupo utilizan ponchos característicos de la región andina, esto con el fin de representar y evocar la cultura ancestral. Además de ello, esto les permite identificarse y tener un sentido de pertenencia con Markawara , pues al portar el poncho reafirman su pertenencia a un grupo social en el que comparten un mismo espacio y un mismo sentir, lo que les permite a su vez crear una identidad colectiva en la que unifican esta idea de la alteridad para lograr una auto referenciación (Guerrero 2002) hasta el punto de decir esto es lo que identifica a Markawara, en el que además, el poncho se vuelve un símbolo de este grupo.

De igual manera es importante mencionar que esta cultura llega tanto a permear en la subjetividad de los integrantes de este grupo, que algunos de ellos ajustan e incorporan algunos elementos representativos a su vestuario cotidiano, ya sean bufandas, sacos o ponchos, que por lo general se caracterizan por ser coloridos y llamativos.

Lo que he apropiado de la cultura andina...he apropiado en mi vestuario elementos andinos, también el hecho de saber que la música andina es música de mis ancestros, también costumbres como seguir interpretando estos ritmos andinos. (P. Medina. 24 años)

Lo que a su vez nos permite entender que, al incorporarse estas prácticas y permanecer en la subjetividad del individuo, esa cultura que en un momento fue vista como externa a ellos se vuelva parte de ellos, a tal punto que identifica y representa lo que son, es decir que se da paso a una adaptación transcultural.

Markawara: significa pueblo de estrellas en aymara, una lengua amerindia originaria del Perú y Bolivia.

10.5. Adaptación transcultural: se acoge como “suya” la cultura que se creía “ajena”

Una vez identificados los procesos de transculturación y los elementos apropiados en este, podemos pasar a hablar de la adaptación transcultural, la cual se da al existir una interacción social en la que los integrantes del grupo andino, luego de reconocer la cultura “foránea”, empiezan a interactuar en ella por un largo tiempo en el que llegan a adquirir diferentes elementos hasta apropiarla y hacerla suya, que en palabras de Kim (1988) sería un “proceso de cambio a lo largo del tiempo que se produce en individuos que han completado su proceso de socialización primaria en una cultura y luego tienen un contacto de primera mano continuo y prolongado con una cultura nueva y desconocida” (Citada por Pech, Rizo y Romeu 2008, p. 37-38).

Ahora bien, a través de la entrevista en profundidad, se pudo evidenciar que gracias a la interpretación de música andina y al cumplir esta con el papel de mediadora de la cultura, cinco de las personas entrevistadas, entre ellos el profesor que guía este grupo, lograron una adaptación transcultural. Esto, ya que al ‘empaparse’ cada vez más de esa cultura “foránea” empezaron a reconfigurar su identidad añadiendo esos elementos que antes consideraban ajenos a su subjetividad, apropiándose de ellos y tomándolos como suyos al permitirles comunicar y representar quiénes son y el lugar del que vienen, lográndose de este modo lo que Rama (1982) describe como una hibridación entre las culturas foráneas y nativas, en la que se incorporan nuevos elementos que en un principio se consideraban foráneos y ahora hacen parte de la subjetividad del individuo, esa que le comunican al resto.

Cuando enseño mi cultura me siento feliz, ellos también se sienten felices cuando interpreto mi zampona a pesar de que es un instrumento extraño para ellos, les encanta su sonido y se sienten tranquilos escuchándolo, también me

Markawara: significa pueblo de estrellas en aymara, una lengua amerindia originaria del Perú y Bolivia.

emociona porque sé que transmito lo que soy yo, cuento de dónde vengo, y expreso lo que dejaron mis ancestros. (P. Medina. 24 años)

A partir de ello podemos determinar que al darse esta adaptación transcultural en la mayoría de integrantes, surge a la vez una identidad emergente (Kim) pues estos ‘Markawaros’ al interactuar en la cultura “ajena” y apropiar varios elementos de esta, reconfiguran su identidad sin perder del todo la cultura “de origen”, por lo que se da una nueva identidad en la que se comunican estas dos culturas que aportan y permiten que se performe el sujeto, teniendo en cuenta que “la identidad no es un concepto fijo, sino que se recrea individual y colectivamente y se alimenta de forma continua de la influencia exterior” (Molano, 2007, p.73).

Además de ello, a partir de esta identidad individual se empieza a dar una identidad colectiva en la que se puede percibir al “otro” como “yo mismo”, es decir la alteridad, que permite reflejar las similitudes entre las subjetividades individuales, pero que a la vez aportan al colectivo al compartir un mismo espacio y representaciones en él (De la Torre, 2007), dándose así una identificación con este grupo, o sea Markawara, que les permite diferenciarse de los demás. Asimismo, esta identidad colectiva es desarrollada a través de una memoria colectiva que en este caso se forma gracias a los ensayo y reuniones que tienen los jóvenes del grupo en los que interactúan, comparten saberes, manifiestan emociones y generan sentidos a través de la interpretación de la música, lo que nos permite evidenciar la consolidación de un ritual al permitir una práctica conjunta que permite afianzar y revitalizar la identidad grupal.

Ahora, es a partir de esta ritualización de la música que los integrantes del grupo crean significados y sentidos compartidos que les permite relacionarse con lo que es “Markawara” y lo que esto implica, pues gracias a las experiencias compartidas, es decir a la memoria colectiva, y a lo transmitido/comunicado por medio de la música,

Markawara: significa pueblo de estrellas en aymara, una lengua amerindia originaria del Perú y Bolivia.

este grupo ha sido el puente para que se cree una significación colectiva de apropiación y preservación de la cultura andina ancestral, cultura que siempre les ha pertenecido al vivir en la región andina, cumpliéndose así con el objetivo central de Markawara.

En general se pudo evidenciar que, aunque no todos los integrantes del grupo han llegado a la adaptación transcultural, el paso por el grupo les ha permitido construir y adaptar una identidad colectiva que les permite identificarse y relacionarse con el grupo de música andina Markawara, sin importar que sigan participando o no en él, marcando y permeando así a estos estudiantes.

11. Conclusiones

La música al ser mediadora de cultura ha permitido que elementos culturales, en este caso de la cultura andina ancestral/tradicional, sean comunicados y transmitidos de generación en generación a través de la ritualización de la interpretación de esta música, permitiendo la configuración de sentidos y significaciones compartidas dándose así una identidad colectiva en la que se performa el sujeto y, muchas veces, conlleva a que se reconfigure su identidad individual. Mostrando de este modo que, la música en sí misma es un proceso comunicativo al permitir que se dé una trama de sentidos tanto en la memoria colectiva como individual de los integrantes del grupo Markawara.

Ahora bien, gracias al trabajo de campo y las entrevistas en profundidad realizadas a lo largo de esta investigación, pudimos describir y analizar el proceso de transculturación en la subjetividad de los integrantes del grupo Markawara mediada comunicativamente por la interpretación de la música andina. Evidenciándose de esta forma que no todos los ‘Markawuaros’ entrevistados cumplieron con una adaptación transcultural, ya que esto requiere de tiempo al ser un proceso profundo en el que los

integrantes del grupo, al enfrentarse a una cultura desconocida, pone en tela de juicio lo que están dispuestos a añadir a su subjetividad de esa nueva cultura que se les presenta.

Teniendo en cuenta lo anterior, gracias a los resultados obtenidos mediante la entrevista en profundidad, pudimos evidenciar que, de los nueve entrevistados, uno no paso del proceso de asimilación al asegurar que su gusto por la música lo lleva a adquirir más conocimientos para formarse a nivel musical, pero que esto no afecta en nada su identidad porque adquirir elementos de otras culturas, y más una ancestral, se torna difícil para él.

Asimismo, tres de los nueve entrevistados llegaron hasta el proceso de imitación y ajustamiento, pues gracias a la mediación comunicativa de la música y a su participación en Markawara, adquirieron y naturalizaron conductas como escuchar e interpretar música andina en su diario vivir, además de poner en práctica los conocimientos adquiridos, ya sea para relacionarse con las demás, con el entorno o para transmitir y compartir estos saberes a más personas desde la oralidad o la musicalidad.

Por último, se evidenció que cinco de los entrevistados cumplieron con una adaptación transcultural. Sin embargo, aquí es importante tener en cuenta dos puntos, el primero que, entre los cinco que cumplieron con la adaptación transcultural, se encuentra el director del grupo, Félix Roa, quien inició su proceso de adaptación desde que estaba en la universidad, lugar en el que tuvo un primer contacto con esta música que hoy en día siente como suya al haber adquirido elementos culturales de la región andina que van desde instrumentos, vestimenta hasta significaciones y conocimientos. Félix lleva más de 20 años interpretando música andina y, así como en un momento esta le fue transmitida con todo lo que conlleva a nivel cultural, él la comunica a sus estudiantes para que rescaten esa cultura que les pertenece al ser un legado de sus antepasados.

Markawara: significa pueblo de estrellas en aymara, una lengua amerindia originaria del Perú y Bolivia.

Ahora, en un segundo instante se encuentran cuatro integrantes del grupo que lograron una adaptación transcultural gracias a la mediación comunicativa de la música andina en la que, de los cuatro estudiantes, uno es miembro activo del grupo y los otros tres son egresados que pertenecieron al grupo durante tres y cuatro años y que hoy en día, luego de salir de la universidad continúan interpretando este género musical. Asimismo, cabe aclarar que tanto el miembro activo del grupo musical como una de las egresadas, empezaron su proceso de transculturación desde que eran pequeños, pues desde su hogar, gracias a sus padres, empezaron a tener un acercamiento con esta música y desde allí comenzaron a interpretarla.

Lo que tienen en común estos cinco sujetos que cumplieron con la adaptación transcultural es que, esta adaptación se dio luego de un largo tiempo en el que fueron adquiriendo y adaptando elementos gracias a la interpretación de la música andina, lo que nos permite reafirmar que la adaptación transcultural es un proceso que requiere de tiempo, pues en el camino, estos jóvenes deben analizar y “negociar” qué estarían dispuestos a cambiar o no de su identidad y qué añadirían a esta de la “nueva” cultura.

Por ello, al conocer el proceso de transculturación en la subjetividad de los integrantes del grupo Markawara, pudimos comprender y develar los significados que estos sujetos le dan a la música andina, encontrándonos con que para ellos esta significa conexión, amor, tranquilidad, diversión y alegría, es decir que en términos generales, es el medio por el cual pueden sentir y comunicar diferentes sensaciones y sentimientos profundos que se producen en su diario vivir o al interpretar esta música.

Por consiguiente, al conocer las significaciones dadas a la música, pudimos al mismo tiempo identificar los elementos más importantes del proceso de transculturación producidos por los miembros del grupo Markawara. Encontrando de este modo que, los

Markawara: significa pueblo de estrellas en aymara, una lengua amerindia originaria del Perú y Bolivia.

elementos apropiados por estos individuos fueron, en primera medida, los conocimientos y saberes transmitidos a través de la música, como las historias y todo lo que esta música transmite, que se puede ver evidenciado en los valores y creencias que fueron apropiados por la mayoría de los integrantes de este grupo como lo son; el amor, cuidado y conexión con la naturaleza, además de adquirir una mayor sensibilidad para tener un mejor contacto con el otro. En un segundo momento, se encuentran las tradiciones y costumbres como lo son adaptar ritmos de esta región, adquirir vestimenta e instrumentos representativos, además, y se podría decir que el más importante, de transmitir a más generaciones o personas el legado de nuestros ancestros.

Lo anterior permite dar respuesta a nuestra pregunta problema planteada al principio de esta investigación, pues gracias al proceso de transculturación mediado por la música andina, se pudieron identificar los elementos de transculturación presentes en la subjetividad de los intérpretes de la música ancestral/ tradicional andina del grupo de música Markawara, en los que se encuentran una adaptación de significados, creencias, tradiciones y costumbres características de la cultura andina. Lo que a su vez les ayudó a reconfigurar su identidad y configurar una identidad colectiva que hoy en día les permite reconocerse como parte de Markawara y lo que este grupo representa: jóvenes que le cantan a la vida, a la naturaleza a sus pares, que además se apropian y transmiten lo que es “suyo” pues, gracias a la hibridación cultural que hacen, adaptando instrumentos no andinos a formatos andinos, logran llamar la atención y llevar este género musical a más personas con el fin de preservar esta cultura que les permite comunicar su subjetividad.

Ahora bien, es importante destacar que al conocer el proceso de transculturación en la subjetividad de los integrantes del grupo Markawara, también nos permitió comprender y evidenciar el proceso de transculturación por el que hemos pasado

Markawara: significa pueblo de estrellas en aymara, una lengua amerindia originaria del Perú y Bolivia.

nosotras como integrantes del grupo, pues como se resaltó en un principio, esta investigación nació de la curiosidad que teníamos como participantes al experimentar, desde “carne propia”, las diferentes apropiaciones de conocimientos y elementos característicos de la región andina que se podían adquirir gracias a la interpretación de la música andina, evidenciando así la relación que existía entre esta música y el eje central de nuestra carrera, la comunicación.

Es por ello que, así como la mayoría de nuestros compañeros, la participación en Markawara nos permitió adquirir un mayor acercamiento y conexión con la música andina, lo que nos llevó a incorporar y naturalizar ciertos elementos de esta cultura a nuestra subjetividad, entre los que se encuentran; escuchar e interpretar música andina en nuestro diario vivir, ya que gracias a esta música podemos expresar emociones y sentimientos que en muchas ocasiones no podemos comunicar por otro medio, lo que además nos llevó a adquirir instrumentos andinos como lo son las zampoñas. Asimismo, la participación en este grupo nos permitió concientizarnos del legado dejado por nuestros antepasados, pues al empezar a interpretar esta música reconocimos y apropiamos esa cultura que siempre nos perteneció por el hecho de haber nacido y crecido en parte de la región andina, en este caso Bogotá.

En resumen, se puede decir que, al participar del grupo pudimos tener una mayor cercanía a la comprensión del problema y a los integrantes del grupo Markawara, lo que nos llevó a identificar los diferentes elementos transculturales apropiados tanto por nuestros compañeros como por nosotras. Asimismo, pudimos identificar cómo la interpretación de Música Andina y el paso por Markawara ayuda a la configuración de una identidad colectiva en la que se producen experiencias y significaciones compartidas que marcan la subjetividad de cada uno y nos permite identificarnos como

Markawara: significa pueblo de estrellas en aymara, una lengua amerindia originaria del Perú y Bolivia.

parte de Markawara. Además de, permitirnos evidenciar como la interpretación de la música andina permea la subjetividad de cada uno al ayudarnos a crecer como músicos y al mismo tiempo como personas al adquirir saberes y prácticas ancestrales que hacen parte de nuestro legado.

Esto debido a que, al apropiarnos de varios elementos de la cultura andina ancestral, en su mayoría, nos lleva a reconfigurar nuestra identidad, logrando así que hoy en día tanto nuestros compañeros como nosotras nos identifiquemos y reconozcamos como parte de esa cultura que en algún momento creímos ajena. Cultura que de por sí nos ha pertenecido siempre al ser parte de nuestras raíces, al ser un legado dejado por los habitantes anteriores a nosotros. Legado que muchas veces, tanto jóvenes como adultos, llegamos a encasillar en la *otredad* al dejarnos permear por los extranjerismos y ese ideal occidentalizado de parecemos a los “primermundistas” que nos han vendido desde tiempos remotos.

12. Referencias

- Aguía, N., Camargo, C., Prado, C.A., y Roa, H. G. (2017). Tendencias actuales de la creación académica en la música andina colombiana. Recuperado de <https://repository.usergioarboleda.edu.co/bitstream/handle/11232/897/TendenciaBla ckings%20actuales%20de%20la%20creaci%C3%B3n%20acad%C3%A9mica%20e n%20la%20m%C3%BAstica%20andina%20colombiana%201.pdf?sequence=2&isAllowed=y>

Markawara: significa pueblo de estrellas en aymara, una lengua amerindia originaria del Perú y Bolivia.

- Álvarez, A. (2007). Cortesía y descortesía: teoría y praxis de un sistema de significación. Estudios de Lingüística del Español (ELiEs). Recuperado de: <http://elies.rediris.es/elies25/>
- Alzate, A. (2015). *Nueva música instrumental Andina Colombiana: La identidad y sus tensiones* (Tesis de pregrado). Universidad de Antioquia, Medellín, Colombia. Recuperado de: http://200.24.17.74:8080/jspui/bitstream/fcsh/223/1/AlzateAlejandro_nuevamusicainstrumentalandinacolombianaidentidadtensiones.pdf.
- Aquino, A. (2013). La Subjetividad a debate. *International Journal of Morphology*, 28(80), 259-278. Recuperado de: <http://www.scielo.org.mx/pdf/soc/v28n80/v28n80a9.pdf>
- Barbero, J. (1991). De los medios a las mediaciones. Comunicación, cultura y hegemonía. Recuperado de: https://www.academia.edu/12193887/De_los_medios_a_las_mediaciones_-_Jes%C3%BA_s_Mart%C3%ADn-Barbero
- Beltrán, R y Garcés, A. (2008). Investigación en comunicación: vigencia y prospectiva. *Juventud, identidad y comunicación - Epistemología de la comunicación*. Reuperado de: <https://repository.udem.edu.co/bitstream/handle/11407/1292/Juventud,%20identidad%20y%20comunicaci%C3%B3n.%20Epistemolog%C3%ADa%20de%20la%20comunicaci%C3%B3n.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Bernabé, M. (2012). Pluriculturalidad, multiculturalidad e interculturalidad, conocimientos necesarios para la labor docente. *Revista Educativa Hekademos*. Recuperado de: https://www.academia.edu/12498093/Pluriculturalidad_multiculturalidad_e_intercul

Markawara: significa pueblo de estrellas en aymara, una lengua amerindia originaria del Perú y Bolivia.

turalidad_conocimientos_necesarios_para_la_labor_docente_Pluriculturality_multiculturalism_and_interculturalism_knowledge_for_teaching

- Blacking, J. (1973). ¿Hay música en el hombre? Recuperado de:
<https://archive.org/details/5.BlackingHayMusicaEnElHombre/page/n5/mode/2up>
- Brito, Z. (2008). Educación popular, cultura e identidad desde la perspectiva de Paulo Freire. *Red de Bibliotecas Virtuales de Ciencias Sociales de América Latina y el Caribe de la Red CLACSO*. Recuperado de:
<http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/campus/freire/06Brito.pdf>
- Canclini, N. (1990). Culturas híbridas, Estrategias para entrar y salir de la modernidad. Recuperado de:
https://monoskop.org/images/7/75/Canclini_Nestor_Garcia_Culturas_hibridas.pdf
- Carvajal, A. (2006). Elementos de investigación social aplicada. Recuperado de:
https://www.academia.edu/5901051/Elementos_de_Investigaci%C3%B3n_social_aplicada
- Cobo, H. (2010). *Configuración del género música andina colombiana en el festival “Mono Nuñez”* (Tesis de postgrado). Universidad de Chile, Santiago de Chile. Recuperado de: http://repositorio.uchile.cl/tesis/uchile/2010/ar-cobo_h/pdfAmont/ar-cobo_h.pdf.
- De La Torre, C. (2001). Identidad, identidades y ciencias sociales contemporáneas: conceptos, debate y retos. *Letra joven*. Recuperado de:
<https://letrajoven.wordpress.com/2011/09/02/identidad-identidades-y-ciencias-sociales-contemporaneas-conceptos-debates-y-retos/>
- Fuentes, R. (2003). Comunicación y educación en la era telemática: una perspectiva sociocultural. En Aparici, R. (Ed.) *Comunicación educativa en la sociedad de la información*. Madrid, España: Universidad Nacional de Educación a Distancia.

Markawara: significa pueblo de estrellas en aymara, una lengua amerindia originaria del Perú y Bolivia.

Recuperado de:

<https://rei.iteso.mx/bitstream/handle/11117/2687/4458.pdf?sequence=2>

- Galindo,R.V., y Hernández, D. (2007). El concepto de intersubjetividad en Alfred Schutz. *Espacios públicos*, 10 (20), 228-240. Recuperado de <https://www.redalyc.org/pdf/676/67602012.pdf>
- Geertz, C (1973). La interpretación de las culturas. Recuperado de: <https://antroporecursos.files.wordpress.com/2009/03/geertz-c-1973-la-interpretacion-de-las-culturas.pdf>
- Goffman, E. (1956). La presentación de la persona en la vida cotidiana. Recuperado de: https://consejopsuntref.files.wordpress.com/2017/08/goffman_erving_la_presentacion_de_la_per.pdf
- González, J. (2016). Nueva Canción Chilena en dictadura: divergencia, memoria, escuela (1973-1983). *Estudios interdisciplinarios de América Latina*, 7 (1). Recuperado de: <http://eial.tau.ac.il/index.php/eial/article/view/1398>
- Gueber, R (2001). La etnografía, métodos, campo y flexibilidad. Recuperado de: <https://antroporecursos.files.wordpress.com/2009/03/guber-r-2001-la-etnografia.pdf>
- Guerrero, P. (2002). La cultura. Estrategias conceptuales para entender la identidad, la diversidad, la alteridad y la diferencia. Recuperado de: https://digitalrepository.unm.edu/cgi/viewcontent.cgi?article=1009&context=abya_y_ala
- Hernández, D. (2013). Theodor Adorno, elementos para una sociología de la música. *Revista Scielo*, 28 (80). Recuperado de: http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0187-01732013000300004

Markawara: significa pueblo de estrellas en aymara, una lengua amerindia originaria del Perú y Bolivia.

- Hidalgo, v. (S.f.). Cultura, Multiculturalidad, Interculturalidad y Transculturalidad: Evolución de un Término. Recuperado de:
<http://pedagogia.fcep.urv.cat/revistaut/revistes/juny05/article04.pdf>
- Hormigos, J (2012). La sociología de la música. Teorías clásicas y puntos de partida en la definición de la disciplina. Revista Castellano- Manchega de Ciencias Sociales, 14(14) ,75-84. Recuperado de:
<https://drive.google.com/file/d/1QIV1jDfBIQIM4zP9mIP1qQfJwfTbPMvN/view?usp=sharing>
- Hormigos, J y Cabello, A. (2004). La construcción de la identidad juvenil a través de la música. Revista Española de sociología. Recuperado de:
<https://recyt.fecyt.es/index.php/res/article/view/64973/39361>
- Jennings, G.(s.f.). La construcción emocional de la sociedad chilena a través de la música durante la primera mitad de la dictadura militar (1973-1981). Museo de la Memoria y los Derechos Humanos. Recuperado de:
<https://ww3.museodelamemoria.cl/wp-content/uploads/2018/05/grace-jenning.pdf>
- Krochmalny, S. (2008). Los mundos sociales del arte. Ramona. Recuperado de:
<http://www.ramona.org.ar/node/24318>
- La interculturalidad en la educación. (2005). Academia.edu. Recuperado de:
https://www.academia.edu/33913374/Interculturalidad_en_la_educaci%C3%B3n.pdf
- Luria, A. R. (1984). Conciencia y lenguaje. Recuperado de:
<https://www.textosenlinea.com.ar/libros/Luria%20-%20Conciencia%20y%20Lenguaje.pdf>
- Martinez, B. (s.f).La revolución copernicana de la comunicación y la validación de su estatuto investigativo. Recuperado de:

Markawara: significa pueblo de estrellas en aymara, una lengua amerindia originaria del Perú y Bolivia.

https://drive.google.com/file/d/1eWyKTJw_drg1UEzuNspWI-h12JOfUMFN/view?usp=sharing

- Mella, O. (2000). Grupos focales. Técnica de investigación cualitativa. Recuperado de: <http://files.palenque-de-egoya.webnode.es/200000285-01b8502a79/Grupos%20Focales%20de%20Investigaci%C3%B3n.pdf>
- Miranda, Y. (2015). *Las lógicas de apropiación de la música andina tradicional suramericana en los contextos de aprendizaje informal, no forma o formal* (Tesis de Postgrado). Pontificia Universidad Javeriana, Bogotá D.C, Colombia. Recuperado de: <https://repository.javeriana.edu.co/bitstream/handle/10554/16590/MirandaPinedaYesid2015.pdf?sequence=1>.
- Molano, L. O. (2007). Identidad cultural un concepto que evoluciona. OPERA, 7(7), 69-84. Recuperado de: <https://revistas.uexternado.edu.co/index.php/opera/article/view/1187/1126>
- Munarriz, B. (s.f.) Técnicas y métodos en Investigación cualitativa. Recuperado de: <https://core.ac.uk/download/pdf/61903317.pdf>
- Orellana, D. y Sánchez, M. (2007). Entornos virtuales: nuevos espacios para la investigación cualitativa. Revista Electrónica Teoría de la Educación. Educación y Cultura en la Sociedad de la Información, 8 (1), 6-24. Recuperado de: <https://www.redalyc.org/pdf/2010/201017309002.pdf>
- Ortiz, F. (2002). Contrapunteo cubano del tabaco y el azúcar. Recuperado de: <https://libroschorcha.files.wordpress.com/2018/04/contrapunteo-cubano-del-tabaco-y-el-azucar-fernando-ortiz.pdf>

Markawara: significa pueblo de estrellas en aymara, una lengua amerindia originaria del Perú y Bolivia.

- Otzen, T. , y Manterola, C. (2017). Técnicas de muestreo sobre una población a estudio. *International Journal of Morphology*, 35(1):227-232. Recuperado de: <https://scielo.conicyt.cl/pdf/ijmorphol/v35n1/art37.pdf>
- Palapa, F. (2011). Coexisten muchas culturas en el mismo país: García Canclini. *La jornada*. Recuperado de: <https://www.jornada.com.mx/2011/06/26/cultura/a05n1cul>
- Paúl, F. (2019). "El pueblo unido jamás será vencido": la historia del emblemático himno de protesta que vuelve a ser protagonista en Chile. *BBC News*. Recuperado de: <https://www.bbc.com/mundo/noticias-america-latina-50809666>
- Pech, C. , Rizo, M. y Romeu, V. (2008). Manual de comunicación intercultural. Una introducción a sus conceptos, teorías y aplicaciones. Recuperado de: <https://israelleon.files.wordpress.com/2011/09/lectura-0-manual-de-comunicacion-intercultural.pdf>
- Pinzón, J. y Sánchez, A. (2005). *Construcción de referentes identitarios en jóvenes que participan en un grupo religioso* (tesis de pregrado). Pontificia Universidad Javeriana, Bogotá, Colombia. Recuperado de: <https://javeriana.edu.co/biblos/tesis/psicologia/tesis17.pdf>
- Raffino, M. E. (2019). Concepto de otredad. *Concepto.de*. (Versión electrónica). Recuperado de: <https://concepto.de/otredad/>
- Rama, A. (2008). Transculturación narrativa en América Latina. Recuperado de: https://www.academia.edu/7957439/Rama_Angel_Transculturacion_narrativa_en_America_Latina_1
- Regalado, R. (2013). La importancia de los ritos en la construcción de la identidad eclesial. *Academia.edu*. Recuperado de: https://www.academia.edu/9701451/_LA_IMPORTANCIA_DE_LOS_RITOS_EN_LA_CONSTRUCCION_DE_LA_IDENTIDAD_ECLESIAL_

Markawara: significa pueblo de estrellas en aymara, una lengua amerindia originaria del Perú y Bolivia.

- Restrepo, E. (2016). Etnografía: alcances, técnicas y éticas. Recuperado de:
<http://www.ram-wan.net/restrepo/documentos/libro-etnografia.pdf>
- Rizo, M. (2011). De personas, rituales y máscaras. Erving Goffman y sus aportes a la comunicación interpersonal. *Quórum Académico*, 8 (1), 78-94. Recuperado de:
<https://www.redalyc.org/pdf/1990/199018964005.pdf>
- Rojas, W. (2013). Paul Ricoeur la subjetividad como acción y hermenéutica. *Dialnet plus*, 34 (109), 71-88. Recuperado de:
<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5679948>
- Ruiz, E. (2004). Una propuesta metodológica para la investigación de las mediaciones. Recuperado de: <https://docplayer.es/94570084-Cero-una-propuesta-metodologica-para-la-investigacion-de-las-mediaciones-eduardo-ruiz-mari-n-1-articulo.html>
- Sagredo, J. (2013). *“Identidad y proscripción: Espacios musicales como formas de resistencia cultural al interior de la Universidad de Concepción, 1973-1983”* (Tesis de Postgrado). Universidad del Bío – Bío, Chillán, Chile. Recuperado de:
http://repobib.ubiobio.cl/jspui/bitstream/123456789/376/1/Sagredo_Astudillo_Juan.pdf
- Sampieri, R. Fernández, C. y Baptista, P. (2004). Metodología de la investigación. Recuperado de:
https://www.esup.edu.pe/descargas/dep_investigacion/Metodologia%20de%20la%20investigaci%C3%B3n%205ta%20Edici%C3%B3n.pdf
- Sánchez, C. D. (2015). Los primeros instrumentos musicales precolombinos: la flauta de pan andina o la “antara”. *Arqueología y Sociedad* (29), 461-494.

Recuperado de:
Markawara: significa pueblo de estrellas en aymara, una lengua amerindia originaria del Perú y Bolivia.

<https://revistasinvestigacion.unmsm.edu.pe/index.php/Arqueo/article/view/12241/10948>

- Sarasty, M. (2015). *Levantamiento cartográfico de 4 grupos de música andina y folclórica de la zona urbana del municipio de Pasto Nariño* (Tesis de Pregrado). Universidad de Nariño, San Juan de Pasto, Colombia. Recuperado de:
<http://biblioteca.udenar.edu.co:8085/atenea/biblioteca/91062.pdf>
- Suárez, A. (2010). *Construcción de memoria colectiva a través de la música la experiencia del movimiento de las madres de la Plaza de Mayo* (Tesis de Pregrado). Pontificia Universidad Javeriana, Bogotá D.C., Colombia. Recuperado de:
<https://repository.javeriana.edu.co/bitstream/handle/10554/7738/tesis399.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Swanwick, K. (1991.). *Música, pensamiento y educación*. Recuperado de:
https://kupdf.net/download/keith-swanwick-musica-pensamiento-y-educaci-oacute-n_58accc0e6454a7a319b1e925_pdf
- Torrico, E. (2004). *Abordajes y periodos de la teoría de la comunicación*. Recuperado de:
<https://sociologiadelacomunicacionucab.files.wordpress.com/2015/10/abordajes-y-periodos-de-la-teorc3ada-de-la-comunicacic3b3n-erick-torrico.pdf>
- Walsh, C. (1998). *La interculturalidad y educación básica ecuatoriana: propuestas para la reforma educativa*. *Revista Ecuatoriana de Historia* (12). Recuperado de:
<http://repositorio.uasb.edu.ec/bitstream/10644/1364/1/RP-12-AA-Walsh.pdf>
- Watzlawick, P., Beavin, J. and D. Jackson, D. (1991). *Teoría de la comunicación humana*. Recuperado de:
<https://pdfs.semanticscholar.org/ab7f/c0378014f0705bc1f29f89cdaf5d5be59402.pdf>

Markawara: significa pueblo de estrellas en aymara, una lengua amerindia originaria del Perú y Bolivia.

Anexos

1. Anexo I: Entrevistas

1.1 Luis Enrique Vera Sanchez- Ingeniería civil - 26 años

- **¿Qué te motivó a entrar al grupo?**

R: Entre al grupo porque siempre me ha gustado la música andina, desde el primer semestre averigüé si había un grupo de este tipo de ritmos y al encontrarlo entre al el.

- **¿Qué te llamó la atención de la música andina?**

R: Siempre me he criado con la música andina, más que todo con la música andina colombiana, ya es algo de familia, no es algo que me gusto y ya, es algo con lo que crecí y me formé.

- **¿En qué te ha ayudado tener la música presente en tu vida?**

R: Tener la música presente en mi vida me ayudado en muchas cosas no solo como músico sino también como persona, me ayudado a construir relaciones interpersonales con las demás personas que integran el grupo, en las clases, con el público, relaciones interpersonales que te ayudan a comprender varios contextos.

- **¿Qué elementos has podido apropiar en tu vida gracias a la música andina?**

R: La música andina siempre a estado presente en mi vida, he recogido elementos de apropiación cultural, he recogido la música propia de nuestro país y he tratado de seguirla, de rescatar un poco esa cultura colombiana, esa cultura andina que hemos perdido mucho.

- **¿Qué significado tiene para ti interpretar la música andina?**

Markawara: significa pueblo de estrellas en aymara, una lengua amerindia originaria del Perú y Bolivia.

R: Significa que me estoy apropiando de lo mío, estoy haciendo que lo mío, que lo autóctono, permanezca en mí y no se pierda.

- **¿Cuál es tu motivación para seguir interpretando la música andina?**

R: El aprender cada día, el conocer la música, esta música hay que rescatarla y apropiarse de ella un poco más, conocer todos los ambientes donde nos desenvolvemos como músicos, es darla conocer a las personas, conocer de los otros músicos.

- **¿Cuál es la importancia de dar a conocer estos ritmos?**

R: Se está perdiendo mucho estos ritmos, otros géneros están acaparando a las personas y las personas no conocen de nuestro propio folclor.

- **¿Al interpretar esta música crees que has apropiado algún elemento o alguna conducta?**

R: Sentimiento de resistir con la música, el hecho de tratar de hacer, de intentar llevar la música a las personas, es una forma de estar ahí siendo persistente siendo constante para ayudar a reconocer esta música como nuestra.

- **¿Qué sensaciones o qué emociones se producen en ti a la hora de interpretar la música andina?**

R: Uno no siempre experimenta lo mismo, depende del estado de ánimo que esté la persona, el contexto en el que se encuentran, las personas del público, pero generalmente son sensaciones muy alegres, prima la alegría y a veces los nervios, nunca he sentido aburrimiento o no tener ganas de tocar.

- **¿Puedes consideramos que la música andina hace parte de tu cotidianidad? como se representa?**

Markawara: significa pueblo de estrellas en aymara, una lengua amerindia originaria del Perú y Bolivia.

R: La música andina ya hace parte de mi cotidianidad, mientras hago un trabajo y pongo la música suena música andina, en las reuniones familiares hacemos mini conciertos donde tocamos música andina, en los recuerdos.

- **¿Cuál crees que es la ventaja de fusionar los sonidos de los instrumentos autóctonos andinos con los sonidos de los instrumentos de otros formatos musicales?**

R: Esas fusiones son buenas porque permite llegar a otras audiencias, a otros tipos de público sin perder ese estilo de la música andina, transmitir el mensaje a otras personas y lo entiendan.

- **¿Cuánto llevas en el grupo?**

R: 5 años y medio en el grupo.

- **¿Cómo podrías definir a partir de tu experiencia la música andina?**

R: La música andina para mi significa mucho y más en un contexto familiar, significa diversión, crecimiento, gozo, amor.

1.2 David Gómez Rico, egresado de Psicología-26 años

- **¿Qué te motivó a entrar al grupo?**

R: Entre al grupo por la coral, Markawara se formó con miembros de este grupo que sabían tocar algún instrumento, como yo no tocaba ningún instrumento yo iba a verlos en las presentaciones, pero un día me pasaron una zampoña y ahí comencé a formarme en este campo musical.

- **¿Antes de ingresar al grupo tenía algún conocimiento de la música andina?**

R: Antes de entrar al grupo no conocía de la música andina ni ningún instrumento.

Markawara: significa pueblo de estrellas en aymara, una lengua amerindia originaria del Perú y Bolivia.

- **¿A partir de tu entrada al grupo, en que te ayudo a este?**

R: En el grupo le ayudó a mejorar su parte musical, mi oído mejoró, mezcle el canto con tocar algún instrumento, es un grupo que tiene una técnica diferente, se cantan diferentes canciones en diferentes tonos.

- **¿A nivel de conocimiento culturas, el grupo en que te beneficio?**

R: Tuvo enriquecedoras experiencias, le ayudó a conocer más del folclor colombiano ya que incluía a otras personas de otros grupos con los que compartió y aprendió de lo que ellos hacían.

- **¿A partir de la interpretación de esta música, que has aprendido de la cultura andina?**

R: Uno al comenzar a tener un repertorio musical de otros países, pues uno empieza a ser curioso, por quienes la cantaban, como la interpretaban, con qué instrumentos, y así es como uno de pronto empieza a conocer el inicio de esta música, lo que te quiere decir, lo que quiere transmitir, que hablan de las raíces, del cuidado de la naturaleza, uno comienza aprender cosas, cosas que quizás si no hubiera entrado al grupo andino no me interesaría conocer.

- **¿Cómo expresara en palabras esa conexión con lo andino?**

R: Siento una conexión con la música, una conexión con el instrumento, algo que hicieron nuestros pasados, hay algo que nos une y nos identifica.

- **¿A partir de la interpretación de esta música crees que has permeado algo en tu cotidianidad?**

R: No solamente la música en sí mismas, sino la interacción con los compañeros, el entorno de aprendizaje, todo eso es lo que más me ha enriquecido, la cultura que hay de fondo es muy bonita.

- **¿A partir de tu curiosidad por lo andino, crees que has adaptado algún elemento, sentimiento, creencia?**

R: Adapté el respeto por la naturaleza, el cuidado de todo, como un pensamiento ecológico, también tuve la oportunidad de escribir una canción inspirada en un símil de una mujer andina comparando sus cualidades y fortalezas con la belleza de la naturaleza, estas comparaciones las llevó a una canción gracias a lo que conozco de lo andino.

- **¿Y algún elemento que hayas apropiado algo de esa cultura?**

R: Partamos del hecho que yo soy andino, somos andinos sin darnos cuenta, por los vestuarios, los alimentos, las costumbres, nuestras maneras de hablar, nosotros como bogotanos quizás hemos perdido un poco de eso de la cultura andina, pero nuestra forma de hablar, la comida, cuando alguien se coloca una ruana, muestra que seguimos siendo andinos”.

- **¿Crees que esa cultura andina ya está inmersa en cada persona?**

R: Sí, hay elementos inmersos en un inconsciente colectivo, el hecho de usar vestimentas, el consumir alimentos, nuestra manera de hablar, nos diferencia de otras regiones.

- **¿Estos espacios que brinda la universidad, crees que son espacios para conocer de otras culturas?**

Markawara: significa pueblo de estrellas en aymara, una lengua amerindia originaria del Perú y Bolivia.

R: El grupo Markawara es un espacio de enriquecimiento, porque ayuda a abrir la mente, que estos espacios nos ayudan a interactuar con los demás, conocer de sus regiones, como ejemplo hubo un tiempo que el grupo llanero estaba conformado por chicos de regiones llaneras, que los del grupo de vallenato eran costeños, y nosotros interactuamos con ellos, conociendo sus lugares de orígenes esto haciendo que nos enriquecemos de conocimientos.

- **¿Qué te dejó para ti la música andina?**

R: Me dejó alegría, un espacio donde gozaba y me desestresaba.

- **¿Ahorita que no haces parte del grupo, sigues tocando música andina?**

R: Sigo cantando, componiendo, me quedo esa herencia de la música, adquiriré una zampoña y de vez en cuando la interpreto.

1.3 Felix Ignacio Roa Roa- 44 años / docente hace 7 años director del grupo

- **¿Hace cuánto diriges el grupo?**

R: Yo comencé a dirigir el grupo hace 7 años por la necesidad de la universidad de reformar algunos de los grupos, lo empecé a generar con estudiantes que ya tenía desde antes en el grupo de la coral.

- **¿Cuál es el objetivo de Markawara?**

R: Markawara tiene como objetivo mantener vivo el folclor andino, que se mantenga en las nuevas generaciones un conocimiento por los instrumentos característicos de la región y los ritmos latinoamericanos.

- **¿Cómo logras llamar la atención de los estudiantes para que se interesen por el grupo?**

Markawara: significa pueblo de estrellas en aymara, una lengua amerindia originaria del Perú y Bolivia.

R: el grupo genera música que alegre, que sea divertido estar en el grupo, pero que al mismo tiempo se aprende, mediante historias, que crezcan en conocimiento y conozcan el trasfondo de la música andina.

- **¿Crees que a partir de este grupo ellos pueden apropiarse cosas de la cultura andina?**

R: Claro, tú empiezas a realizar un recorrido donde empiezas a entender a tus ancestros, entender todo lo que se mueve alrededor de Latinoamérica, la cultura musical todo esto lo llevas a tu vida y lo empiezas apropiarse, empiezas a entender el legado de los ancestros, el hecho de estar en el grupo te permite crecer en este conocimiento, y que esto ayude a más adelante a formar una parte de sus personalidades.

- **¿Cómo apropias esta cultura en tu vida o qué elementos crees que has apropiado?**

R: Escucho todo tipo de música, tengo la posibilidad de unir musical actual con música andina tradicional, muchas cosas de las que yo tengo en mi vestuario son representativas de la región andina.

- **¿Qué fue lo que te llamó la atención de la música andina? cómo la conociste?**

R: Conocí esta música en la universidad, me uní a un grupo de música andina por un profesor que necesitaba un cantante, conocí cada uno de los instrumentos, los ritmos y me empapé de toda esta cultura.

- **¿Cómo manejas la pedagogía con el grupo?**

R: Mis aprendizajes han hecho o han formado mi metodología de enseñanza con el grupo, el recorrido que hice con diferentes profesores que me enseñaron a no enseñar la

Markawara: significa pueblo de estrellas en aymara, una lengua amerindia originaria del Perú y Bolivia.

música tradicionalmente, sino enseñarla de manera que se vuelva como un rito, como algo que hace falta, a generar ese deseo en los estudiantes de querer estar participando, que les haga falta cuando no se hace ensayo.

- **¿De dónde nace la idea de Markawara?**

R: Nació como un grupo de música andina tradicional, cuando pasó a mi dirección puse a los estudiantes a buscar nombre, un estudiante busco por muchos sitios de lenguajes latinoamericanos y encontró Markawara, esto hizo que se empezará a conformar una identidad en los estudiantes que van pasando por el grupo.

- **¿Qué significa para ti interpretar la música y como está permea tu identidad?**

R: Hacer música es mi estilo de vida, es una forma de pensar, una forma de hacer las cosas, la música le da forma al silencio, permite disfrutar de cada momento.

- **¿Qué cambios has visto en tus estudiantes desde que entran, participan y luego salen de este?**

R: Es bonito ver cómo las personas que han pasado por el grupo y siguen teniendo en cuenta la música, cuentan que sus experiencias de estar en el grupo significó y marcó su estadía en la universidad, el grupo andino deja una semilla y una experiencia agradable

- **¿Qué tan importante tiene el hecho de enseñar música andina? ¿Qué quieres dejar en los estudiantes?**

R: Es muy importante enseñar música andina, así se mantiene el conocimiento del folclor y la cultura latinoamericana, que las personas no se dejen permear por extranjerismos, que le encuentre el gozo y la alegría de la música andina.

- **¿Has notado que tus estudiantes reflejen lo que aprenden en el grupo?**

Markawara: significa pueblo de estrellas en aymara, una lengua amerindia originaria del Perú y Bolivia.

R: Si nota que permean cosas, con el hecho de querer adquirir un instrumento, que sea un sueño o un anhelo.

- **¿Por qué crees que se ha perdido la idea de “lo nuestro”, lo de “nuestras raíces”?**

R: No sé a perdido el conocimiento sobre lo andino, solo que piensan que son cosas del pasado, la idea es mostrarlo como algo actual, algo que se ha mantenido.

- **¿Cuál crees que es la diferencia que tiene Colombia con respecto a la identidad cultural en comparación con otros países como Bolivia, Argentina o Chile?**

R: A Comparación de otros lugares andinos, nosotros tenemos identidad por el folclor, no apropiarnos lo nuestro quizás por la variedad de folclor que hay en el país.

- **¿Qué le dirías a las próximas generaciones de markawuaros?**

R: Escuchen de todo, para que experimenten todo lo que la música les pueda enseñar

- **¿Cómo describirías la música andina en tu vida?**

R: Tranquilidad de la naturaleza, sonidos de instrumentos comparados con las montañas.

1.4 Valkirya Bernal Jaramillo- 24 años / egresada de licenciatura en pedagogía infantil

- **¿Cuál fue tu motivación para ingresar al grupo?**

R: Ingrese al grupo al grupo por curiosidad, miraba que los chicos del grupo andino eran muy unidos, tenían un vínculo muy grande y siempre irradiaban y contagiaban alegría.

Markawara: significa pueblo de estrellas en aymara, una lengua amerindia originaria del Perú y Bolivia.

- **¿Antes de entrar al grupo, conocías algo al respecto de la música o cultura andina?**

R: Antes de entrar al grupo no conocía mucho del tema de lo andino, sabía muy poco, escuchaba sonidos, cosas que me evocaban como lo indígena.

- **¿Qué aprendizajes adquiriste en el grupo gracias a la música andina?**

R: Aprendí principalmente ese amor y respeto por la música andina, que el sonido de los instrumentos evoca una parte de tu cuerpo, los latidos de tu corazón lo que significa la música andina, aprendí sobre el contacto con las personas y la importancia el transmitir las emociones para que los demás lo sientan.

- **¿Qué significa para ti interpretar música andina?**

R: Para mi significa quitar un poco todas esas investiduras de todos los otros géneros musicales, expresar lo que sientes a la hora de interpretar lo que tu sientes desde el fondo de tu corazón, la música andina ayuda a mostrar eso que tu sientes a las demás personas.

- **¿A Partir de esta interpretación has adquirido algunos elementos de la cultura andina?**

R: Digamos adquirí como ese contacto y cuidado con la naturaleza que nos expresa este tipo de música, ahora soy más cuidadosa más consciente, cuando voy a un lugar donde tengo la posibilidad de estar en contacto con un árbol o rodeada de mucha naturaleza como que estoy en otra sintonía, como ejemplo digamos mientras otras personas están en el ajetreo del día, yo estoy sentada tratando de escuchar los sonidos de las aves, el sonido del agua que es lo que me ha permitido sentir y transmitir desde la música andina, porque siempre que escuchas esa música te evoca un lugar muy tranquilo, y te lleva a esos espacios de meditación que hasta hoy en día yo los practico.

Markawara: significa pueblo de estrellas en aymara, una lengua amerindia originaria del Perú y Bolivia.

- **¿En cuánto tu identidad, crees que ha sido permeada o resignificado algo de la cultura andina?**

R: Sí, porque sin duda alguna, cuando conozco la música andina me da la razón por la que yo canto o cuando toco un instrumento.

- **¿Hoy en día, interpretas o escuchas este tipo de música?**

R: La escucho bastante, tengo mi playlist con canciones de música andina, me ayuda a relajarme me evoca recuerdos.

- **¿Crees que has apropiado muy tuya esa cultura andina o estás en un proceso de apropiación?**

R: Hay cosas que ya se convierten en mi diario vivir para mí es muy natural escuchar música, cantarla, hace parte mi rutina, en mis días de trabajo, cuando tengo más cosas que hacer es cuando más escucho música andina, pero no solo esos días, la gran mayoría cuando estoy feliz hay canciones que me evocan ese sentimiento.

- **¿Para ti que significa haber pertenecido al grupo?**

R: Haber pertenecido al grupo, marcó un antes y un después en mi vida, no solo en lo que tu aprendes a nivel personal, sino las experiencias que tú vives a raíz de interpretar ese género, tocar cada instrumento, cantar cada canción, me lleva a recordar cómo era antes de aprender a vivir y sentir lo que es la música andina. antes me dedicaba solo a lo académico, pero luego cuando conocí el músico de lo andino entendí lo importante que era estar tranquila, lo importante que es viajar, lo importante de estar en paz, eso me lo enseñó el profesor y el grupo, ya que la parte emocional va muy unida con la parte emocional.

- **¿Cómo definirías tú la música andina?**

Markawara: significa pueblo de estrellas en aymara, una lengua amerindia originaria del Perú y Bolivia.

R: La música andina es la muestra de algo, el tiempo, la letra, evoca algo, un sentimiento, el amor, resistencia a la sociedad, el desamor, la música es la mejor forma de quejarte, sin necesidad de ser tan directo.

- **¿Si tuvieras que definir la música andina en tu vida con una palabra, ¿Cuál sería?**

R: Serendipia, es un descubrimiento de algo afortunado inesperado y se convierte en algo muy bueno algo parte de tu vida.

- **¿Qué piensas de que hoy en día no se tenga en cuenta estos ritmos?**

R: Se ha olvidado un poco este género quizás porque la gente está sumergida en los demás géneros, que lo que hacen que esos géneros del ayer se queden allá olvidados. Es importante tenerlos en cuenta ya que son lo que fuimos, cuentan historias de lo que somos y de lo que hay ahora.

- **¿Ya que estas ejerciendo tu carrera, tú como profesora le has enseñado algo a tus estudiantes sobre el conocimiento andinos que aprendiste gracias al grupo?**

R: Yo a mis estudiantes les trabajo esa conexión con el otro, ya sea con un abrazo, una caricia, una palabra bonita y en nuestros momentos de la mañana siempre tenemos espacios para diferentes cosas y uno de los días les trabajo con cuentos ancestrales y también les pongo canciones que evocan sentimientos y emociones”.

- **¿Crees que este grupo es un espacio que ayuda a la preservación de lo andino?**

R: Este grupo si es un espacio que ayuda a la preservar las cosas andinas, lo vives todo el tiempo, se lo recuerda a las personas que son parte del grupo y se los evoca a quienes

Markawara: significa pueblo de estrellas en aymara, una lengua amerindia originaria del Perú y Bolivia.

ya fuimos parte de este y se lo transmite aquellos que son nuevos, todo el tiempo están en un constante intercambio de conocimientos siempre marcando la vida de todos sea para bien o para mal.

1.5 Catalina Santamaria Mancera- Egresada de Comunicación Social y Periodismo / 3 años y medio en el grupo

- **¿Cuál fue tu motivación para ingresar al grupo?**

R: Principalmente entre al grupo de la coral, gracias al profesor Félix conocí el grupo andino y me llamo la atención aprender de algún instrumento, conocí otros instrumentos y me enamoré de ellos.

- **¿Antes de entrar conocías algo sobre la música y cultura andina?**

R: Antes de ingresar al grupo tenía un conocimiento básico de lo que era lo andino, el grupo te abre mucho las puertas a eso, a lo cultural que muchas veces dejamos de lado, desde ahí comencé a conocer.

- **¿Qué significa para ti la música andina e interpretarla?**

R: Un significado muy grande, cuando tu empiezas a conocer tú le das una forma en tu cabeza, un sentimiento es muy grande, conocer la cultura, conocer lo ancestral que dejamos olvidado porque ahora la cultura es muy diferente, volver a pensar y a repensar la música andina a lo que soy incluso como ser variedad de música, integrar diferentes instrumentos que no son de la música andina.

- **¿Qué te deja a ti la música andina? ¿Qué sentimientos te produce?**

R: Sentimiento muy bonito, me gusta mucho la letra, lo que dice, los sonidos de los instrumentos andinos, conocer más de los artistas, de las personas más cercanas a esta

Markawara: significa pueblo de estrellas en aymara, una lengua amerindia originaria del Perú y Bolivia.

música, reconocer de dónde vienes, en Bogotá no reconocemos mucho lo de nuestra cultura, reconocemos lo de otros lados y no lo que es de nuestras raíces.

- **¿Qué te motiva interpretar la música andina?**

R: El conocer la música andina y sentirla propia y sentir que es nuestra cultura, sentir que es lo que nos identifica eso es muy bonito, es una motivación para seguir haciendo música.

- **¿Crees que has apropiado elementos de esa cultura andina que hayas aprendido gracias al grupo?**

R: De pronto si, se me quedan las historias, gracias a lo que nos contaba el profesor, eso lo apropie a mi vida, me quede con lo bonito de las historias que nos contaba como ejemplo la historia del charango.

- **¿Has adquirido algún elemento a tu cotidianidad que haga parte de esta cultura?**

R: Por el momento no tengo, pero me gustaría adquirir una zampoña y algunas vestimentas, bufandas, sacos que hacen las personas indígenas.

- **¿Has adquirido significaciones o pensamientos que evoquen la cultura andina?**

R: Pensamientos, la realidad de esta cultura, yo antes de no tenía ese conocimiento, me enfocaba en culturas de otros lados, luego me di cuenta de que tenemos un montón de cosas maravillosas muy cercas, nuestra cultura es muy rica en ritmos, pensar en no perder nuestras raíces, para ver de dónde venimos y para dónde vamos.

- **¿Crees que a partir de tu participación en el grupo ha marcado algo en tu vida?**

Markawara: significa pueblo de estrellas en aymara, una lengua amerindia originaria del Perú y Bolivia.

R: Personalmente he crecido en general a la música, la música andina hace parte de ese crecimiento, quiero resaltar el hecho que una música que no es tan popular hace que los jóvenes se unan y empiecen a trabajar en equipo, le agarren amor, y la interpretan para los demás con cariño.

- **¿Consideras que la música andina es sinónimo de resistencias?**

R: La música andina es resistir, en general es una música que se usó mucho para las marchas, como a partir de esa cultura lo usan en la actualidad y la apropian para expresar sus sentires.

- **¿Consideras que la música andina ayuda a dar a las personas una voz?**

R: La música andina da una voz, los autores les dan voz a sus pueblos.

- **¿Crees que este espacio, hablando del grupo andino, ayudan para aprender de otra cultura?**

R: Es un espacio que ayuda para conocer de otras culturas, me ayudó a conocer muchas cosas ya todos los que pasan por este grupo, te motivas a seguir buscando sobre esta cultura.

1.6 Víctor Fabián Pinilla Rincón, estudiante de Licenciatura en Filosofía

- **¿Qué te gusta de la música andina y que te motivó a entrar al grupo?**

R: El gusto no nació de arriesgarme a ver cómo era la música andina por medio del grupo, yo ya sabía cómo era y eso fue lo que me incito a ingresar al grupo de la universidad para conocer más y completar más esa práctica en la música”.

- **¿Crees que has permeado algo de la cultura andina a tu diario vivir?**

Markawara: significa pueblo de estrellas en aymara, una lengua amerindia originaria del Perú y Bolivia.

R: Pienso que hay algo que unifica la música andina a mi personalidad y a mi forma de vida, pero no es consecuente a mi forma de actuar, es todo más como de gusto e intencionalidad, es decir, a mí la música andina no me dice que hacer, pero si me dice que sentir, como manejar ciertas emociones, como sentirme cuando toco cierto instrumento entonces pienso que si hay una conexión entre la música andina y yo”.

- **¿Qué te motiva interpretar música andina?**

R: Hacia lo personal es un proceso que yo estoy acoplando y aprendiendo, digamos mi interés es querer mejorar mi interpretación en Quena, eso ya forma algo personal mío, que es un interés en trabajar más en un instrumento, respecto ya a decisiones de la vida, por ahora la música andina no ejerce sobre mí un mandato para un actuar sobre mi vida, solamente es un gusto que yo ejerzo en mis tiempos libres”.

- **¿Considera que está cultura andina ha permeado algo en tu identidad?**

R: Así como la música llanera y como la música andina, manejan mis emociones y mis sentires, no controlan mi actuar ni mi obrar, pero si controlan mis emociones, respecto a si me siento bien, me siento mal, toco esto toco lo otro, entonces entre la música y la vida hay una conexión y una gran variedad de sentires, pienso que ahí está la magia”.

- **¿Crees que esta cultura puede llegar a cambiar algo de tu identidad?**

R: Esta música es el mero gusto, es difícil tomar o adoptar una cultura ancestral de la música andina, porque ya sería cambiar de vida prácticamente, tradiciones, costumbres maneras de ver la vida el mundo, nosotros solo interpretamos música, no nos sumergimos a esa tradición de costumbres o de comportamientos de dicho género.

Markawara: significa pueblo de estrellas en aymara, una lengua amerindia originaria del Perú y Bolivia.

1.7 Cristian Camilo Rozo- Ingeniería Agroecológica- 24 años

- **¿Qué te motiva a seguir interpretando la música andina?**

R: Primero es porque me gusta mucho, segundo también por las personas que conforman el grupo, son personas con la que me entiendo muy bien y con el profesor, él nos explica muy bien las cosas.

- **¿Qué has apropiado de la cultura andina gracias a la interpretación de esta música y cómo lo expresas?**

R: He apropiado de la cultura andina la sensibilidad con los acordes, apreciación musical, entender que todo es un proceso, un entendimiento desde lo cultural, desde lo climático, desde la vestimenta, incluso deje crecer mi cabello en su momento, sentía que era algo andino”.

- **¿Qué conductas que creas que has naturalizado gracias a esta música?**

R: Desde que comencé a conocer la música andina he aprendido a escuchar demasiada música, música latinoamericana, música llanera, música de los Andes, es algo de mi diario vivir, a cada minuto escucho una canción nueva”.

- **Creas que interpretar esta música reconfigura tu identidad, ya sea de manera consciente o inconsciente ¿por qué?**

R: Esta música me da un poco de sensibilidad ante mis conductas, soy una persona brusca al hablar, como me expreso, pero esta música me ayudado a reconsiderar la manera en la que debo expresarme.

Markawara: significa pueblo de estrellas en aymara, una lengua amerindia originaria del Perú y Bolivia.

1.8 Karen Daniela Gomez- Ingeniería Industrial- 21 años

- **¿Qué es lo que te llama la atención de la música andina**

R: Lo que me llamó la atención de la música andina son los instrumentos porque básicamente le cantan a la naturaleza y a ese tipo de cosas te traen cierta paz y te enseñan cómo se vivía antes, básicamente, como expresaban muchos sentimientos por los sentidos de la música. Además, aprendes de los instrumentos, porque están diseñados de esa manera, las culturas que llevaron a que eso se creara. Félix es demasiado histórico, él cuenta la historia de todo, entonces te enriqueces muchísimo y hay una cierta conexión con lo que viene siendo la cultura, entonces tú empiezas a conocer demasiadas cosas de la cultura andina por medio de aprender una canción o interpretar una canción”.

- **¿Qué te motivó a ingresar al grupo?**

R: Me pareció un grupo demasiado completo ya que no sólo aprendes de música sino también de cultura y de instrumentos.

- **¿Qué significa para ti interpretar música andina?**

R: Significa interpretar paz, siento que interpretarla ayuda a expresar demasiadas emociones y el hecho de que con cada canción se puede representar diferentes sensaciones.

- **¿Qué te motiva interpretar la música andina?**

R: El hecho de aprender me motiva, soy una persona que ama aprender, entonces el hecho de que hay tantos instrumentos y aprenderlos a tocar me parece muy chévere,

Markawara: significa pueblo de estrellas en aymara, una lengua amerindia originaria del Perú y Bolivia.

también aprendo de manera cultural, aprendes su historia, donde se creó, cuál era su funcionalidad, como la historia del charango.

- **¿Has apropiado algunos elementos de esa cultura andina a tu cotidianidad?**

R: “Tengo amigos en Bolivia, ellos conocen ese tipo de instrumentos, entonces hablar de cómo se creó y sentirlo tan tuyo, sentir que conoces el instrumento porque lo tocas que lo interpretas, conoces su historia, sientes que tienes la apropiación de hablar y contarle a las demás personas sobre esto. Es sentirlo muy tuyo ya es algo tuyo porque lo interpretas demasiado”.

- **¿Qué evocas a la hora de interpretar la música andina?**

R: Te conecta con la naturaleza, todos venimos de la tierra y esa música representa eso, ese tipo de cosas se genera en mis raíces porque son nuestros ancestros los que crearon este género de música”.

- **¿Has apropiado algo en tu diario vivir de la cultura andina**

R: La música andina habla mucho de la tierra y tiene mucho que ver con las energías, yo lo que hice fue apropiarme de estas creencias, de la naturaleza y expresar con esto, también en mi día a día escuchar música andina.

- **¿Qué te transmite la música andina?**

R: Me trasmite paz y amor, es como cuando estas con esa persona que quieres demasiado y te sientes feliz y muy tranquila, eso me transmite esa música, me siento en mi zona de confort y esto hace que sea demasiado espontánea al sacar todas esas sensaciones, es el medio por el que comunicó sensaciones.

Markawara: significa pueblo de estrellas en aymara, una lengua amerindia originaria del Perú y Bolivia.

1.9 Paula Jineth Medina- egresada de Licenciatura en Educación Básica con énfasis en Educación Artística- 24 años.

- **¿Qué fue lo que más te llamó la atención del grupo?**

R: Primero el tipo de música que tocaban y segundo la actitud de las personas y del profesor, tú siempre ibas a ensayo y te sentías en familia.

- **¿Para ti que significa la música andina?**

R: Para mí la música andina significa una apropiación de nuestra cultura colombiana, nos identifica como cultura también, entonces es por eso que la música andina me llama mucho la atención. Siento que con este tipo de música puedo transmitir lo que es Colombia”.

- **¿Antes de ingresar al grupo conocías algo de la música andina?**

R: Antes conocía de la música andina, pues mi padre tuvo un grupo en el cual interpretaban esta música, eso fue cuando yo tenía como 10 años más o menos. También porque cuando uno va a al centro de Bogotá, específicamente por la séptima, te encuentras con varias personas tocando esta música.

- **¿Qué te motiva a interpretar la música andina?**

R: Me motiva interpretarla el hecho de que tu sientes como si estuvieras en otros lugares, en un lugar pacífico, aun interpretó la música, ahora me encuentro en otro país y cuando toco mi zampona me transportó inmediatamente a Colombia.

- **¿De dónde crees que nace esa pasión por lo andino?**

Markawara: significa pueblo de estrellas en aymara, una lengua amerindia originaria del Perú y Bolivia.

R: Esa pasión por lo andino nace de lo que es la universidad, nace gracias al profesor Félix, nace de mis compañeros, nace de mis ancestros y nace de esa atracción que tengo por esa cultura.

- **¿Crees que has apropiado alguna conducta o acción en tu cotidianidad representativa de la cultura andina?**

R: Cuando toco mi zampoña, pues en mi soledad, siento que estoy alabando a la madre tierra, pero también siento que estando acá me transporta a lo que es mi país, me hace extrañar muchas cosas que en este momento no tengo, las personas, la cultura andina”.

- **A partir de la interpretación de la música andina ¿sientes que has apropiado elementos de esta cultura en tu cotidianidad?**

R: He apropiado en mi vestuario elementos andinos, también el hecho de saber que la música andina es música de mis ancestros, también costumbres como seguir interpretando estos ritmos andinos.

- **¿Crees que esta cultura le ha agregado o como ha permeado tu identidad?**

R: Siento que le ha agregado todo a mi identidad, me siento muy identificada con esta cultura, siento una gran atracción por lo que es de los indígenas, a los aborígenes y si algún día me permitiera el mundo me gustaría vivir con un grupo de indígenas, siento que tengo el deber de transmitir mi identidad que me ayudó a formar la música andina.

- **¿Qué te ha permitido la música andina y que beneficios trajo a tu vida?**

R: Gracias a la música andina crecí, como ser humano y como persona, también esto aportó a mi vida como músico muchas cosas armónicas, como los tipos de enseñanza, cómo enseñar la música andina, como aprender a interpretarla y cómo transmitirla.

- **¿Qué significa para ti ser participante del grupo Markawara?**

R: Para mí pasar por este grupo significó una gran parte de mi vida, porque la universidad es la parte que más extraño en este momento, ahora que estoy aquí siento que extraño escuchar ese tipo de música y también extraño tocar con el grupo mi zampoña.

- **¿Cómo reflejas tu amor por lo andino en tu diario vivir?**

R: La señora con la que vivo interpreta la guitarra en la iglesia y muchas veces me pide que la acompañe interpretando la zampoña, y cuando la toco siento que me transporto a esos lugares y los apropió, también escucho la música andina cuando siento que quiero transportarme o quiero sentirme en paz o recordar lo que es Colombia.

- **¿Que sientes a la hora de mostrar o enseñar sobre la cultura andina a los extranjeros?**

R: Cuando enseño mi cultura me siento feliz, ellos también se sienten felices cuando interpreto mi zampoña a pesar de que es un instrumento extraño para ellos, les encanta su sonido y se sienten tranquilos escuchándolo, también me emociona porque sé que transmito lo que soy yo, cuento de dónde vengo, y expreso lo que dejaron mis ancestros, me siento muy feliz.

- **¿Por qué crees que es importante transmitir la música y la cultura andina?**

Markawara: significa pueblo de estrellas en aymara, una lengua amerindia originaria del Perú y Bolivia.

R: Es importante transmitirla porque hace parte de nuestra cultura, nuestra cultura como Colombia, una cultura que nos identifica a pesar de que se esté perdiendo parte de esta, por eso siento que es importante conservarla.

2. Anexo II: Diarios de campo

2.1 Diario de campo #1

Ensayo de Markawara miércoles 4 de septiembre 2019

Los ensayos se realizan tres días a la semana: los miércoles, viernes y sábados. Sin embargo, el ensayo al que más asisten los estudiantes es al de los viernes, ya que es el horario que menos se les cruza con las clases de la universidad, pero aun así los miércoles hay buenas asistencias entre las tres y las siete de la noche, en el ‘Taller Andino’. La mayoría de los integrantes del grupo salen de clases a las 5pm, así que los viernes esperan en la cafetería del edificio A, hasta que sean las seis de la tarde para dirigirse a la casa de la cultura y empezar con el ensayo que va desde esa hora hasta las 8:30 de la noche.

La casa de la cultura, una casa blanca de tres pisos con una reja negra queda entrando por la cuadra de colchones Dormiluna, almacén que está sobre la calle 80. A la entrada, los estudiantes deben timbrar para anunciar su llegada, ya que la puerta se encuentra cerrada por cuestiones de seguridad. El profesor que abre la puerta es “Julio”, quien ya es reconocido por todos los estudiantes que entran ahí, ya sea porque es quien presta las listas, los instrumentos, uniformes (los ponchos), los cables y quien solicita los carnets a la entrada, en inicio de semestre. No hay un espacio del día en el que la casa de la cultura, o simplemente "cultura", éste desocupada o sin clase, pero a las 6 de la tarde, *Markawara: significa pueblo de estrellas en aymara, una lengua amerindia originaria del Perú y Bolivia.*

suelen estar todos los salones ocupados con talleres como: tango, guitarra y el de música andina latinoamericana, es decir el grupo “Markawara”.

A las 4:10 pm, varios integrantes del grupo ya se encuentran en el tercer piso de la casa. Es un salon pequeño, para la cantidad de estudiantes que se llega a aglomerar, pero funciona, mientras llega la hora de bajar al primer piso a la sala de ensayo, pues hasta las 5 de la tarde esta se encuentra ocupada por el grupo gaitas y tambores. La sala es casi tan grande como el salón del tercer piso, pero está específicamente diseñado para música, pues cuenta con una puerta gruesa que aísla el ruido, tiene tabletas forradas en tela que son de color café y naranja para reducir el sonido ambiente.

Sobre las 4:15 los estudiantes empiezan un proceso de técnica vocal en el que se dividen por registro para ajustar las voces de las canciones, pues una de las características del grupo es que armonizan las canciones que interpretan, como por ejemplo, hoy de Gian Marco Zignago, un cantautor peruano, y vuela una lágrima de los Nocheros, una agrupación de música tradicional argentina, de estilo balada folklórica. Entre risas, chistes, comentarios y gritos para llamar la atención entre ellos, se desarrolla la primera parte del taller. A las 4:55 llega "Gonzalo", el profesor de colombiana, por lo tanto, el grupo baja en busca de sus instrumentos correspondientes para reacomodarse en la sala de ensayo.

Al ser taller andino el profesor tiene la dinámica de que los chicos roten los instrumentos entre ellos para que aprendan un poco de todo, incluyendo historia, bases técnicas y musicales, esto también con la intención de que no haya nadie indispensable en el grupo. A medida que va enseñando las notas, la posición de los dedos, los distintos ritmos que se pueden interpretar dependiendo de la canción, cómo se debe sostener el

Markawara: significa pueblo de estrellas en aymara, una lengua amerindia originaria del Perú y Bolivia.

instrumento y demás, el profesor explica datos curiosos de los instrumentos y las canciones que se están interpretando.

Cada uno de los integrantes del grupo toca diferentes instrumentos, pero, aunque aprenden de todo un poco, cada uno se identifica y afianza con uno, organizándose de la siguiente manera:

Quenistas: Cristian Rozó, estudiante de ingeniería agroecológica, y el profesor Félix.

Zampoñas: Ana María Hernández y Luz Adriana Triana, investigadoras del proyecto.

Percusiones: Laura Torres, estudiante de ingeniería industrial; Leidy, estudiante de psicología; Laura y Milena, estudiantes de artes y Ángela Díaz, estudiante de comunicación social.

Charangos: Karen Gómez, de ingeniería industrial; Tatiana y Aura, de psicología y Catalina Santa María de comunicación social.

Bajista eléctrico: Santiago, de ingeniería industrial

Guitarras: Sofía, comunicadora gráfica; Fabián Pinilla, filosofía e Iván Bautista, de artes.

Tiple: Luis Enrique Vera, ingeniería civil.

Percusiones menores: Laura Gómez, Trabajos Social.

Violinista: Ruth Ardila, Lengua castellana. Cabe aclarar que el violín, de origen italiano, suele ser empleado para apoyar o en dado caso reemplazar a la quena faltante en la melodía principal.

Durante el ensayo se puede ver una sonrisa en la cara de las cuatro chicas

percusionistas, además del movimiento que hacen con su cuerpo (específicamente de la *Markawara*: significa pueblo de estrellas en aymara, una lengua amerindia originaria del Perú y Bolivia.

cintura para arriba) de lado a lado, al ritmo de la canción. Por su parte, los guitarristas y el bajista saltan y mueven la cabeza de manera eufórica, mientras se balancean en su cuerpo. Detrás de ellos están las charanguistas Karen y Catalina, mirando los movimientos de baile y los acordes que hacen sus compañeros, para seguirlos, pero están más concentradas en los acordes para poder interpretar la canción. Más hacia el centro del salón, "las zamponas", quienes suelen liderar los bailes que son una hibridación entre pasos modernos y otros correspondientes de los ritmos andinos, que cabe aclarar que "esta nueva generación" de "Markawaritas" ha heredado de las anteriores generaciones que involucraron los pasos no solo de lo que Félix les enseñaba, también por su parte aprendieron con un profesor de artes de la UNIVERSIDAD. Algunos de los ritmos que bailan en este ensayo son el Sanjuanito del Ecuador, Saya de Perú y Bolivia, Sanjuanero Colombiano y el Huayno del Perú, Bolivia y Argentina. En el "frente del círculo" en el que se organiza el grupo, en el cual los vientos y aquellos que quieren bailar se hacen más hacia el centro, se encuentran Félix y Cristian, tocando la quena. Los dos saltan, gritan y se gozan cada momento del arreglo musical propio que hicieron de Cariñito, una cumbia peruana escrita por el compositor limeño Ángel Aníbal Rosado en 1979, y Canción y Huayno de Illapu, un grupo chileno de música de raíz folclórica andina. Con poco menos de media hora en la sala de ensayo, se empieza a sentir el calor en la habitación y el vidrio de la puerta se empaña. Todos tienen su cara acalorada y las chicas empiezan a recogerse el cabello sin importar glamour alguno.

El profesor les dice a sus estudiantes que escojan qué canción quieren tocar y eligen "Hoy", tema que suelen cantar en la versión mujeres, puesto que hay más para cantarla y se la saben mejor. Dos chicas hacen gestos por la decisión, pues tienen aún cierta timidez, Félix al ver sus expresiones les recuerda a los estudiantes que deben sentir las *Markawara: significa pueblo de estrellas en aymara, una lengua amerindia originaria del Perú y Bolivia.*

canciones, soltar su cuerpo, bailar, cantar y que no tienen que dar importancia a lo que piensen los demás, empezando porque están en una familia. Deben hacer música por ellos mismos, no por los demás. Aunque todos los integrantes acatan el consejo, uno de ellos sigue aún muy tímido y no se mueve, por lo que le pide que se ponga frente al micrófono y cante. El estudiante pasa con las manos en los bolsillos y con la mirada fija al suelo, así que el profesor le pide que se suelte un poco y disfrute la canción. Varios de sus compañeros lo animan a que cante y baile, pero él respondía con una sonrisa tímida, mientras negaba con la cabeza. Luego de unos instantes el profesor se dirige hacia donde está el joven y comienza a moverlo e incitarlo para que salte y cante con más fuerza. Luego de que se termina la canción el estudiante le dice al profesor que no sabe bailar y que por eso le da pena, el profesor lo motiva y le dice que eso no importa. Así transcurre el resto del ensayo, mientras que a las 7:30 pm algunos estudiantes empiezan a irse del ensayo, ya sea porque viven lejos o porque tienen clase en la universidad. En lo que queda de ensayo se practican otras canciones y entre tema y tema se escucha uno que otro chiste, algunos hablan entre sí sobre clases o sobre sus vidas privadas y otros ensayan pedacitos de canciones que no tienen claras o comentan sobre los autores y detalles de las mismas. Siendo las ocho en punto, el profesor les informa a sus estudiantes que deben recoger los instrumentos y sale del salón, pero ellos siguen tocando. Luego de unos minutos el profesor vuelve a entrar y les vuelve a pedir el favor de que recojan instrumentos, así que los "chachos" acatan la instrucción y empiezan a desconectar equipos y guardar los instrumentos en sus respectivos lugares, al igual que en todo el ensayo, entre risas y chistes. En general todos tienen buena relación con Félix, por lo que también lo incluyen en las conversaciones, y hablan con él de diferentes temas tanto personales como generales y del grupo.

Markawara: significa pueblo de estrellas en aymara, una lengua amerindia originaria del Perú y Bolivia.

Al salir de la casa de la cultura, varios integrantes del grupo se quedan hablando y compartiendo algunos chistes o comentarios sobre diferentes temas, por lo que hacen mucho ruido y el profesor tiene que salir a llamarles la atención, puesto que alrededor hay varias casas residenciales y los vecinos suelen molestar por el ruido. Luego de unos minutos el profesor se monta a su bicicleta y se despide de sus estudiantes, seguido esto los demás se despiden y cada quien se dirige a su casa, algunos comparten camino y se van juntos.

2.2 Diario de campo #2

Miércoles 11 de septiembre del 2019

El ensayo empezó a las 5:30 de la tarde, hora y media más tarde lo habitual, porque el profesor Félix Roa se encontraba en una reunión. Sin embargo, a esa hora, los estudiantes del grupo empiezan a sacar los instrumentos, como pidió el profesor para iniciar. Una vez en la sala de ensayo, Félix les dice a sus estudiantes que en ese ensayo reforzarán el himno de la Corporación Minuto de Dios, pues es importante para el repertorio, ya que es parte de los temas que interpretarán en el Festival Nacional de Cultura, organizado por UNIMINUTO en Bucaramanga, espacio en el que Markawara fue seleccionado a asistir por los diferentes ritmos que interpreta, además de ser uno de los grupos más grandes y de los más solicitados por la Sede Principal para eventos, ya que le gusta mucho a la gente por su puesta en escena en la que todos interpretan un instrumento al mismo tiempo que cantan y bailan.

Emocionados, empiezan a tocar el himno, pero Ruth, la violinista, se da cuenta que algo no suena bien así que le pide al profesor que rectifiquen las notas que están tocando las cuerdas. Así, Félix se da cuenta que Santiago y Fabián estaban cometiendo algunos

Markawara: significa pueblo de estrellas en aymara, una lengua amerindia originaria del Perú y Bolivia.

errores. Luego de esto, los estudiantes hacen las correcciones necesarias de acuerdo con lo corregido por el profesor. Cuando empiezan a cantar la canción, Karen, quien interpreta el semitoyo y el charango, nota que se están equivocando en la letra y solicita a Félix que comparta la letra por el grupo de WhatsApp. Este lo hace y aquellos que la necesitan, sacan sus celulares y empiezan a cantar el himno con el dispositivo cerca para poder leer. El grupo reacciona positivamente cuando, al leer la letra, el ritmo empieza a coincidir.

Cabe resaltar que este montaje es una adaptación de la instrumentalización que realizó la Sinfónica de Bogotá para interpretarlo junto a la Coral UNIMINUTO, el grupo vocal LAROC, también a cargo de Félix Roa. Por lo tanto, esta es una adaptación de la pieza sinfónica al género andino, pues cuenta con ritmos como huayno en el acento de los charangos y candombe en las percusiones.

Al repasarla un par de veces más, los estudiantes expresan estar aburridos de practicar el himno, así que paran y toman un descanso de 10 minutos. En este tiempo hablan entre todos, comparten anécdotas de su cotidianidad, cuentan chistes, hacen burlas entre ellos y nunca dejan de sonar los instrumentos.

Entre sus charlas, Cristian le propone a Félix montar una canción nueva con el grupo, el resto al escucharlo apoya la idea porque les gusta agregar cosas nuevas al repertorio que siempre buscan innovar. Fabián, propone montar ‘El Pájaro Amarillo’, del compositor colombiano Guillermo Buitrago, un paseo vallenato originario de la región Caribe de nuestro país. A los demás les pareció buena idea llevarla al festival de Bucaramanga.

Se evidencia que Fabián y Cristian ya han practicado esta canción, puesto que tenían claros los acordes de la pieza. Mientras ellos la practican, Félix le explica a los demás

Markawara: significa pueblo de estrellas en aymara, una lengua amerindia originaria del Perú y Bolivia.

cómo interpretarla en sus respectivos instrumentos para el paseo vallenato, pero adaptado a la esencia de Markawara que va poniendo su toque en las variaciones hasta convertirlo en un merengue carranguero, un género de origen del altiplano cundiboyacense, santandereano, la rumba criolla, el paseo vallenato y otros géneros como el bambuco y el torbellino.

El tablero se encuentra en el tercer piso, por lo tanto, uno de los estudiantes lo baja al salón de ensayo y Félix escribe en este las notas correspondientes para los vientos y algunos acordes para la guitarra. Karen se percata de enviar la letra y fotos de lo anotado en el tablero por WhatsApp, antes de empezar a interpretarla.

Cuando comienzan a practicar ‘Pájaro Amarillo’, muchos muestran alegría al interpretarla y al cantarla. Cantan con una sonrisa en sus rostros, algunos se mueven al ritmo con pasos carrangueros mientras hacen expresiones de disfrute. Poco a poco fueron perfeccionando la canción, hasta que, en un momento del ensayo, Félix debe salir de la sala, por ello delega la dirección del montaje a Fabián para que les explique a sus compañeros los cortes con los arreglos que hizo el grupo, los tiempos y demás.

Muchos se dispersan y se ponen a hablar entre ellos, entonces Fabián sube un poco la voz haciendo el conteo de tres tiempos para empezar a tocar, lo que hace que sus compañeros se preparen para tocar. Luego de practicar varias veces, ya con Félix nuevamente en la sala, siendo las 8:15 de la noche, muchos de los estudiantes expresan estar cansados y que deben salir temprano del ensayo porque al siguiente día tienen que madrugar, unos a clase y otros a trabajar. Entonces, Félix pide recoger instrumentos y organizar la sala para salir.

Markawara: significa pueblo de estrellas en aymara, una lengua amerindia originaria del Perú y Bolivia.

Varios hacen caso omiso a esta petición y siguen en la sala tocando otras canciones de su repertorio para relajarse o simplemente para reforzar y aprender otros instrumentos distintos a los que cada uno toca, por lo que entre compañeros se enseñan, los que saben zampoña les enseñan a los guitarristas, los de guitarra a las tamboras y así sucesivamente. El charango suele ser el instrumento favorito. Félix les recuerda que ya es hora de salir porque es tarde. El grupo acata este segundo llamado y tras dejar todo organizado salen despidiéndose del profesor Julio.

Una vez afuera se despiden en grupo. Unos se dirigen hacia la estación de Transmilenio Minuto de Dios y otros toman camino hacia el paradero de la ruta de la universidad.

2.3 Diario de campo #3

Viernes 13 de septiembre del 2019

Los estudiantes fueron citados a las cinco de la tarde para iniciar el ensayo, pero este ensayo tenía una particularidad: estuvo a cargo los estudiantes Iván, Luis y Fabián. Esto debido a que el profesor Félix estaba en una actividad fuera de la universidad con estudiantes de otro los grupos que tiene a su cargo. Estos tres integrantes iniciaron organizando el grupo para entregar los instrumentos.

Entre 5:00 y 5:15 de la tarde empezaron a llegar los estudiantes que venían en grupo de la Cafetería del A. Saludaron a 'Julito' y él, con un fuerte "hola muchachos", los saludó y los dejó entrar. Cuando ya están todos adentro, el profe Julio pregunta por las encargadas por Félix para el ensayo, Iván y Luis levantan la mano y dicen que ellos son los responsables. 'Julito' les entrega las llaves de la alacena donde se guardan todos los

Markawara: significa pueblo de estrellas en aymara, una lengua amerindia originaria del Perú y Bolivia.

instrumentos para que puedan empezar. Iván comenzó a preguntarles a sus compañeros qué instrumentos iban a interpretar, para saber cuántas guitarras, zampoñas, quenás y charangos tocaba sacar del armario.

Ya en el salón de ensayo, se ubicaron mirando a la puerta formando una media luna. Entre todos decidieron iniciar el ensayo con *Vuela una lágrima*, de los Nocheros. La canción fue dirigida por Luis, quien en todo el ensayo dirigió y procuró que sus compañeros no se equivocaran en las canciones, lo que generó un poco de incomodidad en Iván, con quien a veces se presenta cierta discordia respecto a los acordes de las canciones, lo que causa un poco de incomodidad en el grupo.

Entre canción y canción charlaban, hacían bromas, pero sin necesidad de tener un profesor que los dirigiera, estaban enfocados en practicar y reforzar el repertorio. Cuando había errores, ya fueran de letra o uno que otro acorde, se paraba el ensayo, se corregía el error y se seguía con la canción.

Las adaptaciones musicales que maneja el grupo, además de permitir que se dé una hibridación, hace que las canciones sean más alegres, movidas y las disfruten más al sentir las propias. Mientras en la sala de ensayo se escucha *Ojos de Cielo*, canción del argentino Víctor Heredia, considerado un gran influyente de la música latina. Santiago cierra los ojos mientras interpreta el bajo, su cuerpo va de atrás hacía adelante al ritmo de la música. Sin embargo, en un momento dos de las integrantes del grupo, al ver que sus compañeros no tenían energía, deciden hablar con el grupo y recordarles que deben sentir lo que interpretan, que la idea no es tocar por tocar, pues eso es todo lo opuesto a la esencia y la identidad de Markawara. Por ello, les recomendaron que se soltaran, se movieran, bailaran y cantaran con más ánimo. A lo que dos jóvenes, Karen y Ruth, respondieron que les daba pena moverse porque no sabían bailar, pero dijeron que era *Markawara: significa pueblo de estrellas en aymara, una lengua amerindia originaria del Perú y Bolivia.*

importante perder el miedo y, si se podía, tomar una que otra clase de baile para soltar el cuerpo. Asimismo, hay un par de compañeros que no prestan mucha importancia a lo que se habla.

A medida que avanza el ensayo, el sonido que emite la quena, la zampoña y la guitarra, llenan la sala de ensayo, mientras interpretan una de las canciones más antiguas que han montado desde generaciones anteriores: Niñachay del cantautor peruano William Luna, una saya que combina el sonido del bajo, el tiple, el violín y la batería. Poco a poco, las expresiones de los chicos comienzan a cambiar. Se ven más relajados, alegres, se mueven un poco más y tratan de hacer los pasos de baile que no siempre están regidos por una coreografía, en su mayoría son espontáneos, a excepción de ciertos movimientos en determinadas canciones que son parte de la puesta en escena original, sello Markawara.

Cuando ya son las ocho pasadas los encargados de los instrumentos van y los guardan, mientras que el resto ordena el salón. Después de firmar la lista de asistencia cada uno se alista para salir, se despiden de 'Julito' y cada uno se dirige a su casa luego de hablar un poco fuera de la casa de la cultura.

2.4 Diario de campo #4

18 de septiembre 2019

Presentación semana de Bienestar Estudiantil

Los estudiantes fueron citados a las 5:30 de la tarde porque tenían presentación y también porque el profesor Félix antes se encontraba entrenando con los estudiantes que hacen parte del grupo de los solistas, que está a su cargo. La mayoría de los markawaras se encontraban desde las 5 de la tarde en la casa de la cultura buscando refugio del *Markawara: significa pueblo de estrellas en aymara, una lengua amerindia originaria del Perú y Bolivia.*

lluvioso día, razón por la cual la presentación tuvo que correrse de las 6 a las 7 de la noche pasadas.

Cuando se acercaba la hora del ensayo, al ver a Félix bajar las escaleras del edificio, algunos de los integrantes le manifiestan en forma de broma que llevaban mucho tiempo esperándolo para alistar los instrumentos, practicar las canciones y repartir los ponchos. Este les explica que se encontraba desde las 3 de la tarde en el tercer piso de la casa porque tenía ensayo con los solistas.

Félix comenzó a repartir los instrumentos y cuando anuncia charangos, Karen va por ellos y los reparte a los demás charanguistas. Asimismo, pasa con los demás instrumentos: Fabián y Luis agarran guitarras, aunque para esta ocasión Fabián decidió tocar la quena, otro instrumento que disfruta y lleva poco tiempo aprendiendo a interpretar con empeño, no solo en ensayos, también por su cuenta.

Ruth saca su violín propio, Ángela, Leidy y las dos Lauras ya saben que son las encargadas de las tamboras, así que suben las tres al segundo piso de la casa y bajan con estas y buscan las baquetas en el cajón correspondiente, sin embargo, Leidy suele poner ciertos 'peros' a la hora de hacerse responsable del instrumento que le corresponde, lo que molesta un poco a sus compañeros. Santiago, sabe que el bajo que debe usar es el de color blanco porque el azul, que es de cinco cuerdas, los usa los del grupo de fusión, pero cuando alguien de otros grupos quiere intentar tocar dicho bajo, puede hacerlo. Ya organizados en el salón de ensayo, Félix les dice que preparen 5 canciones para la presentación, mientras él termina de ajustar algunos detalles con los solistas. Para esta tarea dejó a cargo a Fabián y Luis para que dirigieran y escogieran las canciones en conjunto.

Markawara: significa pueblo de estrellas en aymara, una lengua amerindia originaria del Perú y Bolivia.

Fabián, un poco apresurado, decidió iniciar con “el Sanjuanito número 1”- En su repertorio el grupo tiene dos sanjuanitos que se denominan igual que su ritmo, lo que los diferencia es su procedencia: Sanjuanito 1 es ecuatoriano y Sanjuanito 2 es nariñense.) A esta evocación de Fabián, Ruth responde que antes de escoger las canciones mirara con cuáles instrumentos contaba, pues había pocos estudiantes en el momento. A esta petición, Fabián y Luis observaron que contaban con instrumentos “base” como el charango, tambora, guitarra, bajo y, en ese momento, Fabián en la quena.

Comenzaron el ensayo con dicha canción, en la que se hizo sentir la falta de energía, pues la mayoría estaban quietos en su lugar tocando con pocas ganas. Luego, Fabián hizo la sugerencia de cantar 'Hoy' y así se hizo. Al ir ensayando esta canción se dieron cuenta de que las niñas de las percusiones tenían falencias al marcar los cortes. Karen al evidenciar el error pidió a todos que pararan para retomar desde el inicio, pero ahora Milena, quien es la percusionista líder, pero a quien a veces Leidy y Laura Torres no siguen, estaría encargada de guiar a las chicas para que tocaran bien las percusiones. Al hacerlo de esta forma y practicar otras canciones como Cariñito, Canción y Huayno y Ojos de Cielo, se evidencia una mejoría y que estas últimas son canciones que tienen mucho más claras, puesto que las han ensayado bastante

Cuando las cinco canciones son elegidas y se acerca la hora de ensayo, llega el momento de uniformarse (pantalón negro, zapatos negros y poncho), como fue recalado en el grupo de WhatsApp, todos llegaron con pantalón negro, menos Leidy, porque no posee uno. Por esta razón, Fabián le dice que por favor consiga uno lo antes posible, pues ya lleva medio año en el grupo y por uniformidad y presencia del grupo es necesario. A esto Leidy responde bruscamente en contra de lo que se le dice y genera que Fabián se sofoque, por lo que sale del salón al baño a calmarse y Karen va tras él

Markawara: significa pueblo de estrellas en aymara, una lengua amerindia originaria del Perú y Bolivia.

para calmarlo. Karen explica que esto se da por problemas externos al grupo en sí y son temas personales entre los dos individuos.

Una vez Fabián regresa al grupo, que está un poco alterado por lo sucedido y por cómo transcurrió el ensayo, Félix llega y pide que le ayuden para bajar los ponchos. Dos de las “markawaritas” nuevas le colaboran y bajan 14 ponchos, que tienen características andinas en el corte, los colores, y el diseño en general, para los integrantes presentes. Todos se organizan, acomodan bien sus ponchos, arreglan el cuello del mismo entre todos y, antes de salir de cultura, Luis les recalca que cada uno se hace responsable de su poncho y el instrumento que va a tocar.

Al salir de cultura todos se dirigieron hacia la zona verde, dónde sería la presentación y donde se estaba presentando en el momento el grupo de danza folclórica, pero en bien llegó Markawara, debía subir a la tarima para hacer una breve prueba de sonido y organizarse. Entonces, el profesor Julio colaboró con la amplificación de algunos instrumentos como las guitarras, el charango, el violín y el bajo. También ayudó con la prueba de micrófonos. Félix desde abajo de la tarima ayudó al grupo a organizarse. Luis era el encargado de presentar el grupo y Fabián de dar el orden de las canciones. Esta era una presentación en la que estarían sin el profesor Félix en tarima, pues quería ver cómo les iba de esta forma para ver el engranaje del grupo sin su batuta.

Para iniciar, Luis presenta el grupo y Fabián les recuerda que comienzan con el San Juanito uno. Se evidencia que estaban nerviosos puesto que comenzaron a tocar muy rápido, lo que dificultó para algunos tocar y no disfrutaban lo que tocaban.

Desde abajo, Félix les hacía señas con las manos para que se calmaran un poco, se relajaran y se moviera. Las niñas intentaban bailar, sonreír y hacer unas pequeñas coreografías en el reducido espacio y mientras intentaban mantener el ritmo. Ellas

Markawara: significa pueblo de estrellas en aymara, una lengua amerindia originaria del Perú y Bolivia.

contagiaron a sus demás compañeros e incluso al público, entre ellos los integrantes del grupo de folclor, quienes bailaban con pasos típicos andinos.

Markawara animaba al público para que no parara de bailar y les ayudaran a subir el buen ambiente que tenían. Entre canciones, Luis daba datos de las canciones como quién era el intérprete de la canción y qué ritmo es el tema. Sin embargo, al poco tiempo Leidy y Laura dijeron estar cansadas y dejaron de tocar sus percusiones en mitad de una canción. Esto molestó a más de uno, pero Laura Tai incitaba a seguir tocando con la misma energía para el público, que les pidió tocar una última canción. Entonces, de afán, Luis escogió ‘Sueños de Amor’, de Maya Andina, conformado por aymaras, y se evidenció fácilmente que es una canción que pocos se sabían. El público al notarlos, los animo a que siguieran, por lo que algunos markawaras no aguantaron la risa al ver que se estaban equivocando en esa canción, pero en su mayoría intentaban seguir tocando y cantando.

Bajando de la tarima, todos hablaban de lo acontecido. Unos decían que esa canción no la habían practicado, otros que sentían pena, e incluso Ángela y Catalina llegaron a considerar esta como una de las peores presentaciones que Markawara había tenido recientemente, pero asimismo otros consideraron que en general les había ido bien que para haber sido una presentación solos. Por supuesto, esto indispuso al grupo que conversaba mientras recibía el refrigerio brindado por Bienestar Universitario.

De vuelta a la Casa de la Cultura, Leidy no quería llevar su instrumento, pero Luis recuerda que este es responsabilidad de cada uno, así que, al llegar a la sala de ensayo, todos entregan su instrumento a Félix, encargado de contar y dejar todo en orden para el próximo ensayo. Además, cada uno se retira el poncho y lo dobla como se debe, se hace

Markawara: significa pueblo de estrellas en aymara, una lengua amerindia originaria del Perú y Bolivia.

el conteo de estos y al ver que están los 14 completos se guardan en su lugar correspondiente.

Los estudiantes siguen hablando de lo sucedido en la presentación, felices porque la mayoría procuraron seguir con el ánimo y la energía que dieron en el escenario, pero también avergonzados, enojados y algunos risueños por los errores cometidos. Poco a poco cada uno se va despidiendo y van saliendo a sus casas.

2.5 Diario de campo # 5

Miércoles 19 de febrero del 2020

Este semestre los ensayos del grupo representativo de música andina markawara siguen en su horario habitual de 5:00pm a 8:00 pm los miércoles con una modificación, esta vez el grupo se reúne en el salón del tercer piso de la casa de la cultura, un lugar más pequeño de paredes blanca, con grandes ventanales y sin aislamiento de ruido, material o técnica que si tiene el salón de ensayos del primer piso, el cual es utilizado por el grupo los días jueves y sábados.

A partir de las cuatro de la tarde los integrantes del grupo empezaron a llegar a la casa de la cultura, mientras llegaba el profesor cada uno miraba su celular y de vez en cuando charlaban entre ellos. A la cinco en punto llegó el profesor Félix, saludó a los 'chachos', como él les dice, y les pidió el favor de ir por los instrumentos para llevarlos a los al tercer piso e iniciar el ensayo. Todos entre chistes y risas ayudaron a subir charangos, percusiones menores, zamponas, guitarras y demás instrumentos que se utilizan usualmente.

Markawara: significa pueblo de estrellas en aymara, una lengua amerindia originaria del Perú y Bolivia.

Ya instalados en el tercer, el profesor les menciona a sus estudiantes que se acerca el festival de folclor organizado por ASCUN, festival al que irá el grupo de música andina para representar a UNIMINUTO y competir con otras universidades de la ciudad. Todos emocionados comenzaron a hablar del asunto y le preguntaron al profesor si había algún tema específico, a lo que él les contestó que debían ser canciones colombianas, pero que no debían preocuparse porque en el repertorio del grupo ya había algunas como: *sonsureño*, *pájaro amarillo*, *la china que yo tenía*. Sin embargo, el profesor les informó a sus estudiantes que sí tenían más temas para proponer eran bienvenidos, además de ello resaltó la idea de buscar canciones que representaran la esencia colombiana, eso que mostraba de donde veníamos.

Al conocer esa noticia, el grupo se enfocó en ensayar esas canciones que ya tenían, para así reforzarlas para ser presentadas en el concurso, concurso que además el grupo ganó en (2016 creo). Los estudiantes, siguiendo las recomendaciones que les había dado el profesor, comenzaron a indagar sobre canciones colombianas que les gustaran y tuvieran ese toque representativo que pedía el profesor para empezar con el 'montaje'. Entre las canciones sugeridas estaban *On tabas y pasito* del dúo colombiano Garzón y Collazos, a lo que el profesor reaccionó con entusiasmo y dijo que eran canciones que servían para conmemorar la vida campesina, además de recordarnos de dónde venimos.

Luego de escuchar la propuesta, el profesor busca las canciones y las pone en el parlante para que todos la escuchen y aprueben o no la canción. En ese instante, en el salón solo se escucha la música y las expresiones de los jóvenes son de concentración y asombro, luego de que se terminan las canciones el profesor le pregunta a los chicos si están de acuerdo con 'montar' esas canciones, a lo que todos responden que sí. Seguido esto, el profesor se pone a escuchar las canciones para sacar las notas para charangos, guitarras,

Markawara: significa pueblo de estrellas en aymara, una lengua amerindia originaria del Perú y Bolivia.

quenas y zamponas, mientras que los muchachos ensayaban otra de las canciones que ya se sabían.

Luego de un rato, el profesor les da las notas de On tabas a los estudiantes, así que cada uno coge su instrumento y empieza a practicar lo que le corresponde. En todo el ensayo Félix estuvo pendiente de los chicos, apoyándolos, corrigiendo los errores y aclarando dudas que salían sobre melodías y algunas notas de la canción. Luego de ensayar varias veces la canción, faltando media hora para terminar el ensayo del día, el profesor le pide a sus estudiantes hacer dos filas de sillas, formando una fila frente a la otra, luego les pide que tomen asiento de manera aleatoria en alguna de las sillas, quedando de esta forma frente a frente con otro compañero del grupo.

Esta situación se les hizo rara a los integrantes del grupo, ya que no es habitual que se realice este tipo de actividades en el ensayo. Cuando ya todos estaban acomodados el profesor les explicó la idea del ejercicio, el fin de este era poder conocer mejor al otro, además de ayudar a fortalecer la confianza y unión del grupo, aspecto que debe verse reflejado tanto en ensayos como en presentaciones. Por tal motivo, Félix utiliza este tipo de ejercicios para preparar y unir al grupo antes de cada competencia.

Mientras el profesor explicaba la actividad, todos estaban a la expectativa, sentados uno frente a otro, escuchando al profesor. La actividad trataba de decirle al compañero algo que le gustara y que no le gustara del físico de esa persona que tenían enfrente, luego de esto tenían que decirle algo que le gustaba y no le gustaba de la personalidad de esa persona. Los 'chachos' mientras realizaban la actividad reían, expresaban lo que sentían, unos con más seriedad que otros, pero lo hacían con sinceridad y ante todo, respeto hacia el otro. Los 'chachos' luego de decirse aquello que les gustaba y no les

gustaba del otro, se dieron un abrazo y agradecieron por aquello que habían compartido, al terminar la actividad se podía ver en el rostro de toda una gran sonrisa.

El profesor Félix también realizó el ejercicio con algunos de sus estudiantes, quienes le agradecieron por todo lo vivido, compartido y aprendido, resaltando su capacidad de enseñar, ser paciente y ser el guía del grupo, en cada momento tenía una sonrisa en su rostro. Al finalizar el ensayo, cuando todos habían rotado con todos, Félix les insiste y recalca a los chicos que este tipo de ejercicios son vitales para la unión y el fortalecimiento del grupo, pues esto ayuda a generar una apropiación dentro del grupo, de aquello que se enseña y de lo que se quiere transmitir, porque esta es la base del grupo, pues en cada presentación busca transmitir un mensaje de amor por la naturaleza y apropiación de la 'raíces', siempre con buena energía, aspecto que caracteriza al grupo.

Luego de la charla, las chicas y los chicos del grupo guardan los instrumentos en sus respectivos estuches, arreglan en salón y se dirigen al primer piso para guardar los instrumentos, luego se despiden del profesor y salen felices de la casa de la cultura.

2.6 Diario de campo # 6

Sábado 29 de febrero del 2020

Desde el semestre pasado el área de cultura de bienestar universitario abrió espacios los sábados con el fin de reforzar los grupos culturales de la sede principal. Por ello, el grupo representativo de música andina Markawara tiene espacio para ensayar de ocho a diez de la mañana, al ser un día 'no académico', la mayoría de los participantes no puede asistir, ya sea porque tienen otras actividades, deben trabajar o, en algunos casos, tienen que ir a clase.

Markawara: significa pueblo de estrellas en aymara, una lengua amerindia originaria del Perú y Bolivia.

Por tal razón, este día fue destinado para dar clase teórica, en la que se explica la composición de las canciones, se aclaran dudas, se habla de la historia y de datos curiosos sobre la música andina. Además, es el espacio perfecto para que los estudiantes puedan aprender con más calma a interpretación de otro instrumento.

La clase inicio a las ocho en punto con tres estudiantes, el profesor al ver que no llegaban más, le dijo a los chicos que era el momento adecuado para aprender a tocar un instrumento diferente al que interpretarán habitualmente, los estudiantes se fueron por el charango, instrumento representativo de la música andina y uno de los más llamativos en el grupo, pues la gran mayoría de estudiantes que entran al grupo tienen un gran interés por aprender este instrumento. Antes que nada, el profesor le enseñó el rasgadito característico de ese instrumento, explicando que este es el primer paso para poder interpretar bien el charango. Luego de un tiempo, Félix anotó en el tablero tres acordes para que los practicasen, en esas llegaron dos estudiantes más que venían de tener clase en la universidad, el profesor los saludo y los invitó a que se sentaran, los chicos cogieron charango y empezaron a tocar los acordes que estaban en el tablero.

Después de un poco de teoría, Félix empezó a contarle a los chicos de dónde venía la escala musical que conocemos hoy en día y como se había utilizado la música en la segunda guerra mundial como una forma de manipular a las masas, pues podía controlar sus emociones a través de ella, por lo que antes de cada discurso de Hitler una banda se presentaba para que la gente entrara en un momento de calma y después aceptara sin ningún problema el discurso dado. Asimismo, les recordó a sus estudiantes que la música andina era una forma de revolución porque no seguía las normas europeas de ritmos y tiempos en las canciones. Las historias que cuenta el profesor siempre giran en torno a la música, lo que significa esta para él, como ha cambiado su vida y como ha

Markawara: significa pueblo de estrellas en aymara, una lengua amerindia originaria del Perú y Bolivia.

sido transmitida de generación en generación en su familia y como él quiere seguir transmitiendo eso a sus hijos y estudiantes, pues es lo que nos define, son nuestras raíces, eso como dice él “que no lograron ni lograrán quitarnos lo europeos”.

A modo de comparación, el profesor se dirigió al piano y tocó diferentes tonos para mostrarle a sus estudiantes la diferencia que había entre los ritmos de antes y los de ahora. Para ello, tomó como referencia un género muy popular actualmente, el reggaetón, y lo comparó con la música tradicional andina, él mencionaba que así como hoy en día había personas que se conectaban y movían con ritmos ‘repetitivos ‘y ‘básicos ‘que no tenían un mensaje significativo, él se conectaba con la música andina, el folklore, con esos ritmos que representan nuestras raíces, ritmos que quizás eran difíciles de olvidar por todo el trasfondo que tienen, además de ser un género que ha estado presente a lo largo de su carrera. Por ello, al conocer más a fondo su historia y lo que esta música significa como músico y profesor ha querido transmitir esa pasión y amor de la música andina a sus estudiantes.

Después de esas breves explicaciones los estudiantes que se encontraban en salón de ensayo, miraban a Félix con asombro y entusiasmo y le decían a él que no negaban que había ritmos modernos que les gustaban mucho, pero que a medida que conocían más sobre canciones, ritmos o representaciones de lo andino, su gusto por este género crecía más, además de tener cierta afinidad con esta música y conectarse de algún modo con sus antepasados y todo esto tratan de demostrarlo en los ensayos o en las presentaciones. Mientras Félix escuchaba a sus pupilos, una gran sonrisa se dibujaba en su rostro.

Para cerrar la clase, el profesor agradeció a los chicos por haber asistido y haber compartido ese momento con él, esperando que hubieran adquirido más conocimientos *Markawara: significa pueblo de estrellas en aymara, una lengua amerindia originaria del Perú y Bolivia.*

que le sirvieran tanto para la vida personal y profesional como para su estadía y participación en el grupo y así reflejar toda esa pasión y apropiación a la hora de interpretar la música andina. Pasado esto, los estudiantes organizaron la sala y guardaron los instrumentos en su respectivo lugar, luego se despidieron del profesor y salieron de la casa de la cultura.

3. Anexo III: Matriz de doble entrada

Subcategorías	Asimilación	Aculturación	Imitación y Ajustamiento	Adaptación Transcultural
Participantes				
Victor Fabian	“La música andina me ayuda a transmitir y expresar emociones, también mensajes”	No hay	No hay	NO CUMPLE
Cristian Camilo	“La música andina es sinónimo de multiculturalidad”	“Siento el sentimiento de preservar y cuidar este tipo de música”	“Uso armonías y ritmos a la hora que hago mis composiciones”	NO CUMPLE
Luis Enrique	“La música andina me transmite alegría y nervios al interpretarla”	“Apropiación de lo mío de lo autóctono y de lo que nos representa”	“La música andina es muy especial para mí, hace parte de la historia con mi familia,	“Es una tradición familiar”

Markawara: significa pueblo de estrellas en aymara, una lengua amerindia originaria del Perú y Bolivia.

			también hace parte de mi cotidianidad pues mientras hago trabajos o estoy haciendo algo escucho música y en esas listas de reproducción salen canciones representativas de la música andina colombiana”	
Karen Daniela	“Es un grupo muy completo, se aprende de instrumentos que marcaron la historia, la música que se interpreta con ellos y se aprende de la cultura andina”	“Gracias al profesor Félix no solo aprendo de música si no de historia”	“He podido hablar con mis amigos de Bolivia, ellos conocen sobre este tema y siento que puedo sostener una conversación con ellos”	NO CUMPLE
Valkyria	“Haber pertenecido al grupo, marcó un antes y un después en mi vida, no solo en lo que tu aprendes a nivel personal, sino las experiencias que tu vives a raíz de interpretar ese género, tocar cada instrumento, cantar cada canción, me lleva a recordar cómo era antes de aprender a vivir y sentir lo que es la	“Aprendí principalmente ese amor y respeto por la música andina, que el sonido de los instrumentos evoca una parte de tu cuerpo, los latidos de tu corazón lo que significa la música andina, aprendí sobre el contacto con las personas, el transmitir las emociones”	“Digamos adquirí como ese contacto y cuidado con la naturaleza que nos expresa este tipo de música, ahora soy más cuidadosa más consciente, cuando voy a un lugar donde tengo la posibilidad de estar en contacto con un árbol o	“yo a mis estudiantes les trabajo esa conexión con el otro, ya sea con un abrazo, una caricia, una palabra bonita y en nuestros momentos de la mañana siempre tenemos espacios para diferentes cosas y uno de los días les trabajo con cuentos ancestrales y

Markawara: significa pueblo de estrellas en aymara, una lengua amerindia originaria del Perú y Bolivia.

	<p>música andina. antes me dedicaba solo a lo académico, pero luego cuando conoci el musico de lo andino entendí lo importante que era estar tranquila, lo importante que es viajar, lo importante de estar en paz, eso me lo enseñó el profesor y el grupo, ya que la parte emocional va muy unida con la parte emocional”</p>		<p>rodeada de mucha naturaleza como que estoy en otra sintonía, como ejemplo digamos mientras otras personas están en el ajetreo del día, yo estoy sentada tratando de escuchar los sonidos de las aves, el sonido del agua que es lo que me ha permitido sentir y transmitir desde la música andina, porque siempre que escuchas esa música te evoca un lugar muy tranquilo, y te lleva a esos espacios de meditación que hasta hoy en día yo los practico”</p>	<p>también les pongo canciones que evocan sentimientos y emociones”</p>
Paula Jineth	<p>“Para mí la música andina significa una apropiación de nuestra cultura colombiana, nos identifica como cultura también, entonces es por</p>	<p>“Esa pasión por lo andino nace de lo que es la universidad, nace gracias al profesor Félix, nace de mis compañeros,</p>	<p>“Todavía interpreto esta música, ahorita estoy en otro país y sigo interpretando canciones en mi zampoña y</p>	<p>“Siento que le ha agregado todo a mi identidad, me siento muy identificada con esta cultura, siento una gran</p>

Markawara: significa pueblo de estrellas en aymara, una lengua amerindia originaria del Perú y Bolivia.

	<p>eso que la música andina me llama mucho la atención. Siento que con este tipo de música puedo transmitir lo que es Colombia”</p>	<p>nace de mis ancestros y nace de esa atracción que tengo por esa cultura. Para mí pasar por este grupo significó una gran parte de mi vida, porque la universidad es la parte que más extraño en este momento, ahora que estoy aquí siento que extraño escuchar ese tipo de música y también extraño tocar con el grupo mi zampona. Esto aportó a mi vida como músico muchas cosas armónicas, como los tipos de enseñanza, cómo enseñar la música andina, como aprender a interpretarla y cómo transmitirla”</p>	<p>esto me transporta a Colombia. Cuando toco mi zampona, pues en mi soledad, siento que estoy alabando a la madre tierra, pero también siento que estando acá me transporta a lo que es mi país, me hace extrañar muchas cosas que en este momento no tengo, las personas, la cultura andina”.” Lo que he apropiado de la cultura andina...he apropiado en mi vestuario elementos andinos, también el hecho de saber que la música andina es música de mis ancestros, también costumbres como seguir interpretando estos ritmos andinos”</p>	<p>atracción por lo que es de los indígenas, a los aborígenes y si algún día me permitiera el mundo me gustaría vivir con un grupo de indígenas, siento que tengo el deber de transmitir mi identidad que me ayudó a formar la música andina”. “Gracias a la música andina crecí como músico, como ser humano y como persona”</p>
<p>David Rico</p>	<p>“Me dejó alegría, era un espacio donde gozaba,</p>	<p>“Adapte el respeto por la naturaleza, el cuidado de</p>	<p>“Sigo cantando, componiendo, me quedo esa</p>	<p>“Yo soy andino, somos andinos sin darnos cuenta,</p>

Markawara: significa pueblo de estrellas en aymara, una lengua amerindia originaria del Perú y Bolivia.

	aprendía y me desestresaba”	todo, como un pensamiento ecológico “escribí una canción inspirada en un símil, una mujer andina comparando sus cualidades y fortalezas con la belleza de la naturaleza, estas comparaciones las llevó a una canción gracias a lo que conozco de lo andino”	herencia de la música, adquirí una zampoña y de vez en cuando la interpretado, no solamente la música en sí mismas, sino la interacción con los compañeros, el entorno de aprendizaje, todo eso es lo que más me ha enriquecido, la cultura que hay de fondo es muy bonita”	por el vestuario, los alimentos, las costumbres, nuestras maneras de hablar, nosotros como bogotanos quizás hemos perdido un poco de eso de la cultura andina, pero nuestra forma de hablar, la comida, cuando alguien se coloca una ruana, muestra que seguimos siendo andinos”
Felix	“Conocí esta música en la universidad, me unió un grupo de música andina por un profesor que necesitaba un cantante, conocí y me empapé de toda esta cultura”	escucho todo tipo de música, tengo la posibilidad de unir musical actual con música andina tradicional, muchas cosas de las que yo tengo en mi vestuario son representativas de la región andina	“Hacer música es mi estilo de vida, es una forma de pensar, una forma de hacer las cosas, la música le da forma al silencio, permite disfrutar de cada momento	“el recorrido que hice con diferentes profesores que me enseñaron a no enseñar la música tradicionalmente, sino enseñarla de manera que se vuelva como un rito, como algo que hace falta, a generar ese deseo en los estudiantes de querer estar participando, que les haga falta cuando no se hace ensayo”
	El conocer la música andina y	“Me di cuenta que tenemos	“De pronto si, se me quedan	NO CUMPLE

Markawara: significa pueblo de estrellas en aymara, una lengua amerindia originaria del Perú y Bolivia.

<p>Catalina Santamaria</p>	<p>sentirla propia, sentir que es nuestra cultura, sentir que es lo que nos identifica eso es muy bonito, es una motivación para seguir haciendo música</p>	<p>un montón de cosas maravillosas muy cercas, nuestra cultura es muy rica en ritmos, pensar en no perder nuestras raíces, para ver de dónde venimos y para dónde vamos “</p>	<p>las historias, gracias a lo que nos contaba el profesor, eso lo apropie me quede con lo bonito de las historias que nos contaba como ejemplo la historia del charango, también me gustaría adquirir varios instrumentos, también tenemos cositas representativas de la región como bufandas hechas por persona de estas zonas”</p>	
-----------------------------------	---	---	---	--